

DISEÑANDO CON LOS VECINOS

MARTA HARNECKER
1 DE OCTUBRE 2005¹

*Este libro recoge una inédita experiencia de trabajo comunitario:
la participación de los pobladores de una manzana en el diseño urbano de un espacio físico.*

*Para facilitar su lectura, optamos por presentar el material como si se hubiese realizado
una gran mesa redonda con todos los participantes, organizándolo por temas, confiando hacer
así más accesible al lector la información obtenida por nuestro equipo.*

*El libro recoge también, como anexo, una entrevista al arquitecto argentino Rodolfo Livingston,
acerca de cómo fue ideando el método participativo
que utiliza en el diseño de nuevas viviendas y el rediseño de otras.*

*Esperamos que todo este material sirva de inspiración para quienes, desde el Estado
o desde iniciativas comunitarias,
estén buscando resolver participativamente el problema habitacional de los sectores populares.*

1. 2005 **Diseñando con los vecinos de La Manzana**. Experiencia de participación popular en la rehabilitación de una cuartería y diseño urbano en una manzana del centro histórico de la ciudad de Holguín, Cuba. Se anexa una interesante entrevista al arquitecto argentino Rodolfo Livingston sobre su método participativo de diseño de viviendas. Ediciones Mepla, Cuba, 2005.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
PRIMERA PARTE: DISEÑO URBANO PARTICIPATIVO EN UNA MANZANA DE HOLGUÍN	7
I. ¿CÓMO SURGE EL PROYECTO DE LA MANZANA?	7
1. ¿CÓMO SE ELIGE ESE LUGAR?	7
2. SITUACIÓN DE LA CUARTERÍA.....	8
II. PRIMER PASO: RECONSTRUIR LA MEMORIA DEL BARRIO	9
III. SEGUNDO PASO: DIAGNÓSTICO DE LA SITUACIÓN ARQUITECTÓNICA	10
1. SE DISFRAZAN DE MÉDICOS PARA OBTENER DATOS	10
1) Incredulidad de la gente	11
2) Recuperando la confianza.....	12
3) El problema de las otras viviendas.....	12
2. ¿UN DIAGNÓSTICO PARTICIPATIVO?.....	12
3. DEL DIAGNÓSTICO A PROPUESTAS DE DISEÑO URBANO	13
4. IMPORTANCIA DE LA CAPACITACIÓN	14
IV. TERCER PASO: CONFORMACIÓN DEL GRUPO DE TRABAJO CON LÍDERES COMUNITARIOS.....	14
1. NECESIDAD DE PERSONAS IDENTIFICADAS CON EL BARRIO PARA APOYAR EL PROYECTO	14
2. ENTREVISTA REALIZADA PERMITE ELEGIR LÍDERES Y DIAGNOSTICAR SITUACIÓN DEL BARRIO EN GENERAL	15
3. RENÉ ES ELEGIDO SIN ESTAR PRESENTE	15
4. NIÑOS ENTRE LOS LÍDERES ELECTOS.....	15
5. PROCESO DE SELECCIÓN DE LOS LÍDERES	16
1) Pocos líderes formales	16
2) personas reconocidas en la comunidad	16
3) Un elemento de enlace con la comunidad	17
6. ELECCIÓN DE LOS LÍDERES.....	17
1) Líderes que se autopropone y son ratificados por la comunidad	17
7. CÓMO FUNCIONA EL EQUIPO DE LÍDERES	18
1) ¿Basta con dar el ejemplo?	18
V. CUARTO PASO: ASAMBLEA PARA EXPLICAR OBJETIVOS	18
1) Creando expectativas logran gran asistencia.....	19
2) Solicitan apoyo de la gente para hacer las mediciones	19
VI. QUINTO PASO: TALLER PARA DISCUTIR RESULTADOS DEL DIAGNÓSTICO.....	19
1. AFLORAN LOS PROBLEMAS REALES DEL BARRIO: SENSACIÓN DE DISCRIMINACIÓN.....	20
VII. SEXTO PASO: TALLER PARA RECUPERAR LA HISTORIA DEL LUGAR.....	21
VIII. SÉPTIMO PASO: COREOGRAFÍA CON NIÑOS PARA SEÑALAR Y PRIORIZAR PROBLEMAS	22
1. CARTELES QUE SEÑALABAN LOS PROBLEMAS.....	22
1) Negativas reacciones frente a la crítica.....	23
2) Los padres se alarman	23
IX. OCTAVO PASO: ESTABLECER PRIORIDADES EN LAS CONSTRUCCIONES CON LOS VECINOS ..	24
1) Líderes recogen un primer listado	24
2) Organización de las demandas	25
3) Reuniones por calles para establecer las prioridades.....	25
X. NOVENO PASO: FORO DE HABITANTES	26
1. PROFESIONALES JUNTO A POBLADORES	26
2. UNA MAQUETA CON CASAS MÓVILES	27

3. EL DESEO LATENTE: SALIR HACIA AFUERA.....	27
4. SE OTORGA A POBLADOR DIPLOMA DE MASTER EN DISEÑO URBANO PARTICIPATIVO	28
1) Osoria se siente importante.....	28
XI. DÉCIMO PASO: ELECCIÓN DEL PROYECTO DE DISEÑO URBANO	28
1. PROPUESTAS DE ZONIFICACIÓN	28
2. REUNIONES CON PEQUEÑOS GRUPOS CON INTERESES AFINES	28
3. TALLERES POR CALLE	29
4. MÉTODOS EMPLEADOS	29
1) Pancartas con imágenes	29
2) En cada taller participan todos los líderes	29
3) Preguntar por intereses comunes en función de la manzana	30
4) Entrevistas casa por casa en la cuartería	30
5) Gráfico con las tres propuestas	30
XII. UNDÉCIMO PASO: PROCESO DE NEGOCIACIÓN CON LOS VECINOS	30
1. NEGOCIAR EN BUSCA DE SOLUCIONES.....	30
2. ALGUNOS LÍDERES Y VECINOS DE AFUERA CEDEN TERRENO	30
3. LA RESISTENCIA Y EL CHANTAJE DE ALGUNOS.....	31
1) Donó porción de su patio a cambio de casa para la hija.....	32
XIII. DUODÉCIMO PASO: TALLER PARA DISCUTIR CON LOS VECINOS LAS PROPUESTAS DE DISEÑO URBANO	33
1. UNA PRIMERA PROPUESTA NO PUEDE MATERIALIZARSE.....	33
2. TRES NUEVAS PROPUESTAS.....	33
3. ¿CÓMO RESOLVER LA EXISTENCIA DE CRITERIOS ENCONTRADOS?	34
1) Frenar el sentimiento individualista	34
2) Los líderes son el termómetro de lo que pasa en la comunidad	34
4. PROPUESTA DEFINITIVA.....	35
1) Hacer viviendas dúplex.....	35
2) Asambleísmo no es igual a democracia.....	36
XIV. DÉCIMO TERCER PASO: JUEGO DE VECINOS PARA DETERMINAR DÓNDE DEBÍA QUEDAR CADA FAMILIA.....	36
XV. OTROS ASUNTOS	36
1. HACER SOSTENIBLE EL PROYECTO	36
2. ¿QUIÉNES VAN A CONSTRUIR?	37
XVI. BALANCE.....	38
1. INCONFORMIDAD CON DESARROLLO DEL PROCESO. FALTA DE INFORMACIÓN	38
2. NECESIDAD DE MAYOR VINCULACIÓN CON SECTORES INVOLUCRADOS	38
1) Prejuicios frenan mejor desarrollo del proceso	38
3. NECESIDAD DE UNA ETAPA DE PREPARACIÓN	39
1) Hace crecer a la gente.....	39
4. READECUAR EL MÉTODO DE LIVINGSTON	40
1) Dramatización para descubrir sus deseos latentes	41
5. SENTIRSE PROTAGONISTAS.....	41
6. LOS SUEÑOS SE HACEN REALIDAD	42
RODOLFO LIVINGSTON: UN ARQUITECTO DE NUEVO TIPO.....	43
INTRODUCCIÓN	43
I. HISTORIA DE LIVINGSTON	43
1. SU VOCACIÓN.....	43
2. SE RADICALIZA EN LA FACULTAD DE ARQUITECTURA DEL CHACO.....	44

1) Se daba cabida a jóvenes profesores	44
2) Proyectos en barrios marginales	44
3) Descubre su capacidad docente	45
4) Viraje a la izquierda	45
5) Gran interés por la guerrilla del 26 de Julio.....	45
3. 1960: PRIMER CONGRESO LATINOAMERICANO DE ARQUITECTURA	45
1) Defiende posiciones cubanas.....	45
2) La propiedad del terreno.....	46
4. CONSTRUYE UN BARRIO EN CUBA	46
1) Anécdota del avión	46
2) Elige Baracoa	47
3) Baracoa y el hotel de la Rusa.....	47
4) Su disposición contrasta con la actitud de otros profesionales	48
5) Todo el mundo se opone a su idea del techo.....	48
6) Inventando un techo con un cerebro colectivo	48
7) De la demanda manifiesta a la latente	49
8) La participación democrática del usuario	49
9) Deciden botarlo del Partido	50
10) Se convierte en líder de esa comunidad	50
5. SU TAREA EXACTA EN CUBA: RECONSTRUIR UN BARRIO	51
1) Crítica al ministro.....	51
6. REGRESA A ARGENTINA: EL TRATO UNO A UNO.....	52
1) Profesor sin clientes	52
2) Se dedica a las reformas	52
3) Viviendas pueden crecer sin aumentar de superficie.....	52
4) Positiva reacción del cliente frente al trato personalizado.....	53
5) Sus obras son invisibles	53
6) La arquitectura como un servicio.....	53
7) Arquitectos diseñan en abstracto, no para un cliente concreto.....	53
8) No sólo construir sino también reparar viviendas.....	54
9) La gente prefiere su rancho a una vivienda nueva e incómoda	54
10) La vivienda popular y la estética	54
11) Los médicos curan lo que la arquitectura produce.....	54
12) ¿Quién mide el sufrimiento producido por una casa mal diseñada?.....	55
13) Su primer artículo	55
14) Su libro <i>Cirugía de casas</i>	55
7. SU REENCUENTRO CON CUBA, VEINTISIETE AÑOS DESPUÉS	56
1) Invitado a Cuba a hablar de la atención caso por caso.....	56
2) ¿Cómo surge la idea de invitarlo?	56
3) ¿Cómo conoce a Selma?	58
4) Propuesta de venir a Cuba a dar seminarios	58
5) La entrevista: un efecto mayéutico	58
6) Primer seminario en Cayo Hueso.....	59
7) Selma se transforma en su manager	59
8) Seminarios recorren las provincias	59
9) Volvía y no pasaba nada	59
10) Cómo se gesta un libro sobre Cuba	60
11) Entrevista con Montané	61
12) Reunión con las autoridades de la Vivienda	62
13) El encuentro con Fidel.....	63

14) Significado para Livingston del trabajo en Cuba 63

INTRODUCCIÓN

Este libro recoge una inédita experiencia de trabajo comunitario: la participación de los pobladores de una manzana en el diseño urbano de un espacio físico.

Hábitat-Cuba² tenía una importante y exitosa trayectoria en torno a la participación de los vecinos en la remodelación de sus viviendas, siguiendo el método ideado por el arquitecto argentino Rodolfo Livingston³, pero hasta ahora no había desarrollado una experiencia integral de diseño urbano participativo.

Pasar de una experiencia familiar a una de ámbito mucho mayor fue todo un desafío para el grupo promotor, quien tuvo que ir construyendo en la práctica distintas formas para motivar a los vecinos a participar.

Todo partió de la decisión de Hábitat-Cuba de resolver la situación de las viviendas de una cuartería, ubicada en el interior de una manzana perteneciente al casco histórico de la ciudad de Holguín. Cuando empiezan a analizar la situación, descubren que la solución pasa por abordar la reconstrucción de toda la manzana, pues gran parte de sus casas también está en muy mal estado. No se trataba entonces sólo de buscar soluciones arquitectónicas para cada familia de la cuartería, sino de buscar cómo rediseñar todo ese espacio urbano y hacerlo con participación de toda la gente que lo habitaba. Es decir, no sólo se intentaba transformar físicamente las viviendas; al mismo tiempo, se buscaba transformar espiritualmente a los hombres que las habitan.

El primer desafío fue vencer el escepticismo de la gente. Anteriormente, algunos investigadores habían creado expectativas de solución que nunca se materializaron. El uso de una bata de médico permitió a los arquitectos el primer acercamiento. Luego, su dedicación y los métodos utilizados para ir elaborando, con los propios vecinos, las soluciones de diseño urbano que esa comunidad necesitaba, les permitieron ir ganando un reconocimiento creciente hasta el punto de llegar a conformar una gran familia con todos sus habitantes.

Se buscaron métodos para realizar un diagnóstico lo más exacto posible de la situación; se idearon actividades para permitir que la comunidad estableciera cuáles eran las prioridades constructivas; se discutieron colectivamente diversas propuestas de diseño de la manzana; se logró reconstruir con la colaboración de los vecinos; se consiguió, mediante un proceso de negociación —que tuvo sus altas y bajas— que varios vecinos cediesen parte de sus patios, para tener mayor espacio y realizar la construcción de mejores casas, con acceso hacia las calles principales. Todo fue un apasionante y complejo proceso en que arquitectos y pobladores llegaron a constituir una sola gran familia que buscaba la mejor solución habitacional para toda esa manzana.

Visité por primera vez esa comunidad a mediados de 1999, acompañada del director de cine, Luis Acevedo Fals y parte de su equipo. La idea era hacer un libro y un documental sobre dicha experiencia. Hicimos varias entrevistas colectivas e individuales y varias filmaciones. Logramos realizar una mesa redonda en la que intervinieron: Rebeca González Montejo, arquitecta y

2. Sociedad civil cubana. Conformada desde 1993 por un grupo de profesionales de diferentes especialidades: arquitectos, ingenieros, geógrafos, sociólogos, medio ambientalistas, abogados y economistas. A finales de los 90 deja de existir y los proyectos que venía desarrollando pasaron a la tutela del Instituto Nacional de la Vivienda.

3. Rodolfo Livingston ha desarrollado un método de trabajo novedoso en su especialidad, basado en dos aspectos fundamentales: cliente y creatividad; con la integración de ambos logra una visión humanizada de la arquitectura al generar soluciones a partir de las dificultades reales -latentes y sentidas-.

coordinadora del proyecto; María Teresa Guetón Rico, arquitecta y una de las proyectistas; René Reyna Marín, abogado y líder de la calle Máximo Gómez de La Manzana y Ulrico Llorente Morales, arquitecto y administrador del proyecto.

Posteriormente fueron entrevistados de forma individual varios pobladores de ese lugar: Rosario, Chicha, Jenny, Osoria, Gil Arturo y los niños líderes Daliushka y Melquíades.

Por último, Leonor Madrazo Carnero, representante de Hábitat-Cuba Holguín, y Danis Vázquez, arquitecta, nos dieron sus respuestas por escrito, y Selma Díaz, arquitecta y directora entonces de Hábitat-Cuba, hizo anotaciones al texto. También recogimos algunos criterios de la arquitecta argentina Adriana Rabinovich.

Para facilitar su lectura, optamos por presentar el material como si se hubiese realizado una gran mesa redonda con todos los participantes, organizándolo por temas, confiando hacer así más accesible al lector la información obtenida por nuestro equipo.

El libro recoge también, como anexo, una entrevista al arquitecto argentino Rodolfo Livingston, acerca de cómo fue ideando el método participativo que utiliza en el diseño de nuevas viviendas y el rediseño de otras.

Esperamos que todo este material sirva de inspiración para quienes, desde el Estado o desde iniciativas comunitarias, estén buscando resolver participativamente el problema habitacional de los sectores populares.

MARTA HARNECKER
1 DE OCTUBRE 2004

PRIMERA PARTE: DISEÑO URBANO PARTICIPATIVO EN UNA MANZANA DE HOLGUÍN

¿CÓMO SURGE EL PROYECTO DE LA MANZANA?

¿CÓMO SE ELIGE ESE LUGAR?

—¿Cómo surge el proyecto de La Manzana?

1. Rebeca⁴: Después de haber trabajado anteriormente en un proyecto con Ayuda Popular Noruega (APN), Hábitat-Cuba buscaba una segunda intervención. Luego de un recorrido por toda la ciudad visitando varias cuarterías⁵ en coordinación con la Unidad Municipal de Inversiones de la Vivienda, se decide intervenir en una manzana del casco histórico de la ciudad de Holguín, porque en su interior existe una cuartería compuesta por once viviendas, nueve de ellas en condiciones de hacinamiento, realmente precarias.

2. Leonor⁶: En la reunión que tuvimos con el gobierno municipal y el Instituto de la Vivienda, nos propusieron continuar trabajando en barrios insalubres. Nosotros les explicamos que las contrapartes⁷ saben que no lograrán erradicar todos los barrios insalubres; pero les interesan

4. Rebeca González Montejo, arquitecta y coordinadora del Proyecto La Manzana.

5. En Holguín hay treinta y seis cuarterías y nueve focos insalubres.

6. Leonor Madrazo Carnero, representante de Hábitat-Cuba Holguín.

7. Representantes de APN.

experiencias que puedan multiplicarse y el Estado pueda ir desarrollándolas. Por eso pensamos en una cuartería y, particularmente, en esta de la calle Máximo Gómez.

SITUACIÓN DE LA CUARTERÍA

3. Rosario⁸: Realmente la situación de la cuartería es pésima, las casas están en muy malas condiciones, se les mete el agua cuando llueve y los habitantes no tienen medios para construir porque tienen bajos salarios: muchos son jubilados.

—*Osoria, ¿cómo te sientes viviendo en una de las casas de peores condiciones que hay en la cuartería?*

4. Osoria⁹: Uno se siente muy mal, porque cuando empieza a llover hay que recoger todas las cosas, tapar las camas con nylon, meterse en algún rincón o irse para la casa de algún vecino. El televisor se me echó a perder de tanta agua que le cayó encima, mire como está, el refrigerador se está pudriendo también.

5. Jenny¹⁰: La situación es crítica, porque las casas son peores que las pocilgas: se mojan, no tienen ventilación, pasamos veinte mil necesidades con el agua.

6. Daliushka¹¹: Apenas comienza a llover esto es una locura, se arma el corre corre: todo el mundo a recoger sus cosas, a tapar las camas. Cuando el ciclón, nos fuimos para la casa de Marta, que es más segura, y Osoria recogió todas sus cosas y vino para la mía, pues su casa es peligrosa: tenía unas lonas en el techo que se volaron con el viento.

—*¿Las casas tienen baño?*

7. Jenny: No, no tienen; el baño es colectivo.

—*¿Un baño para cuánta gente?*

8. Jenny: Para nueve casas. Eso es esperar a que salga uno para entrar el otro.

9. Rebeca: Para que tengas una idea, treinticuatro personas comparten un baño común y una sola pila de agua.

10. Juana¹²: Esta cuartería pertenecía a mi padre y es verdad que está en malas condiciones. La gente vive muy mal, se moja, y todo el mundo lo que quiere es vivir en una casa que esté en buenas condiciones, no mojándose.

—*¿Y por dentro, espiritualmente, cómo se sentían ustedes?*

11. Osoria: Deprimidos, abandonados, marginados. Nadie hacía nada por uno. Nosotros solos no podíamos solucionar este problema; tenía que venir alguien que nos ayudara a resolver lo nuestro, como se está tratando de hacer ahora, que se van a crear las brigadas con los propios vecinos y nos vamos a autoayudar.

8. Pobladora de La Manzana.

9. Gregorio Osoria, líder de la cuartería.

10. Pobladora de La Manzana.

11. Líder de los niños de La Manzana.

12. Hija del antiguo dueño de la cuartería y habitante de la calle Máximo Gómez.

12. Daliushka: Además, entrar es un problema. En una oportunidad Teté, la mamá de Jenny, se puso muy mal y trataron de sacarla en un canapé, pero, como el pasillo es tan estrecho, no pudieron. Tuvieron que sacarla entre cinco hombres, porque ella es muy gordita.

13. Leonor: El difícil acceso a la cuartería desde la calle fue una de las razones que nos llevó a buscar otras posibilidades de entrada, lo cual implicaba intervenir necesariamente en otras viviendas de la manzana, que también requerían reparación. Esta acción coincidía con las dos prioridades que para ese año —1998— se había propuesto el Instituto Nacional de la Vivienda: erradicar las cuarterías en condiciones precarias y reconstruir para conservar el fondo habitacional existente.

14. Rebeca: Además de tener que enfrentar el negativo estado de ánimo de la gente, este proceso nos resultó más complejo de lo que pensábamos, porque La Manzana tiene una problemática distinta a la de otras experiencias que habíamos tenido antes: no es un área con identidad propia.

15. René¹³: Está compuesta por cuatro calles, pero para hacer el trabajo del proyecto, se tiene en cuenta sólo la acera de cada cuadra que conforma la manzana. En una misma manzana hay, por lo tanto, cuatro Comités de Defensa de la Revolución (CDR)¹⁴: uno por cada acera. En este caso ocurre que un CDR pertenece a una zona¹⁵ y, los otros, a otra; pero, además este CDR pertenece a una circunscripción¹⁶ y los otros a otra, y lo mismo ocurre con las áreas de salud.

— *Cuéntame, ¿cómo se organizaron inicialmente?*

16. Rebeca: Tuvimos un contacto inicial en el que participaron el vicepresidente del Poder Popular municipal, una representación de Planificación Física, el inversionista, los arquitectos de la comunidad y el delegado del Poder Popular. René estaba en Santiago de Cuba, por lo que no pudo participar. Así fue como empezó ese grupito. Tratamos de tener una representación interdisciplinaria.

PRIMER PASO: RECONSTRUIR LA MEMORIA DEL BARRIO

17. Rebeca: Para intervenir decidimos entender primero cómo se fue creando la actual situación, para ver después cómo podíamos incidir en ella.

18. Yo recuerdo que hicimos como un mapa —lo tenemos graficado—, donde aparecen todas las fincas¹⁷. Gil Arturo González, un señor que tiene setenta y nueve años nos fue contando. Él conoce la historia completa de La Manzana: la gente que vivió; la que murió; cómo se construyeron las casas; quién las hizo y por qué; por dónde se entraba; lo que era una laguna y cómo se fue rellenando con escombros; las construcciones que llevan veinte, treinta, cuarenta y hasta setenta años; la caballeriza que existía en una zona baja y donde, en otra época, por las tardes era todo un espectáculo ver cómo entraban los caballos. Este señor tiene una memoria formidable y nos ayudó mucho. Nosotros le pusimos el “Eusebio Leal¹⁸ de La Manzana”. Realmente todo este trabajo ha sido un encuentro con la historia.

13. René Reyna Marín, abogado, habitante de la calle Máximo Gómez y principal líder de La Manzana.

14. Organización de los vecinos por cuadra.

15. Agrupa los CDR de una circunscripción.

16. División electoral del territorio de un municipio.

17. Ver figura 1.

18. Eusebio Leal es el historiador de Ciudad de La Habana.

—*Arturo, dicen que tú eres uno de los que conoce toda la historia de esta manzana.*

19. Gil Arturo: Desde que nací para acá, porque para atrás, no...

—*Pero tu abuelo y tu papá te contaban cosas, ¿no?*

20. Gil Arturo: Bueno, sí, me contaban algo, pero ellos inicialmente no vivían aquí, vivían en el campo. Ellos fueron mambises¹⁹; mi abuelo fue oficial del Ejército Libertador, fue subteniente y mi abuela también estuvo allá, tenía un hospital para curar heridos en los Monteros de Cauto, cuando eran Montes de Cauto. Mi mamá estuvo allí con ellos también.

21. Yo nací en esta manzana, y desde entonces para acá ha cambiado muchísimo, se han hecho muchas casas nuevas. La mía, por ejemplo, es una casita del tiempo de la colonia; tiene cientos de años, las paredes internas son de fango y los ladrillos que tiene en el exterior fueron traídos en carretas desde Bayamo²⁰, pasando el Río Cauto —en ese tiempo no había puente—. Aquí no había tejares, las primeras casas fueron hechas así y vienen desde la fundación de Holguín.

—*¿Cuántas familias había en la manzana?*

22. Gil Arturo: No había tantas. Mire, esta misma casa donde estamos era parte de una vivienda, ahora hay tres. Al lado había una carpintería, era una sola casa y ahora debe haber como cuatro. Las viviendas se han ido dividiendo y por eso dicen que están ahogadas: no tienen claridad, no se puede abrir ventanas. Ahí atrás, donde se van a fabricar las casitas, estaba un solar grande, con una sola casa y muchas matas de mamoncillo.

23. Donde está la casa del sacerdote era un solarcito de la casa de al lado. Allí guardaban carretones con mulos, que eran de los dueños de una tienda. Esa gente se han muerto, porque si estuvieran vivas tuvieran²¹ más de cien años. Al lado de ese solarcito había una casita chiquita, un chalecito.

SEGUNDO PASO: DIAGNÓSTICO DE LA SITUACIÓN ARQUITECTÓNICA

—*¿Cómo comenzaron el trabajo?*

24. Rebeca: Partimos de cero. Comenzamos haciendo un levantamiento arquitectónico y para ello teníamos que contar con el apoyo de la comunidad, ya que debíamos medir cada una de las casas.

25. Después de explicarle a la gente la idea, que fue bien recibida, se hizo una encuesta en las setenta y cuatro viviendas de la manzana.

SE DISFRAZAN DE MÉDICOS PARA OBTENER DATOS

—*Pero, tú me contaste que al principio no eran bienvenidos y tuvieron que hacerse pasar por médicos...*

26. Rebeca: Eso sólo ocurrió en la cuartería. El problema es que ya antes se habían hecho estudios y talleres usando el método de Livingston para reformar este lugar, y entonces sí se había

19. Nombre con el cual se conocían a los soldados que integraban el Ejército Libertador de la guerra de independencia de Cuba, iniciada en 1868 y que concluyó con la intervención norteamericana al España, sin contar con los principales jefes cubanos, ceder la isla a EEUU.

20. Ciudad del oriente de Cuba. Fue una de las primeras villas fundadas por los colonizadores españoles.

21. En Cuba se aplica este tiempo verbal en lugar de tendrían.

contado con la participación de la población, pero como ese proyecto no fructificó y todo quedó ahí, estas personas tenían una incredulidad muy grande.

INCREULIDAD DE LA GENTE

27. Daliushka: Sí, aquí vinieron tantas personas que decían que iban a construir casas, y como nosotros vivíamos en tan malas condiciones, nos embullábamos. Una vez vinieron unos señores, preguntaron una serie de cosas, pero no vinieron más, nos quedamos esperando. Nos sentíamos mal, perdimos las ilusiones.

28. Rosario: En una oportunidad vino un español de una ONG²² que dijo que iban a construir casas. Hizo una reunión, pero después se perdió y no volvió más nunca. Por eso nosotros dudábamos que este proyecto se hiciera realidad, porque ya habíamos pasado por eso.

29. Rebeca: Como te darás cuenta, nosotros no queríamos correr el riesgo de que nos vieran como a los primeros compañeros que estuvieron aquí. Para lograr los datos que necesitábamos acerca del nivel de vida de esta población —debíamos dar una información detallada a las personas que iban a financiar el proyecto— decidimos hacernos pasar por médicos, y como mi esposo es médico nos prestó unas batas blancas²³ a una arquitecta y a mí, para que pudiésemos llegar de esa manera a las casas a realizar la encuesta. Si hubiésemos dicho la verdad, seguramente no habríamos podido hacer el levantamiento.

30. Había quienes nos decían que estábamos locas, pero ya lo habíamos decidido y así fuimos para la cuartería. Elaboramos un plan que consistía en decirles que éramos colaboradoras del área de salud del policlínico y que queríamos hacer una pequeña entrevista para saber el estado de salud de cada uno y cómo incidía en ellos la situación de la vivienda.

31. Daliushka: Cuando Rebeca vino con bata blanca todo el mundo creyó que era médico.

32. Chicha²⁴: Nosotros pensábamos que ella en realidad era una doctora y la gente le presentó los problemas que tenía. En mi casa había un caso especial: estábamos divididos, pues yo me había separado de mi esposo y lo que era el comedorcito se lo di como cuarto a él. Yo le expliqué que quería independizarme...

—*Discúlpame, ¿cómo descubrieron que era arquitecta?, ¿qué sucedió entonces?*

33. Chicha: Eso lo descubrimos después, cuando dieron una reunión en el parque y ella explicó que no era una doctora, que era la persona que estaba encaminando el proyecto.

34. Daliushka: Cuando aclaró que era arquitecta algunas personas se desilusionaron y dijeron que para qué habían ido a la reunión si no iban a hacer nada, que se estaba malgastando el tiempo, pero, a medida que fueron haciendo las reuniones, que se aprobó el proyecto y se habló del presupuesto, todo el mundo comenzó a estar más esperanzado.

—*¿Qué cosa concretamente fue lo que les devolvió la esperanza?*

35. Daliushka: La aprobación del presupuesto. Las personas decían: “Ya tienen el dinero, ahora sí que la cosa va a caminar”. A partir de ahí todos empezaron a tener más interés.

22. Organización No Gubernamental.

23. Uniforme de los médicos en Cuba.

24. Pobladora de La Manzana.

2) RECUPERANDO LA CONFIANZA

36. Rosario: Todavía hay algunos que se muestran incrédulos, porque les ofrecieron tantas cosas, les hicieron tantas promesas y nada se cumplió. Ellos no creen, dicen que cuando vean materializado el proyecto van a creer. Hasta ahora piensan que eso no va a suceder.

37. Eso se nota en las reuniones. Ellos nos dicen: “¿Para qué tantas reuniones?, lo que tienen que hacer es empezar a construir”. Todavía no están plenamente convencidos de lo que va a suceder aquí.

38. Chicha: Lo que nosotros necesitamos de verdad es que esto empiece de una vez, pues cuando cae un aguacero no hallamos dónde estar, ni dónde meter las cosas. Estamos en espera y espera de los proyectos, pero no vemos nada en concreto.

3) EL PROBLEMA DE LAS OTRAS VIVIENDAS

39. Rebeca: Con esta visita inicial como médicos logramos hacer un primer censo que nos permitió conocer con más claridad cuántas personas vivían allí y tener una idea de lo que íbamos a reconstruir. Queríamos abarcar muchas cosas: no sólo las viviendas de la cuartería, sino el estado físico de todos los inmuebles. Luego entramos en una etapa de procesar los datos obtenidos.

40. Ese diagnóstico nos permitió entender que el problema no era sólo la cuartería; que en la periferia de esa manzana, fundamentalmente en la calle Máximo Gómez, había problemas serios de viviendas ahogadas²⁵. Como todos sabemos, la población construye y a veces construye más de lo que hace el Estado, lo que pasa es que no sabe construir realmente; los recursos son mal invertidos.

41. Hay casas que son como un tubo: la única ventilación que tienen da a la calle y al patio de atrás. Los cuartos van uno detrás del otro y sin ninguna ventana. Muchas son viviendas aparentemente buenas, Tipo 1²⁶ por su tipología, porque el techo es de placa, pero en realidad son Tipo 4, porque son casas que parecen una olla de presión; ahí realmente no hay quien viva por la falta de iluminación y de ventilación.

42. Se hizo también un diagnóstico de salud. Para hacerlo, se fue al policlínico y se habló con su director. En la atención a la manzana confluyen tres médicos de familia, lo que facilitó el trabajo. Ellos nos hicieron una lista de todos los enfermos, porque nos interesaba saber no sólo cuántos había, sino dónde vivían, porque en esas casas casi sin ventilación, vivían a veces tres asmáticos.

¿UN DIAGNÓSTICO PARTICIPATIVO?

—*Antes de continuar, necesito que me aclares algo, entiendo que ustedes consideran que hicieron un diagnóstico participativo...*

43. Rebeca: Sí, hicimos un diagnóstico participativo amplísimo, a través de esa entrevista de la que te hablé, en la que los técnicos iban con las preguntas semielaboradas y las planillas casa por casa.

—*¿Pero por qué hablas de diagnóstico participativo si se trata de una mera encuesta?*

25. Viviendas con muy poca ventilación.

26. En Cuba, el Instituto Nacional de la Vivienda clasifica las casas según los materiales que utiliza en su construcción. Hay tipologías de 1 a 6.

44. Rebeca: Mira, en esa entrevista estaba el embrión del método de Livingston aplicado al diseño urbano. Les preguntábamos qué era lo que más les gustaba del barrio, qué les gustaba menos, cuáles eran los principales problemas que encontraban en él. Finalmente, obtuvimos un listado de cincuenta y un problemas.

—Lo que yo entendía por diagnóstico participativo era que un grupo de gente colectivamente hiciese un diagnóstico, ¿se hizo eso?

45. Rebeca: No, los problemas no fueron identificados en una reunión, sino a través de esa entrevista.

DEL DIAGNÓSTICO A PROPUESTAS DE DISEÑO URBANO

—Rebeca, tú contabas cómo se pasó de la preocupación por la cuartería a la preocupación por toda la manzana, podrías explicarme ahora cómo surgió la idea de hacer participar a los vecinos en el diseño urbano de La Manzana.

46. Rebeca: A nosotros nos es difícil hacer un diseño urbano donde existen determinados requisitos constructivos de urbanismo. Entonces pensamos: “Si para nosotros, que somos arquitectos, es difícil imaginarnos una solución urbana, ¿cómo los pobladores se las van a poder imaginar?”

47. Bueno, pues fue increíble, porque en este mismo proceso del diagnóstico también incluimos lo “perceptual”, que era lo que nosotros habíamos tomado como información de lo que ellos sentían; y desde el inicio comenzaron a llegar ideas acerca de la propuesta urbana de La Manzana.

48. Rosario: Esto es algo grande. Hemos ayudado, como quien dice, a pensar a los arquitectos; tenemos discusiones con ellos como si fuéramos colegas de trabajo: si una casa va aquí, si no va aquí.

49. Por ejemplo, en relación con las casas que se van a hacer en la parte de afuera, los mismos vecinos han seleccionado quiénes deben ocuparlas, porque no pueden pasar todos para afuera, aunque eso es lo que quisiéramos y lo que ellos soñaban. Ellos han dicho, por ejemplo: “Bueno, mira, para allá afuera puede irse Osoria, puede irse Chicha...”

50. También opinamos dónde quedaría mejor una casa, dónde podemos hacer un jardín, si las escaleras van por aquí o por allá. Hemos participado en todo. Yo pienso que de cierta forma también hemos ayudado a los arquitectos, a pesar de que son personas especializadas, que tienen su carrera, porque ellos también han aprendido aquí cosas. Pienso que para los arquitectos ha sido algo maravilloso participar con la comunidad; como para nosotros lo ha sido participar con ellos.

51. Rebeca: Muchos plantearon demoler la zona de viviendas en malas condiciones y hacer un edificio multifamiliar. Por otra parte, ellos siempre habían pensado que la gente de la cuartería debía encontrar un lugar por donde salir. En otra propuesta presentada anteriormente, se había planteado la salida por éste lugar específicamente [señala en un plano hacia la calle Máximo Gómez].

52. Plantearse una salida implicaba poder disponer de determinados espacios que eran patios o viviendas de propiedad individual de otros vecinos. Desde el principio había conciencia de que la solución debía ser integral, de que la gente de afuera debería ceder determinados espacios. Algunos plantearon que se podían utilizar los patios interiores que eran terreno muerto, no tenían valor de uso ninguno y eran espacios donde se acumulaba escombros, basura y, por supuesto, había ratones y de todo lo que te puedas imaginar.

53. Recuerdo que en la primera reunión, el dueño de una de las viviendas nos llamó a su casa y nos dijo que él estaba de acuerdo en donar parte de su patio para hacer la calle que sirviera de salida a los vecinos de adentro.

IMPORTANCIA DE LA CAPACITACIÓN

—*El trabajo de diseño urbano participativo que decidieron emprender era todo un desafío para ustedes, los arquitectos, ¿cómo lograron promover la participación? ¿Recibieron alguna capacitación previa?*

54. **Rebeca:** Sí, asistimos a los talleres de Educación Popular que se imparten en el Centro Martin Luther King²⁷. Estos talleres nos ayudaron muchísimo para poder manejar las cosas a una escala mayor, porque pasábamos de lo que para nosotros era una familia de clientes —entre cinco y seis personas— a manejar una comunidad —entre cien y doscientas personas—. Con estas herramientas y la voluntad que teníamos de hacer participativo el proceso, acometimos el diseño de la remodelación de esta manzana.

TERCER PASO: CONFORMACIÓN DEL GRUPO DE TRABAJO CON LÍDERES COMUNITARIOS

55. **Rebeca:** Conociendo ya la situación exacta de la cuartería y contando con la aprobación de APN y del gobierno, hicimos el primer equipo de trabajo. La vida nos demostró que el pequeño grupo inicial no era suficiente, que debíamos crear una cosa mucho más amplia y organizada. Surgió entonces nuestra estructura actual de funcionamiento que consta de un equipo coordinador del proyecto, otro equipo conformado por los líderes de los pobladores, un equipo consultivo y un equipo técnico.

NECESIDAD DE PERSONAS IDENTIFICADAS CON EL BARRIO PARA APOYAR EL PROYECTO

—*Rebeca, ¿cómo surgió la idea de conformar un grupo de líderes comunitarios?*

56. **Rebeca:** Una vez que conformamos el equipo de trabajo que iba a colaborar con el proyecto: médicos del policlínico, el delegado del Poder Popular, representantes de Geo Cuba, y todo el equipo nuestro del proyecto, fueron presentados a la comunidad. Les explicamos que al otro día iban a empezar las mediciones con los equipos de topografía y que para realizar las visitas había que hacer un cronograma, para ello necesitábamos que alguien nos ayudara a confeccionarlo. Creo que así surgió la idea de apoyarse en algunas personas de la comunidad, porque necesitábamos de ellas para poder entrar a las casas. ¿De qué manera podíamos hacerlo si no contábamos con la ayuda de ellos?

57. Me acuerdo de que Manuel —propuesto por la calle Máximo Gómez— hizo un listado: “A fulano de tal lo pueden venir a ver para la medición, a tal hora...” Y así se fue organizando el trabajo con el resto de los vecinos de esa cuadra. Durante veintiún días los técnicos trabajaron intensamente y terminaron todo gracias al apoyo de la comunidad.

27. El Centro Memorial Martín Luther King se define como una organización macroecuménica de inspiración cristiana, que acompaña solidaria y proféticamente al pueblo cubano y a sus iglesias en la formación para la participación popular consciente, organizada y crítica, empeñada en un proyecto socialmente justo. Realiza y propicia procesos educativos de acción-reflexión y de comunicación, el acompañamiento y la articulación de actores sociales y la solidaridad internacional.

ENTREVISTA REALIZADA PERMITE ELEGIR LÍDERES Y DIAGNOSTICAR SITUACIÓN DEL BARRIO EN GENERAL

58. Rebeca: Después, dentro de este mismo proceso, mientras la gente de Geo Cuba iba midiendo cada uno de los arquitectos de la comunidad, que, como ya te dije, en aquel entonces pertenecíamos a este grupo, iba visitando cuatro o cinco familias. Llevaba una planilla con una entrevista semiestructurada que permitía obtener bastante información. En esa entrevista había un acápite que pedía nos dijeran las personas que ellos entendían que podían representarlos en los asuntos relacionados con el proyecto. De ahí surge un primer listado de nombres de personas que evidentemente eran reconocidas por ellos y, en alguna medida, coincidían con los que se habían propuesto al inicio, luego esa lista fue llevada a una asamblea general.

59. Por ejemplo, René, que ahora es el que encabeza a los líderes, fue propuesto donde él vive y también en las otras cuadras. Algunos de ellos, muy pocos, eran líderes formales porque ocupaban cargos dentro del CDR, los otros no lo eran. Quizá el nivel cultural de los elegidos jugó un papel importante en la elección.

60. María Teresa: Ellos son capaces de arrastrar al resto de los que conforman la cuadra.

RENÉ ES ELEGIDO SIN ESTAR PRESENTE

—René ¿tú que eres el líder principal, cómo fue que tuviste contacto con esta idea, quién te informó?

61. René: Cuando ellos iniciaron el trabajo, yo estaba en Santiago de Cuba. Hicieron una primera reunión para elegir a los compañeros que iban a representar cada una de las áreas, porque esto se dividió por cuadra, y por cada calle se elegía uno o dos, lo que la comunidad determinara, y sin estar presente me eligieron líder de mi cuadra.

62. Posteriormente, me encontré con Rebeca, que es la coordinadora del Grupo del Proyecto de La Manzana, y ella me puso al corriente de todo lo que se había hecho hasta ese momento. Más adelante volvimos a realizar una asamblea donde se informó la necesidad de aumentar la representatividad de cada uno de los grupos.

—¿Cuántos había en ese momento?

63. René: Había seis en aquel momento y llegamos hasta catorce. Ahora hay seis mujeres, seis hombres y dos niños en el grupo.

NIÑOS ENTRE LOS LÍDERES ELECTOS

—¿A quién se le ocurrió la idea de que hubiera niños?

64. René: Al mismo grupo, porque en toda la manzana hay más de cuarenta muchachos.

65. Rebeca: Los niños son a veces más entusiastas que las personas mayores, porque muchas veces son ellos los que prácticamente encienden la chispa y citan a todo el mundo por las calles o andan visitando las casas, informando que hay una reunión a tal hora y, además, antes de comenzar la asamblea, preparan una actividad recreativa.

66. Por ejemplo, yo recuerdo que les pedimos en una oportunidad que hicieran un censo para el diagnóstico de los servicios que existían en la comunidad: escuelas, bodegas, carnicerías; y lo hicieron en sólo dos días. Algo de eso ya sabíamos por la primera entrevista, pero queríamos tener una mayor exactitud.

67. Los dos niños que están dentro del grupo de los líderes son de la propia cuartería, seleccionados por el resto de los muchachos y aprobados por la asamblea general que se dio al final.

—*Daliushka, ¿cómo fue que te eligieron líder de los niños?*

68. Daliushka: Me propusieron. En la reunión dijeron: “Bueno, hace falta sacar dos niños que los representen”. Y todos decían: “Daliushka y Melquiádes”. Insistían: “Pero dale, Daliushka”. Y una señora preguntaba: “¿Quién es Daliushka?, que salga Daliushka...” Y yo escondida.

—*¿Y tú en la escuela no habías sido dirigente?*

69. Daliushka: Sí, yo en la primaria fui Jefa de Destacamento; Jefa de Emulación a nivel de escuela.

—*¿Y por qué te daba pena?, ¿por qué te escondías, entonces?*

70. Daliushka: Porque no es lo mismo que te elijan en un ambiente de jóvenes que en uno de personas mayores. Yo no me sentía igual. Pero, ya después, a medida que fui cogiendo confianza, todo fue mejor.

—*Normalmente los dirigentes son personas con más experiencia y más edad, pero tú eres tan jovencita —tienes sólo catorce años—, ¿crees que es importante que haya gente joven?, ¿qué pueden aportar los jóvenes al proyecto?*

71. Daliushka: Yo creo que aportamos muchas cosas, porque nosotros defendemos los intereses de los niños. Los mayores halan para ellos, para los problemas de la casa y no se preocupan de que los niños se quedan sin tener espacios para jugar; tenía que haber alguien que defendiera a los niños. El problema no es solamente que se hagan las casas, porque si es así, los niños ¿dónde se quedan?

—*¿Qué quieren los niños acá?*

72. Daliushka: Bueno, que les hagan un área de juego donde estén seguros. Ahora juegan afuera y es peligroso, porque la pelota se les va para la calle y puede sucederles algo malo, y más todavía cuando a la esquinita de acá le dicen la esquina caliente porque a menudo ocurren accidentes.

73. Melquiádes: Sí, es verdad, no tenemos donde jugar. Jugamos allá afuera, en la calle, pero es muy peligroso porque, por ejemplo, el otro día por poquitico atropellan a un niño: estábamos jugando y mi compañero se tiró a la calle a coger la pelota y un carro le frenó delante.

PROCESO DE SELECCIÓN DE LOS LÍDERES

POCOS LÍDERES FORMALES

—*¿Por qué entre los catorce líderes hay tan pocos líderes formales? Por ejemplo, sólo está el presidente del CDR N° 14 de la calle Máximo Gómez...*

74. René: Lo que pasa es que en estos cuatro CDR la mayoría de los dirigentes de las organizaciones de masas son de la acera opuesta, salvo uno, el mío, que es uno de los catorce líderes.

2) PERSONAS RECONOCIDAS EN LA COMUNIDAD

75. Rebeca: Nosotros lo que buscábamos era crear un grupo de personas que se sensibilizaran con el proyecto y, a la vez, tuvieran un determinado reconocimiento por parte de la población, es decir, que la población los siguiera por una razón o por otra.

76. Incluso, llegamos a pensar que si había alguna persona allí que fuera un líder negativo, como es el caso de un muchacho que vive en la cuartería: Luis Enrique, al que le dicen el “mambisito” porque es terrible, debíamos integrarlo. Pensamos que si la gente lo aceptaba se le hubiera podido dar alguna tarea dentro del proyecto y podría luego convertirse en un elemento positivo y ayudar al proceso.

77. Nosotros queríamos que existiera un balance y, además, estuvieran representados todos los intereses de la comunidad: personas de la tercera edad, mujeres, niños, además de los hombres, sobre todo de los sectores más afectados de la manzana. Considerábamos que debería haber una mayor representación de las zonas donde se iban a realizar las mayores intervenciones, porque había zonas que no tenían problemas constructivos serios. ¿De qué nos servía que la mayor fuerza representara a la gente que realmente tenía menos necesidades?

78. Después que concluyó la selección de los líderes, organizamos la estructura de funcionamiento interno del proyecto.

3) UN ELEMENTO DE ENLACE CON LA COMUNIDAD

—*Todavía no me has contado cómo seleccionaron los líderes.*

79. Rebeca: Hicimos una asamblea general con todos los pobladores, a los cuales les llevamos una idea de cómo organizar las cosas. No solamente la idea de elegir líderes, sino del trabajo integral del proyecto. Les explicamos que debería existir una asamblea general compuesta por los pobladores de toda la manzana, el equipo técnico: los proyectistas, los asesores; un equipo consultivo que en este caso serían las entidades de gobierno; y un equipo de líderes, que sería un elemento de enlace entre el equipo coordinador del proyecto, que nosotros representábamos, y la comunidad, porque había cosas que no era necesario examinar con la comunidad entera.

ELECCIÓN DE LOS LÍDERES

80. Rebeca: En esta reunión con todos los pobladores se llevó la propuesta de las personas que ellos habían identificado como líderes para que valoraran y decidieran por votación quiénes serían sus representantes, aclarándoles que podían incluir algunos o excluir a otros. Se les explicó, además, que éstos líderes no tenían que ser necesariamente vitalicios en sus cargos, que si en un momento determinado perdían su confianza, la comunidad podía prescindir de ellos.

1) LÍDERES QUE SE AUTOPROPONEN Y SON RATIFICADOS POR LA COMUNIDAD

81. Rebeca: Recuerdo que una de las calles de la manzana quedó sin líder y hubo que proponer uno de otra calle.

—*¿Por qué no tenía líder?*

82. Rebeca: Porque no salió en las entrevistas ningún nombre.

—*Lizette, Marbelis y Dennis*

83. Rebeca: En la primera asamblea se auto proponen tres compañeras: Lizette, Marbelis y Dennis. Esta última es periodista y esposa de uno de los líderes, participa voluntariamente en las reuniones y colabora, porque se ha apasionado con la experiencia.

84. Ella nos propuso hacer un reportaje, no lo aceptamos en un inicio porque consideramos que antes de empezar a divulgar el proyecto debería haber un resultado.

—*Fernando Andrés y Rosario*

85. Rebeca: Hubo otros líderes que también se auto propusieron voluntariamente: Fernando Andrés y Rosario. Se enamoraron tanto de esto que empezaron a ir a las reuniones y a participar en todo. Llevamos esos nombres a la reunión de la manzana y fueron aceptados.

86. La calle Cables, sin embargo, no tenía líder, hay serios problemas sociales como el alcoholismo. Sus habitantes son rechazados. Es terrible. Entonces Rosario, que es ama de casa y que desde el principio venía dándole un apoyo incondicional al proyecto, fue acercándose a la gente de ese lugar y en la reunión de esa calle surge la propuesta de que ella pasara a ser su líder,

y fue aceptada. Después en reunión general con todos los pobladores, la comunidad aprobó que Rosario también se incluyera en el equipo.

CÓMO FUNCIONA EL EQUIPO DE LÍDERES

87. Rebeca: En el caso del equipo de líderes nos reunimos mensualmente y hacemos como un plan de trabajo que después, al mes siguiente, se va chequeando. La solución de muchas cosas no depende de los recursos externos sino de ordenarlas y tratar de buscar cómo resolver los problemas con los recursos con los que se cuenta.

88. Por ejemplo, hicimos un primer trabajo voluntario para limpiar una lomita de escombros que había ahí, un viejo sueño de ellos; se sacaron nueve camiones de escombros.

89. René: Nos reunimos primeramente y tomamos el acuerdo de qué calles eran las que se iban a ir limpiando y decidimos iniciar el trabajo de limpieza por la cuartería. Entre dos sábados y dos domingos movimos nueve camiones de escombros y basura.

—¿Participó toda la manzana?

90. René: No, participaron algunos, fundamentalmente participaron los propios habitantes de la cuartería y algunos de la calle Máximo Gómez.

1) ¿BASTA CON DAR EL EJEMPLO?

—¿Y qué hacen ustedes con aquellos compañeros que no participan?, ¿cómo los motivan?

91. Osoria: Cuando hay que realizar cualquier trabajo aquí dentro, por ejemplo, sacar la basura acumulada, el primero que se pone a hacerlo soy yo. Yo no llamo a nadie. El que quiera ir, que vaya...

—¿Pero tú no tratas de convencerlos?, ¿no haces un trabajo personal con ellos?

92. Osoria: No, porque todo el mundo lo ve a uno cuando está haciendo las cosas y yo creo que no es necesario llamarlos si este es un problema de todos. Entonces, si hay que realizar algún trabajo, pues debemos realizarlo todos, porque se sobrentiende que es una comunidad y debemos actuar unidos.

—¿Hay gente que se margina o hay una buena respuesta de la cuartería?

93. Osoria: Hay personas que no cooperan. No sé qué irán a hacer con esas personas, tendrán que llamarles la atención.

—¿Cuando se reúnen todos los habitantes de la cuartería ¿no discuten esos casos? Como líder, no puedes limitarte a hacer tú solo las cosas, ¿no?

94. Osoria: Es que uno se cohibe, porque a veces le llamas la atención a alguien por algo que no debió haber hecho y entonces eres capaz hasta de echártelo de enemigo.

CUARTO PASO: ASAMBLEA PARA EXPLICAR OBJETIVOS

95. Rebeca: Conociendo ya la situación exacta de la cuartería y contando con la aprobación de APN y del gobierno, hicimos el primer equipo de trabajo, ese que les mencioné al inicio, y cuando ya fue cogiendo cuerpo la idea, hicimos una citación oficial convocando a todos los pobladores a una reunión en el terreno del frente.

—¿Qué decía la citación?

96. Rebeca: Que queríamos mejorar la imagen de la ciudad y que esta manzana había sido seleccionada para hacer una transformación, un cambio.

1) CREANDO EXPECTATIVAS LOGRAN GRAN ASISTENCIA

—¿Lograron una buena asistencia?

97. Rebeca: Sí, yo diría que aquella primera reunión fue una de las más concurridas, porque el papelito que repartimos levantó una expectativa grande. Les informamos la idea y les explicamos que nosotros habíamos sido aquellas personas que habían ido vestidas de médicos; que en realidad no éramos médicos de la salud, pero sí de la arquitectura porque aplicábamos un método que se llamaba “cirugía de casas”. Les dijimos por qué fuimos con batas de médico y que, si bien era cierto que habíamos mentido, esa no era la característica del proceso, que íbamos a hacer un proceso transparente y que hablaríamos con toda claridad.

98. A esa primera reunión, llevamos una pancarta que mostraba el levantamiento que habíamos hecho cuando visitamos a los habitantes de la cuartería vestidos de médicos. De esa reunión, conservamos numerosas fotos.

2) SOLICITAN APOYO DE LA GENTE PARA HACER LAS MEDICIONES

—¿Qué pasa en esa reunión además de comunicarles el plan?

99. Rebeca: Les dijimos que necesitábamos hacer las mediciones²⁸ en un mes y contábamos con el apoyo de todos ellos. Surgieron algunas propuestas de posibles compañeros con los que podíamos contar, muchos de los cuales fueron electos posteriormente líderes de sus respectivas calles. También pedimos que con una palabra expresaran qué habían sentido en aquella reunión. Recuerdo que hablaban de “esperanza”; de “confianza en las doctoras”, entre otras cosas, lo cual nos hizo entender que lo que habíamos hecho era malo por un lado, pero, por otro, no; realmente, fue la manera que encontramos de llegar a esa gente. ¡Y pensar que hubo quien nos quería matar porque decían que eso era lo más horrible del mundo; que cómo íbamos a hacer eso, que eso era mentir y un proceso de ese tipo no podía ser así! Pero nosotros les dimos la seguridad de que esa no era la característica del estilo de trabajo nuestro, sino sólo un medio para obtener los datos que necesitábamos.

—¿Consultaron con alguien la idea de ir como médicos?

100. Rebeca: Fue totalmente inconsulta, se nos ocurrió y nos lanzamos. Cuando los compañeros de Hábitat-Cuba Nacional se enteraron de que nosotros habíamos ido a la cuartería vestidos de médicos, decían: “¡Por allá andan los locos aquellos vestidos de médicos!”

QUINTO PASO: TALLER PARA DISCUTIR RESULTADOS DEL DIAGNÓSTICO

101. Rebeca: Como esta comunidad está compuesta por doscientos cuarenta y tres pobladores y era un poco difícil llevar toda esta valoración de los problemas a una asamblea, porque realmente no hubiéramos podido llegar a ningún acuerdo, la idea fue hacer una pancarta donde se identificaba cada uno de los problemas y se examinaba a quiénes afectaban, cómo se podían resolver, quiénes podían hacerlo y con qué recursos contábamos.²⁹

28. Mediciones del terreno y las viviendas.

29. Elementos del método de diagnóstico de Hanlon, utilizado por sociólogos para el establecimiento de prioridades, basado en cuatro conceptos: a) magnitud del problema, b) severidad del problema, c) eficacia de la solución y d) factibilidad del programa de intervención.

102. Luego, se hizo un taller con todos los líderes de la manzana y con este listado se analizaron los problemas nuevamente.

103. Este taller nos ayudó a aclarar ciertas dudas y a detectar cuáles eran realmente los problemas de esa manzana, porque hubo algunos que salieron en la encuesta, como el caso de una queja por hacer bulla, que no era un problema general sino de una sola persona: uno de los hijos del vecino ponía el volumen del aparato de sonido muy alto.

AFLORES LOS PROBLEMAS REALES DEL BARRIO: SENSACIÓN DE DISCRIMINACIÓN

104. Rebeca: Nos percatamos, además, de que el problema de la cuartería no sólo era de vivienda, sino también de su relación con el resto de la manzana. Sus habitantes se sentían discriminados. Alguien de adentro³⁰ me decía una vez: “¿Por qué los de afuera no vienen a buscar nada aquí?; nosotros somos los últimos, los del solar, los que no tenemos cultura, pero cuando tienen que tender ropa entonces sí vienen aquí.”

—¿Quieres decir al patio interior?

105. Rebeca: Sí, porque hay tendereras adentro y algunos de afuera van a tender ahí; otros saben que hay matas medicinales y entran a buscarlas, pero cuando alguien de afuera cumplía años, por ejemplo, no invitaba a los de adentro. Eso producía un cierto escozor social.

106. Daliushka: Los niños que vivimos acá adentro teníamos muy pocas relaciones con los de afuera; porque los de afuera tomaban esta cuartería como un lugar vulgar.

—De mala fama, digamos...

107. Daliushka: Sí, a las personas que viven en una cuartería siempre se les ha considerado como personas chusmas³¹. Los de afuera no se relacionaban con nosotros. Hay personas que, incluso, no me conocían antes de este proyecto.

—¿Cómo fue entonces que te eligieron líder de todos los niños?, porque ellos dicen que te identificaron a ti y a Melquíades como líderes.

108. Daliushka: Fueron los de la cuartería los que principalmente nos propusieron. Cuando el resto de las personas de la manzana vio cuántos votaban por Melquíades y Daliushka como líderes, entonces todo el mundo levantó la mano.

109. En todo este tiempo que ha pasado, desde que se inició el proyecto nos han conocido más, nos hemos relacionado y ya nos visitamos.

—Osoria, como habitante de la cuartería, ¿te sientes discriminado? ¿Esa es una sensación tuya o de otra gente?

110. Osoria: No es una sensación; ¡es una realidad! No vamos a decir que todos, pero muchas personas de las que viven afuera piensan que ellos son superiores porque nosotros vivimos en este lugar y en estas condiciones. Por ejemplo, cierto día hubo una discusión entre un muchacho de aquí y uno de afuera y entonces la madre cuando se enteró vino y cogió a su hijo por la mano y le dijo: “¡Ven para acá, deja a los elementos esos!” Hasta de “elementos” nos catalogó.

30. Se refiere a algún vecino que habita en el interior de la cuartería. Es frecuente la utilización de “los de adentro” y “los de afuera” para referirse indistintamente a los pobladores que viven en el exterior o interior de la cuartería propiamente.

31. Ordinarias, sin educación.

111. Pero no todo el mundo es así: el compañero Reyna³², que vive en la calle Máximo Gómez, siempre ha estado con nosotros. Él nos visita a cada rato y nos pregunta cómo estamos. A él le duele nuestra situación y ha hecho mucho por tratar de que se resuelva este problema.

—¿Esa gente de afuera conocía las condiciones precarias en las que vivía la gente de adentro? ¿Había visitado sus casas o descubrió eso a partir de las asambleas?

112. Rosario: Aunque parezca increíble, aquí hay muchas personas —entre ellas mi esposo—, que no sabían que aquí existía una cuartería; jamás se lo imaginó y prácticamente el patio de nosotros colinda con ella.

113. Hay personas que nunca habían venido aquí adentro; esto estaba un poco marginado. Para muchas personas, la cuartería era algo del otro mundo. Otros, cuando entran aquí dicen asombrados: “¡Cómo es esto!, ¿aquí hay tantas casas?”

114. Cuando se hicieron las primeras reuniones, a las que asistíamos pocos, yo recuerdo que se hacían afuera, pero después todos pedían hacerlas dentro de la cuartería, dentro del solar. Nos hemos ido sensibilizando.

115. Se han ido uniendo lazos entre nosotros, los de afuera, y las personas que viven en la cuartería. También, con los mismos arquitectos de Hábitat-Cuba y todos los vecinos de la manzana, nos hemos convertido en una familia, aunque el proyecto todavía no se haya materializado.

116. María Teresa: Lo que dice Rosario es así. Nosotros, los arquitectos, ya nos sentimos como si fuéramos una familia con todos ellos. Hemos decidido estar todos los jueves dentro de la cuartería, para que todos los pobladores sepan que estamos aquí para cualquier tipo de consulta que tengan que hacer desde el punto de vista constructivo o cualquier otra cosa que quieran hablar con nosotros.

117. Rosario: Hay una anécdota sobre Osoria un poco cómica y un poco dolorosa: un compañero del equipo de líderes nos contaba una noche en una de las reuniones que teníamos, que ellos —los de su cuadra— por las noches se reúnen a jugar dominó, y dice que él veía pasar a Osoria por ahí, pero que nunca lo saludó, ni lo invitó. Cuando Osoria se paraba a mirar el juego, él se decía: “Este negro debe ser...!” Tú sabes, él es negro... Dice que él nunca se imaginó que Osoria fuera esa persona maravillosa que es. O sea, que por vivir en la cuartería bastaba para que se pensara que Osoria era una persona, como decimos nosotros, de “mala calaña”. Aquí dentro de la cuartería hay muchos como Osoria: está Arsenio, Jenny, el papá de Jenny que es una persona muy conocida, y muchos otros.

SEXTO PASO: TALLER PARA RECUPERAR LA HISTORIA DEL LUGAR

118. Rebeca: Como ya te expliqué, en el diagnóstico se tuvo en cuenta la necesidad de conocer la historia del lugar, y para ello se organizó un Encuentro con la Historia.

119. En ese encuentro se citó a las personas que llevaban viviendo más tiempo ahí y podían ayudar a reconstruir la historia del lugar. Llegaron personas viejitas y también invitamos a jóvenes que, al final del encuentro, nos dijeron que les había resultado muy interesante, porque ellos no se imaginaban que esa era la historia de ese lugar.

—¿Qué hicieron en ese Encuentro con la Historia?

32. Se refiere a René Reyna Marín.

120. Rebeca: Bueno, en esa reunión les explicamos que queríamos hacer como un mapa mental para que nos ayudaran a recordar cómo era esa manzana en tiempos pasados.

121. La historia empezó en el año 1920. Entre todos los que habían allí nos iban narrando lo ocurrido, fundamentalmente Gil Arturo González. Él nos fue diciendo, como te señalaba anteriormente, cuántas fincas había en ese lugar: nos habló del propietario de esa cuartería y de las viviendas que construyó en esta zona. Incluso, hicimos un mapa de las viviendas que ese señor construyó para alquilar.

122. Con la información obtenida en esas narraciones, pudimos graficar en un planito la cantidad de fincas que había en un inicio y las viviendas que después se hicieron³³. Supimos que antes había una zona baja, que existía un huerto de hortalizas de chinos y que las casas después se fueron subdividiendo de manera que de una salían tres, lo que explica que apenas tengan ventilación.

123. Al final se le preguntó a los participantes qué cosa creían ellos que deberíamos mantener como algo que perteneciera a la tradición del lugar. Identificaron muy pocas cosas de valor histórico, porque ya ese lugar se ha transformado completamente, ya no queda nada de lo que fue en otros tiempos. Sólo se salva una fachada de la calle Máximo Gómez.

124. Y como en ese encuentro la mayoría de los presentes eran personas de la tercera edad, y en ese lugar hay gran concentración de niños y de ancianos³⁴, les preguntamos a estos últimos qué ellos querían que se tuviera en cuenta en el proyecto. Me acuerdo que se habló de un lugar para conversar, para que ellos pudieran intercambiar.

SÉPTIMO PASO: COREOGRAFÍA CON NIÑOS PARA SEÑALAR Y PRIORIZAR PROBLEMAS

—¿Qué hicieron con el listado de problemas que se discutió en el taller con los líderes?

125. Rebeca: A partir de ese diagnóstico que habían elaborado ellos, se resumieron a diecisiete los problemas y se expusieron en otro taller para que los vecinos establecieran los prioritarios.

126. Las reuniones las hacemos con un diseño diferente según el objetivo que queremos lograr, tratando de que la población adquiriera conciencia de cuáles son sus problemas.

1. CARTELES QUE SEÑALABAN LOS PROBLEMAS

127. Rebeca: En este caso hicimos una actividad con los niños. Hablamos con Rosario, una de las más entusiastas de los líderes de la comunidad, y con Humberto Pino, que es miembro de la banda de concierto de la ciudad, y les dijimos: “Ustedes son los encargados de organizar la actividad de los niños. Nosotros sólo queremos que la gente, a través de una escenificación, identifique si realmente esos son los problemas que tiene la comunidad y después determine cuáles son los prioritarios.”

128. Ellos organizaron una coreografía en la que cada niño portaba un cartel que llevaba escrito un problema de la comunidad, con la canción de José Luis Perales de música de fondo, aquella que dice: “Que canten los niños, que alcen la voz...” Nosotros ni fuimos por ahí, los dejamos a ellos preparar la actividad. Sólo el día de la reunión vimos la coreografía que inventaron, quedó de lo más bonita. Los niños hacían una ronda con la canción y las personas tenían que determinar el problema que para ellos tenía mayor prioridad. No podían elegir dos o tres problemas, tenían

33. Ver figura 2.

34. Hay más de cuarenta niños y cincuentidós ancianos.

que elegir sólo uno. Al terminar la canción, los niños se ponían frente a los talleristas. Cada persona debía pararse detrás del niño que llevaba el cartel que se refería a su problema.

129. Rosario: Cuando ellos leían los distintos carteles, iban tomando conciencia. ¡Usted debería haberles visto la cara! Ellos leían el cartel y decían: “Si mi casa se moja, bueno, pues yo tengo que ponerme detrás del cartel: ‘Techos que se mojan’.”

130. Rebeca: En algunos casos se hizo una hilera de personas, pero hubo niños que se quedaron sin nadie detrás. Yo recuerdo que se pusieron de lo más sentimentales. Había uno, cuyo cartel decía: “Los niños no tienen dónde jugar”, que se quedó solo, entonces una abuelita se puso detrás del muchachito, parece que defendiendo la posición de los niños. No era que la gente no entendiera que era un problema que los niños no tuvieran donde jugar, sino que había otros problemas mucho mayores, como, por ejemplo, los techos que se mojaban y otras cosas.

131. Para los niños fue una cosa muy bonita, porque sentían que también estaban participando. Aunque no tuvieran conciencia del verdadero significado de la actividad, para ellos fue una fiesta, algo muy interesante.

132. A este tipo de actividades se fueron integrando socialmente todos los sectores de la población: los niños de esta calle, de la otra, de la otra; todos participaron. Todo lo que tú le digas a los niños ellos lo hacen con tremendo entusiasmo. Yo recuerdo que una vez fui a casa de Daliushka y estaba haciendo ella misma la citación para la reunión, a lápiz en un hojita.

1) NEGATIVAS REACCIONES FRENTE A LA CRÍTICA

133. Rebeca: Te cuento una anécdota: cuando estábamos preparando los carteles de esa actividad, que decían: “Se inundan los patios”; “Los niños no tienen donde jugar”, etcétera, viene alguien y me dice: “Oye, Rebeca: ¿tú sabes lo que estás haciendo?, ¡tú lo que estás haciendo es una huelga, estás ridiculizando los problemas del barrio, porque imagínate..!”

—¿Quién era ese compañero?

134. Rebeca: Era un compañero nuestro, pero que conociendo lo que estaba orientado, insiste: “Oye, te vas a buscar un problema...” Ya la comunidad estaba citada y los niños armando su coreografía. Entonces me dice: “Vamos a hacer lo siguiente, cambiemos los carteles de forma que no parezca una crítica, pongamos: ‘Corre agua,’ ‘A jugar’”. Yo le respondí: “Es que realmente eso no señala un problema, sino más bien una solución y no vamos a hacer nada con eso.”

135. Pero ese no fue el único caso, también llegó Ernestico, el sobrino de Leonor, y me dice: “Oye Rebeca, ¿y esa huelga que ustedes están preparando?” Y yo me dije: “¡Ay, Dios mío, ahora si es verdad..!”

2) LOS PADRES SE ALARMAN

136. Rebeca: Y cuando llego al taller me dice Rosario: “Oye, Rebeca, yo cité a todos los niños para ensayar —ya llevaban dos días en eso— y hubo algunas mamás que se negaron a que sus hijos participaran en la coreografía, porque dicen que no quieren que sus hijos se metan en problemas políticos” (ríe).

137. Rosario: Se montó todo muy bien. Les dije a los muchachos: “A la una de la tarde estamos aquí para el último ensayo”. La reunión iba a ser un poquito avanzada la tarde. Cuando voy a empezar el ensayo, veo poquitos niños, sólo cuatro, y pregunto por los demás. Los mando a buscar y la respuesta que llega es que a los otros no los dejaban venir sus padres, porque “¡Qué va!, ¿y si los cogen presos?”

138. Daliushka: Nosotros con Damilita, salimos a buscar a los niños y varios papás nos dijeron que no iban a dejar ir a sus hijos porque eso iba a parecer contrarrevolución, que los carteles eran una falta de respeto al gobierno. Nosotros les explicamos que eso era para beneficiarnos todos y para definir los problemas de la manzana, pero igual, algunos me dijeron que ellos no dejaban a sus hijos participar en eso, por ninguna razón.

139. Rosario: Claro, ellos no sabían qué íbamos a hacer... Yo le había dicho a los niños que se pusieran unos pullovers blancos, un poquito rotos, para dar la impresión de lo que ellos querían en esos carteles; pero refiriéndonos a la cuartería. Los padres se alarmaron, pensaron que iba a ser una protesta, una manifestación terrible.

140. Yo les expliqué el significado de los carteles, que representaban los problemas que teníamos en la manzana, para posteriormente, determinar y priorizar lo que se iba a hacer. Así, y todo, tuvimos que buscar algunos niños nuevos. Participaron los de la cuartería y los de la calle Máximo Gómez, porque los que tenían temor eran principalmente de la calle Pepe Torres.

141. Rebeca: Preocupada ante esa situación, llamé a Carlos³⁵ y le consulté —era la primera vez que asistiría gente del gobierno—: “Carlos, pasa esto, ¿qué hago?” Él me responde: “¡Imagínate tú!, yo ahora desde aquí, ¿cómo te puedo decir lo que debes hacer allá?”

142. Había que encontrar una solución, porque decirle a la comunidad que ya no íbamos a hacer la actividad hubiera sido muy negativo. Entonces dije: “Pues nada; mira, yo lo voy a hacer aunque me boten de Hábitat-Cuba”, y así mismo la hicimos y todo salió muy bien.

143. Al final, no fue ninguno de los dirigentes que esperábamos, de los que podían pensar que era diversionismo ideológico, pero logramos el objetivo: que los propios pobladores priorizaran los siete problemas que más los aquejaban: los techos que se mojan; la entrada estrecha a la cuartería, casas sin iluminación ni ventilación, baño colectivo, los niños no tienen donde jugar, poca iluminación nocturna, árboles que perjudican.

OCTAVO PASO: ESTABLECER PRIORIDADES EN LAS CONSTRUCCIONES CON LOS VECINOS

144. Rebeca: En esta manzana hay casas que están en bastante buen estado y como el financiamiento que tenemos no alcanza para todos, hay que ir haciendo una selección.

145. Pero nosotros como técnicos no podemos llegar y decir: “Vamos a incidir aquí, aquí o allí”, porque realmente nos podemos equivocar. No teníamos un dominio exacto de toda la problemática y aunque lo tuviésemos no era conveniente imponerlo, pues podían empezar los cuestionamientos: “Bueno, ¿y por qué a René le van a hacer una cirugía en la casa y a mí no?” ¿Me entiendes?

146. El problema era cómo hacer participativa la selección de prioridades, es decir, cómo determinar colectivamente quién era el más afectado y quién le seguía después.

1) LÍDERES RECOGEN UN PRIMER LISTADO

—*Se pregunta a la gente lo que quiere*

147. Rebeca: Lo que se hizo fue que cada persona entregara a los líderes de cada una de las calles un papelito con la demanda que tenía para su casa, sin tener en cuenta el estado constructivo de la misma. Eso lo preparamos con los líderes primero.

35. Se refiere a Carlos García Pleyán, sociólogo de Hábitat-Cuba.

148. Preguntarle a la gente lo que quería era importante, porque nosotros podíamos suponer que una persona lo que anhelaba era poner el piso y, sin embargo, lo que deseaba realmente era poner una puerta.

149. Les pedimos que nos hicieran un listado de lo que ellos querían resolver en su casa como prioridad; de la acción constructiva que querían realizar, independientemente del estado en que ella estuviera. Nos parecía que eso permitiría que todo el mundo se sintiera escuchado, que no quedara nadie sin que se tomara en cuenta su problema.

2) ORGANIZACIÓN DE LAS DEMANDAS

150. Rebeca: Estas demandas se organizaron en un cuadro con cinco casillas: vivienda precaria; problemas de techo; problemas de vivienda sin iluminación y ventilación; terminaciones; problemas de ampliaciones, ésta última fundamentada en la necesidad de ampliarse y porqué.

3) REUNIONES POR CALLES PARA ESTABLECER LAS PRIORIDADES

151. Rebeca: Con esto organizado preparamos reuniones en cada una de las calles, que debían ser guiadas por los líderes, nosotros asistíamos como observadores. Primero se hizo una experiencia piloto en la calle Ángel Guerra y luego se siguió en las otras tres calles. Además del líder, en cada una de las reuniones había un arquitecto y una persona del equipo coordinador.

152. Se puso una pancarta grande que mostraba las cinco acciones constructivas. Cada poblador debía incluir ahí su necesidad; por ejemplo, si Chicha decía que su problema era que se le mojaba el techo, aunque fuera de placa, entonces se ponía: “Chicha: techo. Casa número tal”. Y Chicha quedaba ya encasillada en la acción constructiva solicitada por ella.

153. Después hicimos una especie de inventario de esas cinco posibles acciones constructivas, contabilizando cuántas solicitudes había en cada una de ellas.

154. René: Agrupamos a las personas según la afectación que habían priorizado, por ejemplo: todos los que habían señalado problemas de techo, y cada uno de estos grupos elegía un jefe.

155. Esos pobladores viven uno al lado del otro, pero no siempre saben cuál es el problema de su vecino, entonces se visitaron entre ellos para decidir y armar un orden de prioridad. Eso partió de ellos mismos.

156. Luego se reunían, y de acuerdo a su diagnóstico, priorizaban. Decían, por ejemplo: “Jorge, tú tienes el uno; Lola, tú tienes el tres; Evelio, tú tienes el cuatro”. Se daban ellos mismos la prioridad.

—¿Hubo conflictos?

157. René: Sí, ¡cómo no!, hubo quienes no estuvieron de acuerdo. En ese caso salían todos los del grupo a recorrer las viviendas de nuevo y, generalmente, llegaban a un acuerdo. También hubo gente que no asistía a la reunión y luego reclamaba. Ese fue el caso de Lola. Ella no estuvo de acuerdo en que le dieran el tres, ya que según su apreciación tenía el uno. Entonces la llevamos al convencimiento de que ella no podía tener el uno porque no había participado en la reunión, el que había estado presente era su hijo y si éste había estado de acuerdo con que le dieran esa calificación a su casa, era responsabilidad de su hijo y ella no tenía derecho a reclamar.

—Entonces, ¿nunca hubo conflicto entre los que asistieron a esa reunión?

158. René: No, los conflictos se produjeron con los que no asistieron.

159. Rebeca: Hubo un poco de demora en seleccionar las prioridades de la calle Pepe Torres, porque esta se caracteriza por tener viviendas nuevas, chalet, de esos de nuevo tipo. Allí había

muchas personas con problemas de terminación en sus casas, lo que dificultaba determinar qué viviendas había que priorizar: cuando la vivienda es precaria es muy evidente, pero en este caso eran catorce personas las que pedían terminaciones.

160. Los pobladores tomaron la decisión de que, a la hora de establecer el orden de priorización, todos podían votar por todas las casas menos por la propia. Y entonces ya fue más fácil, porque la gente tenía que olvidarse de su problema y evaluar el de los demás.

161. Hubo personas que no pidieron nada. Son personas que están dando un apoyo incondicional al proyecto y algunas, incluso, son líderes.

NOVENO PASO: FORO DE HABITANTES

162. Rebeca: En diciembre de 1998 se realizó en Holguín un encuentro internacional: el Foro de Habitantes y Nuevas Solidaridades³⁶. Este fue un primer intento de búsqueda colectiva de soluciones al diseño urbano participativo. No se trataba de buscar soluciones arquitectónicas, sino líneas metodológicas; estrategias para el diseño urbano participativo.

163. Selma³⁷: Un problema generalizado, no sólo en Cuba, sino en otras partes también, es que a la hora de hacer diseño urbano no se toman en cuenta las opiniones de las personas, de las familias involucradas; y esa carencia la constatamos precisamente en este foro: no tienen cómo abordar el problema.

164. Constatamos, además, que estábamos infinitamente más avanzados que cualquiera de los países participantes, donde los esfuerzos que realizan los grupos interesados se quedan sólo en el ámbito académico, pues debido a las políticas imperantes no se pueden llevar a la práctica. Nuestro objetivo es poner en práctica un programa de investigación-acción que nos lleve a un planteamiento metodológico acerca del diseño urbano participativo.

PROFESIONALES JUNTO A POBLADORES

—¿Quiénes participaron en ese foro?

165. Rebeca: Personas de diferentes disciplinas: planificadores, sociólogos y también cinco pobladores de la manzana y de la cuartería, entre ellos Gregorio Osoria. Asistieron además personas de seis países: Argentina, Bolivia, Uruguay, Venezuela, Francia y Suiza, pertenecientes a organizaciones con interés en el diseño urbano participativo y que son contraparte de Hábitat-Cuba.

166. Nosotros asistimos al evento llevando nuestro proyecto. Para entonces, ya habíamos terminado el proceso de diagnóstico de La Manzana y ésta fue escogida por Hábitat-Cuba para presentarla como experiencia piloto en ese foro.

167. Rosario: Nunca habíamos pensado en participar en un evento de esa magnitud. La pasamos bien, aprendimos muchas cosas... ¡La verdad es que fue maravilloso!

168. Rebeca: Sí, fue una experiencia maravillosa porque, al ser visto nuestro proyecto desde muchos ángulos y por mucha gente conocedora del tema, se aportaron elementos importantes para poder seguir el trabajo; la idea se enriqueció y tomó mucha fuerza el estudio social de nuestra manzana, que como les he contado, es un caso complicado, porque en un espacio tan pequeño

36. Evento que se inserta en un proyecto de una organización francesa: La Fundación para el Progreso del Hombre, y otra suiza: El Instituto de Investigación del Medio Ambiente Construido, contraparte de Hábitat-Cuba.

37. Selma Díaz, arquitecta y presidenta de Hábitat-Cuba.

existen cuatro unidades sociales y una quinta que es la cuartería, con problemas y con identidad propias.

169. Como se trabajó en equipo, los sociólogos presentes conquistaron a todos los pobladores de La Manzana que estaban allí para su equipo.

170. Rosario: Al principio, nos sentíamos muy nerviosos; en la reunión había extranjeros; arquitectos de La Habana, de aquí de Holguín, de todas las provincias. ¡Imagínate!, nosotros nos sentíamos fuera de lugar y decíamos: “¿Y qué hacemos?”, pero Rebeca nos ayudó mucho, decía: “Pero ustedes no tienen que tener pena, hablen normalmente como lo hacen en la cuartería, en la manzana, ellos son iguales que ustedes.”

UNA MAQUETA CON CASAS MÓVILES

171. Rebeca: Nosotros llevamos al foro una maqueta³⁸. Pensábamos que era mucho más fácil que nuestro proyecto se entendiera a través de una maqueta que por un plano. La maqueta muestra el estado real de La Manzana; las casitas tal cual son, con la misma composición de la fachada; es como estar mirando la realidad en pequeño.

172. Está confeccionada de tal forma que las casitas se puedan mover para que los pobladores puedan hacer un ejercicio de diseño con la maqueta: deben buscar soluciones moviendo las casitas. ¿Qué fue lo primero que hicieron? Buscar una solución para salir del hoyo, es decir, cómo mejorar el acceso actual a la cuartería. Empezaron a plantear soluciones: “Bueno, ¿y si quitamos este cuarto de desahogo y este baño?”

173. Entonces viene la idea de quitar dos viviendas de tejas en mal estado, con lo que se resolvería el acceso directo a la cuartería y también el de otras dos casas colindantes que estaban ahogadas, pero eso tampoco bastaba³⁹. Luego comenzaron a sacar las casas de la cuartería para afuera, pues lo que querían era salir del “hoyo”, como le llamaban a ese lugar.⁴⁰

EL DESEO LATENTE: SALIR HACIA AFUERA

174. Rebeca: A partir de estos ejercicios con los pobladores se llegó a entender qué era lo que ellos realmente querían. Una socióloga que estaba en el foro nos cuenta que cuando ellos empiezan a sacar las casas para fuera su expresión física comienza a cambiar, su rostro empieza a iluminarse y eso hizo ver a los investigadores que habían llegado a lo latente, a saber qué era realmente lo que ellos querían. Esa fue una idea que surgió con mucha fuerza en el foro y vino fundamentalmente de uno de los pobladores que es el líder de la cuartería.

175. Entonces se desató una polémica entre los arquitectos, los sociólogos y los pobladores sobre qué cosa era sentirse adentro y sentirse afuera, y qué cosa era ser visto y no serlo. Osoria se para y dice: “Miren, yo no entiendo nada de eso que ustedes están hablando; ese lenguaje de ustedes yo no lo entiendo muy bien, pero yo quiero decir que ser visto no sólo es óptico sino es ser reconocido”. El sentía que realmente se ahogaba en el hoyo.

176. ¡Imagínate tú, lo que él planteaba era un reto!, porque ya el problema se complicaba, no era sólo intervenir en lo que existía en la cuartería, además de encontrar un acceso más digno, era también la posibilidad de que ellos salieran o no; y debíamos investigar si esa demanda venía sólo

38. Ver figura 3.

39. Ver figura 4.

40. Ver figura 5.

de él o era un sentir general y si los de afuera estaban de acuerdo en que se abriera ese acceso que pedían.

177. Rosario: Como dice Rebeca, explicamos en la maqueta cómo pensábamos que podía ser el proyecto y lo hicimos todo tan normal, inclusive hubo discusiones entre los arquitectos y nosotros, porque nosotros también teníamos nuestra propia opinión de cómo hacer las cosas. Osoria era ya casi arquitecto (se ríe). Al final todo el mundo nos aplaudió.

SE OTORGA A POBLADOR DIPLOMA DE MASTER EN DISEÑO URBANO PARTICIPATIVO

178. Rebeca: Gregorio Osoria tuvo un desempeño tan bueno en esta actividad que decidieron darle diploma de Master en Diseño Urbano Participativo.

1) OSORIA SE SIENTE IMPORTANTE

—*Rosario, tú que participaste en este foro, cuéntame, ¿cómo crees que Osoria, que es chofer de ómnibus y tiene una casa que se moja toda cuando llueve, se sintió al recibir ese diploma?*

179. Rosario: Bueno, para Osoria ha sido algo grande, muy importante. En su casita que se le está cayendo, que el techo está lleno de agujeros, tiene puesto en un cuadro su diploma, porque eso lo ha hecho sentirse importante. Yo creo que Osoria en su vida nunca soñó con algo así.

DÉCIMO PASO: ELECCIÓN DEL PROYECTO DE DISEÑO URBANO

PROPUESTAS DE ZONIFICACIÓN

180. Rebeca: Luego de este foro empezamos los talleres sobre el proyecto. En aquel momento trabajaba con nosotros una arquitecta suiza, Sandrini Ducrest, que vino al foro y se quedó a hacer una colaboración por su organización. Empezamos a trabajar juntos en Holguín. De ella es la primera idea de zonificación.

—*¿Zonificación?*

181. Rebeca: Te explico. En los talleres de proyectos no podíamos pedirle a la gente que diera rienda suelta a la imaginación y soñara con lo que quería para esa manzana⁴¹, porque quizás después no sería posible materializarlo y podría provocar una decepción. La gente podía soñar que íbamos a hacer un parque, pero, ¿y si después ese parque no se podía hacer? Entonces se hicieron propuestas de zonificación: de cuántas casas podían haber en un lugar; si se podía hacer un área semipública en otro y de qué tamaño; si esa área respondía a lo construido y tenía las dimensiones acordes con lo que se estaba necesitando.

182. Conocíamos ya que las construcciones más precarias correspondían a una cuarta parte de la manzana, por lo que en esta zona se esperaban las mayores acciones constructivas, donde coincidentemente hay suficiente terreno libre para la transformación necesaria del área. Todo esto se ve perfectamente en la maqueta.

183. No todo el mundo tenía los mismos intereses, porque el que vive en una casa con mejores condiciones no tiene los mismos intereses ni las mismas motivaciones que el que vive en una casa que se está cayendo.

REUNIONES CON PEQUEÑOS GRUPOS CON INTERESES AFINES

184. Rebeca: Decidimos estudiar esto por unidades de intereses: la gente de las tres cuartas partes de la manzana tiene intereses afines y ésta otra cuarta parte tiene otros. Entonces cambiamos el

41. Como lo propone el método de Livingston para el diseño de viviendas.

estilo: primero hacíamos reuniones masivas con toda la comunidad, pero nos fuimos dando cuenta que en pequeños grupos podíamos tener mejores resultados y con mayor participación.

185. Esa fue una etapa difícilísima; de recoger demandas y de empezar a buscar fórmulas de solución con las que todos estuvieran de acuerdo.

TALLERES POR CALLE

186. Rebeca: Se organizaron cinco talleres de proyectos por zonas: la cuartería la tenemos en un taller aparte. Un primer taller se hizo en la calle Cables, que es donde menor número de viviendas hay, son siete viviendas. En total en los cinco talleres participó el sesenta por ciento de las familias de la manzana y doce observadores. Fue muy interesante, porque ahí salen todos los problemas, a veces uno no ve lo que otros ven.

187. Entonces se llegó al consenso de priorizar la cuartería, de mejorar el acceso a la misma, de crear un área social y de insertar algunos servicios públicos. Ese fue el resultado de los cinco talleres.

188. Se habló de crear un área social, porque esa era una de sus demandas: había que crear un área para que los niños jugaran, porque los niños juegan en la calle y es un problema serio, pero ha habido resistencia porque en los vecinos de esa área surge el temor de que el espacio social invada su tranquilidad.

MÉTODOS EMPLEADOS

1) PANCARTAS CON IMÁGENES

189. Rebeca: Por ejemplo, en ese primer taller de la calle Cables, como era menor el número de personas, llevamos una pancarta con algunas imágenes que dieran una introducción al tema del diseño urbano: un banquito, un acceso, un parque, y niños jugando y les pedíamos que seleccionaran una imagen entre varias y que dijeran por qué la habían seleccionado.

190. La gente empezó: “Yo escojo este banquito porque esto me da la idea de que acá podemos hacer un parque...” Así se va introduciendo el tema, no se cae de golpe en él. Luego ellos, con la ayuda de juguetes: banquitos, maticas, casitas hechas con cajitas de fósforos, iban armando sus ideas de cómo imaginaban se podía diseñar el espacio.

2) EN CADA TALLER PARTICIPAN TODOS LOS LÍDERES

191. Rebeca: Siempre tratábamos de que todos los líderes participaran en los talleres de cada calle, para que logren una visión de conjunto; para que vivan la experiencia y la trasmitan, independientemente de que después hacemos un mural informativo y divulgamos todo para que sea un proceso limpio.

192. Se armaron diferentes propuestas de proyectos: construir un edificio en un lugar, hacer un área pública en plena cuartería.

—¿Qué pasa si ellos proponen soluciones inviables?

193. Rebeca: Nunca les decimos rotundamente no. Les decimos: “Hay que consultarlo con Monumentos⁴², pero tenemos la impresión de que por las características de este entorno, no se permite.”

42. Entidad que se preocupa del resguardo del patrimonio nacional.

3) PREGUNTAR POR INTERESES COMUNES EN FUNCIÓN DE LA MANZANA

194. Rebeca: En uno de los talleres de proyectos se les pidió que escribieran en un papel el interés común que ellos veían en función de un proyecto para toda la manzana y surgieron cuatro intereses: la cuartería, los accesos, el área social, servicios públicos y otros.

4) ENTREVISTAS CASA POR CASA EN LA CUARTERÍA

195. Rebeca: Para diseñar el taller con la cuartería se hicieron entrevistas casa por casa de nuevo.

5) GRÁFICO CON LAS TRES PROPUESTAS

196. Rebeca: Una socióloga de Hábitat-Cuba trató de graficar las propuestas: En una se planteaba la cuartería aparte con un acceso por la calle Máximo Gómez y el área social con un acceso por la calle Cables⁴³. Otra propuesta planteaba en el interior de la manzana un área social sin viviendas⁴⁴, y la otra posible solución era la de crear un área social y viviendas⁴⁵. Eran tres propuestas para tratar de averiguar qué era realmente lo que ellos querían: si salir, si quedarse ahí.

197. La primera opción quedó sin ningún voto, lo que demostró que ellos no eran tan individualistas: querían una solución que pensara no sólo en ellos. Una parte se pronunció por mezclar el área social con viviendas y el resto de la gente se fue por la opción de hacer un área social separada de las viviendas, porque ellos también veían que podía ser un riesgo convertir su espacio en el espacio de todo el mundo: muchachos jugando, los bates, las pelotas rodando...

UNDÉCIMO PASO: PROCESO DE NEGOCIACIÓN CON LOS VECINOS

NEGOCIAR EN BUSCA DE SOLUCIONES

198. Rebeca: Se les explicó que eso era sólo una idea, pues no se sabía si se iba a poder materializar; porque para ello había que hacer un proceso de negociación con todo el mundo y buscar la posibilidad de que efectivamente las once familias del centro de la manzana pudieran ir hacia afuera.

199. En función de eso se hizo un proceso de negociación con treinta y cinco familias de la manzana, es decir, con todo lo que actualmente podría ser un potencial de crecimiento; por ejemplo: una vivienda que estaba reportada en mal estado y el proyecto podía reponerle el techo para construir sobre él una vivienda para una familia de adentro. Todo esto se negoció: algunos decían que sí, otros que no. Se negoció mucho el asunto de los patios.

200. Leonor: Hubo que sensibilizar a la gente, si no es imposible; ella lo está contando aquí en poco tiempo, pero en realidad esto lleva dieciocho meses de un arduo proceso de negociación: de avanzar, ir de nuevo hacia atrás, de caernos, de levantarnos, de ayudarnos.

ALGUNOS LÍDERES Y VECINOS DE AFUERA CEDEN TERRENO

201. Rebeca: En el proceso de negociación ayudó mucho que algunos pobladores cedieran terreno, empezando por los líderes que dieron un ejemplo personal al donar su espacio particular, incluso a cambio de nada, aunque ese “a cambio de nada” es relativo, porque al hacerse una vía en ese lugar se valoriza el terreno y se puede fabricar una casa, que hoy no se puede hacer por la forma constructiva de las viviendas colindantes.

43. Ver figura 6.

44. Ver figura 7.

45. Ver figura 8.

202. Los vecinos de la cuartería no creían que la gente de afuera estuviese dispuesta a dar espacios para que ellos pudieran tener un acceso mejor. Tenían ese pesimismo... Fue muy bueno hacerles ver a los de adentro que los de afuera también tenían la intención de ayudar y que algunos habían dado espontáneamente parte de sus patios.

203. René: Fuimos también a ver al obispo y le pedimos que nos diera tres metros del ranchón.⁴⁶

204. Él nos dijo que tenía que pensar. Entonces le dijimos: “Nosotros queremos que usted lo piense muy bien, porque hemos hecho una negociación con todas las familias del área y la gente ha estado de acuerdo en dar parte de su terreno, ¿usted se imagina lo que es decirle a ellos que la Iglesia no quiere aportar?”

205. Nos responde: “No, yo no tengo la menor intención de oponerme, de hacerle un freno al proyecto, sigan pensando en sus ideas que yo voy a consultar con el pastor.”

206. Lo visitamos nuevamente y nos dio la respuesta de que sí, que podíamos acceder a los tres metros.

207. Visitamos otras dos viviendas donde viven dos médicos; hablamos con ellos y nos cedieron también tres metros para ir emparejando toda esta parte para tirar una cerca directa (señala).⁴⁷

208. Rosario, a quien también se le va a arreglar su casa, dio una gran parte de su patio y otro vecino nos dio nueve metros.

LA RESISTENCIA Y EL CHANTAJE DE ALGUNOS

—¿No encontraron resistencia en algunos casos?

209. Rebeca: Sí, claro que todo no fue color de rosa, por ejemplo, Gil Arturo que tiene una de las viviendas más críticas, se negaba a darnos el patio a pesar de que se le iba a hacer una vivienda nueva. Algunas personas como él veían más lo que perdían que lo que ganaban; era un problema. ¿Cómo hacerle entender a un señor que tiene setenta y nueve años que tenía que pensar en los demás? Pero luego este señor empezó a sentir la presión de la propia comunidad. En una reunión alguien le dijo: “Mire, Arturo, si su casa no la podemos considerar para armar una propuesta del proyecto de La Manzana, tampoco la vamos a considerar para darle prioridad y construirla.”

210. Está este señorito (ríe y señala a René) que también le dijo: “Amigo Arturo, si usted no entiende el proceso que nosotros estamos haciendo y el interés que tenemos todos de lograr un proyecto común para todo el mundo, usted sobra aquí”. Y entonces la cogió con René, diciendo que él lo había botado de la reunión. Después me llamó a mí a solas para pedirme cuentas.

211. El proceso de negociación fue larguísimo, complicadísimo. El presidente del Consejo Popular nos apoyó muchísimo, fue él quien nos ayudó concretamente con este señor.

—¿Cómo ayudó, con una gestión personal?

212. René: Sí, como mediador en las larguísimas discusiones con Arturo, que al final cedió la parte que nosotros necesitábamos para unirla al resto del área y conformar lo que se iba a hacer en la calle Cables.

—Gil Arturo, cuéntanos, ¿cómo ves tú la negociación de los patios para el buen desarrollo del proyecto?

46. Un local que tiene el techo de guano. Es un centro pastoral juvenil de la iglesia católica que está en el terreno de la casa del cura que vive en la calle Máximo Gómez.

47. Ver figura 9.

213. Gil Arturo: ¿El asunto de la tierra?

—*Sí, el asunto de la tierra...*

214. Gil Arturo: Bueno, yo les ofrecí a ellos doce metros y medio y me quitaron después metro y medio más. Eso me cayó mal, como una bomba.

—*¿Te quitaron un metro y medio más?*

215. Gil Arturo: Sí, porque dicen que era para un proyecto que tenían. Eso no era de mi voluntad y ya me tenían medio incómodo, no me gusta que me molesten mucho.

—*Pero, ¿no es algo voluntario?*

216. Gil Arturo: Vea, aparece ahí que es voluntario, pero es un voluntario que no es voluntario, como el chino...

—*¿Cómo es eso?*

217. Gil Arturo: Es voluntario, pero con las manos amarradas, coaccionado.

—*Pero, entonces, ¿tú no te sientes contento de contribuir?*

218. Gil Arturo: Yo, de cierta manera sí, pero todas las cosas tienen sus inconvenientes y sus ventajas; cuando usted vea mi casa va a decir que no es para que esté viviendo una persona.

—*Tú decías que había cosas negativas y positivas, ¿qué es lo negativo y qué es lo positivo?*

219. Gil Arturo: Es bueno, porque a mí me hacen una casa donde yo no me moje.

—*¿Está pensado que sea así?*

220. Gil Arturo: Eso es un convenio que yo hice con la gente de Hábitat-Cuba: al darle el terreno ellos me van a hacer la casa; pero no era mi voluntad dar tanto terreno, porque yo siempre he vivido en patios grandes y me gusta tener matas y animales.

—*¿Entonces querías reparar tu casa y quedarte con el patio entero?*

221. Gil Arturo: No con todo, sólo con un pedazo de atrás.

1) DONÓ PORCIÓN DE SU PATIO A CAMBIO DE CASA PARA LA HIJA

222. Rebeca: Por otra parte, cuando la gente vio que contábamos con el apoyo de APN y que se podía obtener un beneficio a cambio, empezó a pedir.

—*¿A pedir qué cosas?*

223. Rebeca: Por ejemplo, yo recuerdo un señor que pide una casa para la hija a cambio de dar un pedazo de su patio que era clave para el proyecto, porque estaba en un lugar estratégico. Si él no cedía ese terreno, el proyecto se venía abajo.

224. Fernando, un poblador, nos dio una parte de su patio, pero hubo un momento en que en la nueva propuesta urbana necesitamos más: le pedimos entonces tres metros más. Fernando tuvo la misma reacción del otro: “¡Pero, ¿hasta dónde?, no, no, no, voluntariamente yo di hasta ahí, pero tres metros más no puedo dar..!”

225. Entonces le dijimos: “Bueno, mire, Fernando, usted dio voluntariamente una parte, piense ahora que esto es una negociación: usted puede pedir algo a cambio de los tres metros que le estamos pidiendo, siéntese a meditar en qué es lo que va a pedir.”

226. Al final salió mejor de lo que pensaba, porque realmente sí, nos daba gratis un tramo de terreno, pero los tres metros adicionales nos costaron la cirugía de su casa que está abajo y está

ahogada y la terminación de la del hijo, que está arriba. O sea que los tres metros se nos están convirtiendo en dos viviendas.

227. Toda esta área que está aquí (la muestra) es la que está propuesta para ser área social.⁴⁸

DUODÉCIMO PASO: TALLER PARA DISCUTIR CON LOS VECINOS LAS PROPUESTAS DE DISEÑO URBANO

UNA PRIMERA PROPUESTA NO PUEDE MATERIALIZARSE

228. **María Teresa:** Hicimos un primer intento de propuesta o propuesta exploratoria, para ver cómo sacábamos a las familias de la cuartería y las viviendas sólidas que están dentro de la misma y utilizábamos toda esta parte para área social (señala en el plano); y construíamos las viviendas de esas familias fuera, manteniendo las casas sólidas para utilizarlas como áreas de uso social: una como casa comunal para reuniones, proyectar videos; la otra de dos niveles pretendíamos adecuarla para un consultorio médico con su vivienda. Este primer intento no se materializó, porque no logramos contar con el terreno adecuado. Necesitábamos alrededor de ocho metros más y la gente no estuvo dispuesta a ceder más terreno. Se implicaba más personas en la negociación, se bloqueaban los patios con construcciones y se encarecía la negociación.

TRES NUEVAS PROPUESTAS

229. **María Teresa:** Después de este proceso de negociación hicimos unas propuestas de diseño urbano para presentarlas en taller a la comunidad.

230. **Rebeca:** Ya con estos datos hicimos tres variantes, una **primera propuesta** donde reconstruimos la cuartería en el mismo espacio en que estaba y las viviendas de la calle Cables en el espacio que realmente teníamos; y así demostrábamos a la comunidad que el problema de las viviendas precarias se podía resolver sin necesidad de negociar⁴⁹. Eso lo hicimos para que esa gente que mostró demasiadas ambiciones no creyera que su terreno nos era absolutamente indispensable y tratara de sacarnos demasiado en la negociación.

231. Hicimos una **segunda propuesta** en la que se planteaba la reubicación de las viviendas de los vecinos de la cuartería hacia una calle interior, para lo cual teníamos que demoler una de las casas de la calle Máximo Gómez, para mejorar el acceso de los pobladores. Una parte del área cedida por los vecinos se convertía en un área social: un área de estar o de parque para los niños con un local de uso múltiple. Esa propuesta combinaba viviendas con área social, pero en la forma en que estaba concebida interfería las funciones del área social con la de las viviendas.⁵⁰

232. Por último, hicimos una **tercera propuesta** en que resolvíamos el problema de la cuartería donde mismo estaba, menos dos familias que irían a la calle Cables, independizándose el área social del área de vivienda.⁵¹

233. Estas fueron las propuestas que le presentamos a la comunidad.

234. Se hizo luego un primer taller con los líderes, donde se les explicaron detalladamente las tres variantes y después procedimos a hacer los talleres por calle, a donde nosotros, los técnicos, sólo íbamos como observadores y los líderes eran los encargados de presentarle a la comunidad las

48. Figura 9.

49. Ver figura 10.

50. Ver figura 11.

51. Ver figura 12.

distintas variantes para que escogiera. Preferimos hacerlo así porque, como técnico al fin, la opinión que uno dé puede influir en la decisión final de los pobladores y no queríamos hacer eso.

235. Según el método de Livingston, nosotros como arquitectos mostramos ideas al cliente, en este caso a la comunidad, pero es la gente la que tiene la facultad de elegir cualquier cosa, por lo tanto, nosotros no podemos imponer nuestro criterio.

236. Al final, los pobladores de la calle Máximo Gómez y de la cuartería se fueron por la variante dos y el resto de la manzana se fue por la variante tres.

¿CÓMO RESOLVER LA EXISTENCIA DE CRITERIOS ENCONTRADOS?

237. Rebeca: Era un problema serio, porque nosotros queríamos evitar un enfrentamiento entre los de adentro y los de afuera. Justamente eso es lo que estaba pasando: los del interior querían una cosa y los de afuera querían otra, pero con la diferencia de que los de adentro eran los que se movían de lugar y los otros no. Los de la cuartería decían que el destino de ese proyecto no lo podían definir los de afuera; que ellos eran quienes debían definir lo que se debía o no hacer.

1) FRENAR EL SENTIMIENTO INDIVIDUALISTA

238. Rebeca: Era una situación delicada, pues, a través de una solución urbana, estábamos provocando prácticamente un enfrentamiento entre los pobladores de adentro y los de afuera. Pero si estos últimos estaban aportando parte de sus patios, si era un proyecto común, había que frenar el sentimiento individualista de los de la cuartería.

239. Nos pusimos a evaluar técnicamente las propuestas que habíamos presentado y a pensar un poco cuáles eran los móviles que habían llevado a esta situación.

240. Siempre que hay situaciones difíciles nos reunimos con los líderes, porque no somos nosotros los que tomamos las decisiones, es la comunidad. Les dijimos qué cosa nos preocupaba y les preguntamos por qué creían ellos que estaba pasando esto y cómo creían que se podría resolver.

2) LOS LÍDERES SON EL TERMÓMETRO DE LO QUE PASA EN LA COMUNIDAD

241. Rebeca: Ahí comenzamos a entender un poco más por qué la gente quería eso. Los líderes son como el termómetro de lo que está pasando en la comunidad y la información que obtienen nos la transmiten a nosotros.

242. Surgió la idea de reunir las once familias de la cuartería, pero previamente reunimos al equipo técnico, evaluamos las tres propuestas y nos dimos cuenta de que, evidentemente, había cosas de la variante dos que la hacían quedar en desventaja respecto a la variante tres.

243. La distribución y configuración de la manzana dificultaba el desarrollo de esta variante al tropezar con múltiples impedimentos: la Iglesia aún no nos había cedido el terreno y eso interrumpía el diseño de las calles de salida y la ubicación de viviendas en su contorno. Había que tener en cuenta la disposición en cuanto al lugar de las edificaciones para que fuera favorable a la mayoría.

244. Como esta propuesta no contaba con el terreno que supuestamente debían ceder los que luego manifestaron ambiciones personales, el espacio disponible se reducía y complicaba la solución, pues además estaba el área de uso social que debía estar concebida de forma que no se mezclase su función con las de las viviendas; debía tener cierta separación. A esto se le añade el sentimiento de salir de los de adentro y el poco espacio para construir en las calles que conforman la manzana.

PROPUESTA DEFINITIVA

245. Rebeca: En función de estos análisis y de lo que los líderes nos decían, hicimos un nuevo proyecto, combinando las propuestas dos y tres, en el que de alguna manera se resolvía el deseo de salir de esos pobladores. Para ellos salir del hoyo era tener acceso a las calles externas. Proponían algo que al principio se consideraba demasiado costoso, pero al final nos dimos cuenta de que valía la pena: en vez de demoler una vivienda, como se planteaba anteriormente, demoler dos, de manera que al ampliarse el acceso a la cuartería, ellos sintieran que esa era la calle que los haría salir⁵². Esta variante, que fue la definitiva, la presentamos en un taller con los vecinos de la cuartería y a la que asistieron como observadores los líderes de las cuatro calles de la manzana.

246. Al final y luego de mucha explicación entendieron que no era posible salir. Ellos por sí mismos, con los elementos que les dimos analizados de conjunto, concluyeron que la calle interior era la solución.⁵³

247. Recuerdo que en ese taller se hizo una distribución de las casas: fulanito va a vivir en una vivienda de dos cuartos; menganito en una de un cuarto. Esto se hizo de acuerdo al censo inicial en el que cada familia había expresado sus necesidades. Pero, como las cosas cambian, no son estáticas, y hubo quien se divorció, entonces pedían más cuartos para el que se separó; otra persona que trajo a alguien más a vivir en su casa también quería otro cuarto más. Hubo que discutir, pero finalmente aceptaron nuestra propuesta de que todo se mantuviera como se había acordado al principio.

1) HACER VIVIENDAS DÚPLEX

248. Rebeca: Después presentamos la idea de hacer viviendas dúplex para todo el mundo, pues este tipo de casas ahorra espacio físico y por lo tanto resolvía uno de los problemas que más incidía en nuestro proyecto. Pero esta solución también tenía sus obstáculos: por un lado la gente quería patio porque tenían su puerquito y al de arriba no le tocaba; por otro, había viviendas que le tapaban el frente a otras y hubo quien se opuso a pesar de que iba a salir beneficiado en el proyecto.

249. A esto se añade que el presidente del Consejo Popular nos plantea la necesidad de construir una vivienda para resolver un problema social: una persona trabajadora, vanguardia nacional, que tiene problemas serios de vivienda.

250. Finalmente, llegamos a la conclusión de que quizás no sería tan malo mezclar pobladores, porque así podríamos resolver algunos casos como el de un vecino que, por problemas que tiene con la familia, quiere vivir lejos de ella: dijo que no le importaba que lo llevaran para la cuartería, ni para el infierno, pero que él no quería vivir más al lado de su familia.

251. Empezamos a manejar distintas posibilidades: sacar a dos personas y meter este caso del Consejo Popular dentro de lo que serían las nuevas casas de los habitantes de la cuartería, pues, por sus características personales, podía ayudarnos a mejorar la situación de la comunidad.

252. El proyecto entonces también viene a resolver conflictos sociales y familiares.

253. Se hizo un taller para dar una explicación de todo este movimiento: sacar a dos familias de la cuartería para trasladarlas para afuera, lo que nos ayudaría a resolver los problemas sociales que existen en la calle Cables —donde van a ser reubicadas— y lo del caso social, de su prestigio y del aporte que esta persona podría hacer al venir a vivir allí y, además, urbanísticamente ganaban

52. Ver figura 13.

53 . Ver secuencia figuras 14.

todos. La decisión de quiénes saldrían era difícil, pues todos querían esa solución, por lo que manipulamos las cosas para que se llegaran a convencer de la solución más conveniente, haciendo un análisis de quiénes eran los que más tiempo llevaban viviendo en la cuartería.

2) ASAMBLEÍSMO NO ES IGUAL A DEMOCRACIA

—*Mira, tú en algún momento has empleado la palabra manipular. Yo creo que no es una palabra apropiada. Recuerdo que Aristóbulo Istúriz⁵⁴ decía que asambleísmo no es igual a democracia, que para que haya democracia tiene que haber gente igualmente informada; y yo creo que lo que tú hiciste fue precisamente informar a la gente para que pueda tomar una decisión más madura. La palabra manipulación no es la correcta, porque puede malinterpretarse; puede pensarse que tú engañaste a la gente para conseguir que aceptaran la solución que defendías.*

254. Rebeca: Cierto, no es una manipulación, es un intento por conciliar necesidades con posibilidades. Nosotros, al estar en contacto directo con la gente sabemos los problemas que tienen y, por lo tanto, debemos proporcionarle todos los elementos necesarios para que ellos por sí mismos juzguen cuál es la mejor solución.

255. El taller culminó con la aprobación de que estas dos familias salieran y la aceptación de la familia que venía de afuera a vivir dentro de la cuartería.

DÉCIMO TERCER PASO: JUEGO DE VECINOS PARA DETERMINAR DÓNDE DEBÍA QUEDAR CADA FAMILIA

256. Rebeca: Después que ya se sabía más o menos la cantidad de viviendas que íbamos a construir se organizó un juego de vecinos para poder saber realmente quién quería vivir al lado de quién; porque podíamos intentar poner a Juan al lado de Chicho, a Chicho al lado de no sé quién.

257. Ellos nos entregaron por escrito al lado de quiénes querían vivir. Hubo cosas como: “Yo no quiero al lado mío ni a Fulano ni a Sutano, ni a Mengano; yo quiero al lado mío a cualquiera, o quiero tal cosa, no quiero tal otra...” Eso fue terrible, pero al final se logró bastante consenso, excepto en relación con un señor que nadie quería al lado de su casa. Hubo momentos en que tuvimos que decir: “Bueno, mira, él tiene que irse de ahí, porque nadie lo quiere al lado.”

—*¿Esa opinión la gente la dio en su cara?*

258. María Teresa: Esa persona no fue a la reunión.

259. Rebeca: No fue, pero ahí se dijo suficientemente claro: “Y si está él se lo digo claro. Yo no lo quiero al lado...”

—*¿Y ahora están todos contentos o todavía quedan problemas?*

260. Rebeca: Yo pienso que ellos tienen mucha ansiedad porque el proceso ha sido bastante largo, ellos quieren ver cosas más concretas. Dicen que para qué hay que ser tan participativo, que para qué les consultamos tanto, que hagamos las cosas no más. Nosotros les explicamos que nuestro estilo de trabajo es diferente, que queremos que participen. Ellos se quejan, pero en el fondo yo creo que piensan que es necesario todo esto que hemos hecho.

OTROS ASUNTOS

HACER SOSTENIBLE EL PROYECTO

261. Rebeca: También queríamos decirte que se han hecho propuestas de recoger ideas de la comunidad de cómo hacer sostenible este proyecto. Es decir, que además de la transformación

54. Ex-alcalde de Caracas. Actualmente, ministro de Educación del gobierno bolivariano.

física de los inmuebles se pudiera insertar alguna cosa de uso social, que pudiera determinar algún ingreso para la comunidad y sirva para el futuro mantenimiento de este lugar.

262. Se ha pensado en agricultura urbana. Hay dos soluciones: una es en los patios individuales y otra es crear un huerto común donde trabajen las personas jubiladas produciendo hortalizas y esas cosas... Esa es una idea. Otra, es que el gobierno nos permita hacer un local multipropósito: un lugar donde la gente pueda venir por una reunión, la Federación de Mujeres Cubanas, los CDR, entre otros; donde los viejitos puedan jugar su dominó. Además, se pudiera hacer un localcito para pasar videos para los niños. Donde se les pudiera cobrar treinta, cuarenta centavos, para que los niños tengan un entretenimiento y a la vez sea una fuente de ingresos.

263. Estábamos pensando también hacer un pequeño parquecito infantil, donde se pongan unas canales para que los niños jueguen; pero como lo que es de todos y no es de nadie enseguida se deteriora, estamos pensando en que se pague algo para costear su mantenimiento.

264. Esas ideas se las hemos transmitido al presidente del Consejo Popular para que las valore con el gobierno, porque tú sabes que todas estas cosas tienen que tener cierta aprobación.

¿QUIÉNES VAN A CONSTRUIR?

—¿*La reconstrucción de viviendas la van a hacer con una microbrigada social de los propios habitantes?*

265. Rebeca: Eso es lo que estamos analizando ahora. Todavía no tenemos claro cómo vamos a acometer la tarea de reconstrucción de las viviendas. Las que se van a hacer nuevas no tienen problemas, pero en las demás todavía no hemos pensado cómo vamos a hacer...

266. Llorente⁵⁵: Realmente esta es una cosa bastante compleja. Pienso que va a ser una cosa mixta: una parte de la construcción se va a enfrentar con el esfuerzo propio de los vecinos de la manzana y la otra con el apoyo de una brigada de una empresa estatal.

267. Rebeca: Mira, siempre hubo la idea de que esto fuera construido por la población; si no totalmente, si necesaria y obligatoriamente con la participación de la población. Habíamos valorado, sin embargo, que en casos como el de viejitos, mujeres solas, se hiciera a través de una brigada estatal.

268. Ya se tienen algunas ideas generales de la forma en que participará la comunidad, donde, evidentemente, se establecerá una especie de reglamento de trabajo que determinará cuántas horas semanales debe aportar cada persona. Queremos hacer una experiencia comparativa dentro de la misma manzana, entre el comportamiento de esta construcción estatal, apoyada con la participación de los vecinos, y la construcción por esfuerzo propio de la población.

269. ¿Cuál fue la idea inicial de toda esta historia? Lograr que la gente accediera a un crédito bancario que permitiera a los pobladores pagar los materiales y la mano de obra, y sumarle a esto un proyecto detallado con el método participativo y con un control técnico de la administración del proyecto a pie de obra.

270. Ahora, ¿qué pasa?, que tenemos un gran problema porque la política crediticia del país ha cambiado a partir del primero de mayo de este año: los créditos son inaccesibles a las personas que tienen pocos recursos.

271. María Teresa: Tienes que tener una entrada muy alta para poder acceder al crédito.

55. Ulrico Llorente, arquitecto, administrador del Proyecto Erradicación del barrio insalubre Los Trenes de La Loma de la Cruz.

272. Rebeca: Es una política que en vez de inyectar dinero más bien pretende recoger, esos créditos son para personas de altos ingresos, que no es lo que tenemos en esta manzana; por lo general: quien no ha podido resolver su problema de vivienda es porque sus ingresos no se lo permiten; son personas a las que hay que facilitarles el crédito, ayudarlas.

273. Uno de los objetivos de este proyecto es lograr que la gente, por su esfuerzo propio, pueda construir.

—¿Parecido a lo que hacen en Uruguay con las Cooperativas de Viviendas de Ayuda Mutua?

274. Rebeca: Eso mismo. Sabemos que no se logra el mismo sentimiento de apropiación cuando es el Estado el que construye; no es lo mismo que la persona se convierta en su propio constructor: en este caso se tiende a cuidar más los recursos y a acelerar más la ejecución de la obra.

BALANCE

—Desde el punto de vista de diseño urbano, ¿sienten ustedes que han aportado algo?

275. Leonor: Sí, yo pienso que un logro importante, porque puede multiplicarse como experiencia, ha sido el rescate de las áreas verdes que existen en el interior de esta manzana y de muchas manzanas del país. Por la forma tradicional del diseño de nuestras ciudades se hace necesario rescatar y conservar estos verdaderos pulmones.

1. INCONFORMIDAD CON DESARROLLO DEL PROCESO. FALTA DE INFORMACIÓN

—Ustedes han pasado por un complejo y difícil proceso en todo esto, porque han ido descubriendo muchas cosas por el camino en la medida en que han ido avanzando. Viéndolo desde un inicio, ¿han razonado en algún momento, en alguna etapa del proceso que hubiera podido hacerse de otra forma? ¿Si tuvieran que empezar de nuevo, cambiarían algo o piensan que no hay otra forma de hacerlo, que han ido por el camino correcto?

276. Rebeca: Yo creo que sí cambiaríamos. Quizás con toda esta información que manejamos hoy no hubiéramos tenido que ir tanto para atrás y para adelante, hubiéramos tratado de ser más concretos, facilitar más el proceso.

277. Si los talleres en los que se presentaron las distintas propuestas se hubiesen hecho mezclando a todos los habitantes de la manzana y no en forma sectorizada, como se hizo, probablemente nos hubiésemos ahorrado algunos inconvenientes.

2. NECESIDAD DE MAYOR VINCULACIÓN CON SECTORES INVOLUCRADOS

—¿Ustedes sienten que hubiese sido importante el haber involucrado mucho más a otros factores en este proceso?

278. Rebeca: Claro, hubiera hecho falta una mayor vinculación con otros organismos como Planificación Física, la Dirección de Arquitectura y Urbanismo, Monumentos, por ejemplo.

279. Actuábamos con la población pero sin el suficiente apoyo del Consejo Popular, de los CDR...

1) PREJUICIOS FRENAN MEJOR DESARROLLO DEL PROCESO

—¿Crean ustedes que hicieron realmente un esfuerzo por integrar a esos organismos, como el que hicieron con los pobladores de la manzana? Te digo esto, porque creo que a veces se va con una idea preconcebida de que los integrantes de estas entidades no se van a interesar. Como se va con este prejuicio, no se realiza un esfuerzo a fondo para ganarlos al proyecto. A mí me parece que ustedes, arquitectos de Hábitat-Cuba, que se han formado en la metodología

participativa, podrían aportar mucho más en el esfuerzo por dar a la comunidad un protagonismo cada vez mayor si se insertaran más orgánicamente con los cuadros de los distintos organismos que están trabajando en la base en los barrios.

280. Leonor: Yo creo que el equipo de Hábitat tiene que aprender a dedicarle más tiempo a eso. Realmente me siento responsable, porque los que integramos el equipo de Hábitat de Holguín no hemos sido capaces de prestarle más tiempo a la negociación o a la sensibilización con los distintos actores involucrados.

281. Aunque en un inicio planificamos y realizamos reuniones con el Partido y el gobierno, no fue suficiente. Yo creo que es más efectivo el trabajo con cada actor, en un plano menos formal. Hábitat tiene que aprender a dedicarle tiempo a esa negociación para llegar a interesarlos en el tema.

282. Rebeca: Por supuesto, no basta con invitarlos, hay que hacer una labor de persuasión, tratar de que la gente se interese.

283. Creo que nos hemos acercado algo, que ha existido una comunicación, pero sin resultados porque para lograrlo hace falta elaborar una estrategia.

284. Adriana Rabinovich⁵⁶: Hace mucho tiempo se está hablando de que hay que sensibilizar más a los actores, gobiernos, etc., o sea, no pobladores, y la pregunta que me hago es: ¿por qué no se hace?, o si se hace, ¿por qué no se logra?

285. No es muy difícil sensibilizar a la población, porque ésta se encuentra en una situación de carencias, de demandas tan fuertes, que cuando aparece una posible solución reacciona con rapidez, pues aunque no resulte no tiene nada que perder.

286. En cambio, con los organismos ocurre algo diferente: no responden a una demanda absolutamente imperiosa ni actúan en función de buscar métodos alternativos.

287. Entonces, esta es una tarea que no tiene nada que ver con la de visitar a la población. Como dijo Rebeca, hay que elaborar una estrategia para interesar a estos sectores y lograr convenios de colaboración que faciliten la consecución de los proyectos.

3. NECESIDAD DE UNA ETAPA DE PREPARACIÓN

—Rosario, todavía no ha empezado el proyecto, pero ha transcurrido poco más de un año desde que los compañeros vinieron, ¿tú crees que toda esta etapa en la que han hecho un diagnóstico, en que han decidido prioridades y han hecho las pancartas, la coreografía, es una etapa esencial para el proyecto?

288. Rosario: Claro, yo pienso que sí. El proyecto tiene que tener una etapa de preparación, porque esto no es llegar y arrancar, tumbar las casas y hacerlas nuevas. Esto necesita estudios del terreno; estudiar de dónde viene el aire, de dónde la claridad, porque las casas aquí están ahogadas. Lo que se hizo antes fue sin un diagnóstico, por la libre, como decimos los cubanos, y eso no se hace así.

1) HACE CRECER A LA GENTE

—¿Este proceso ha hecho que la gente crezca humanamente? ¿Hay alguna cosa que te diga a ti que se sienten más satisfechas con su vida, se ha despertado una mayor solidaridad entre ellas?

56. Consultora argentina, colabora con Hábitat-Cuba en un proyecto de investigación conjunta.

289. René: Le puedo decir que hay una mayor solidaridad entre la gente y eso hace que se sientan bien. Si usted conversa con ellos se da cuenta que nada más de pensar que van a tener una casa se sienten felices y contentos. Muchas de estas familias nunca habían pensado vivir en una casa como las que se les ha proyectado.

290. Rosario: Y no sólo eso, yo pienso que el proyecto también nos ha ido educando y pienso que todavía podemos lograr más; ahora se está creando el consejo de vecinos y creo que eso nos va a ayudar a obtener una mejor educación social.

291. Se han ido erradicando los basureros; porque aquí alguien tiraba uno, dos papelitos y cuando venías a ver era una montaña; se sacaron camiones de basura y ya se ha ido tomando conciencia de todas esas cosas.

—¿Y las restantes familias que no pertenecen a la cuartería?

292. René: También se sienten felices. ¿Por qué?, porque muchas de estas casas se estaban reconstruyendo sin asesoría técnica o habían quedado sin terminar. Ahora cuentan con esa asesoría, se sienten avalados; pueden consultar, o sea, se puede hacer una construcción que no sea arbitraria sino con asesoría técnica del grupo.

4. READECUAR EL MÉTODO DE LIVINGSTON

—En este proceso, de alguna manera, se han basado en el método de Livingston. ¿Creen ustedes que es aplicable en su totalidad en cualquier proyecto de diseño participativo?

293. Selma: Hay cosas de Livingston que son válidas y tenemos que reflexionar sobre ellas. Otras no se ajustan a nuestros intereses porque, en definitiva, lo que Livingston propone en su metodología es una solución arquitectónica y lo que nosotros buscamos es llegar a un proceso metodológico para poder hacer diseño urbano participativo.

294. Danis⁵⁷: Yo creo que el método de Livingston es muy eficaz cuando se aplica a una familia individual, pero cuando se trata de hacerlo a una comunidad, por pequeña que sea, no puede ser empleado tal y como lo aprendimos, aún cuando la comunidad es una suma de familias individuales, pues en este caso privan los intereses colectivos.

295. Rebeca: Al aplicar el método de diseño participativo de Livingston, los arquitectos encuentran una gran barrera en los pobladores, porque en condiciones de vida tan precarias, a ellos les resulta un poco difícil soñar, imaginar que van a tener una comunidad. Lógicamente, se produce una gran incredulidad, una gran falta de fe en que, efectivamente, es posible lograr un cambio en su modo de vida.

296. Hay que adecuar el método a la realidad del lugar en que se va a operar, porque cuando tú ves que la persona vive en ese estado, en esa realidad tan dura, proponerle que sueñe es una cosa ideal, quizás es hasta un poco risible. Incluso, a veces al comienzo se producen incomprensiones entre los arquitectos y los clientes. Luego, la relación va mejorando, en la medida en que los arquitectos van elaborando propuestas a los pobladores en función de una entrevista un poco menos soñadora que la que se hubiese querido aplicar según el método.

297. Leonor: Generalmente, por mucho que se les explique a las familias el proyecto, no resulta fácil que comprendan desde un principio. Te dicen que sí entienden, pero uno se da cuenta que no es cierto. Sólo cuando se comienza a construir, y se les va explicando en la práctica todo el

57. Danis Vázquez, arquitecta.

proceso, es que comienzan a comprender mejor. Lo más difícil es lograr que expresen si algo no les gusta, pues piensan que ofenden a los arquitectos.

1) DRAMATIZACIÓN PARA DESCUBRIR SUS DESEOS LATENTES

298. Rebeca: Un método eficaz para vencer esta situación puede ser organizar un taller y pedirle a algún poblador, aficionado al teatro, que represente una sátira con todas aquellas cosas con las que los vecinos no estén de acuerdo en cuanto al diseño de las viviendas. Mediante ese juego se logra obtener una mayor información de lo que ellos quieren realmente, así como también una mayor comunicación entre los beneficiarios y los proyectistas, porque al principio se limitan a decir que lo que necesitan es un techo.

—O sea, el proyecto puede enriquecerse con la organización de un taller...

299. Llorente: Claro, porque al lograrse una mayor comunicación, lógicamente se pueden extraer los deseos ocultos que tienen.

300. Rebeca: Es necesario romper la barrera que se crea entre los arquitectos y los pobladores, que se propicie un clima de confianza para que la gente se sienta en libertad de quejarse y no piense que por eso ofende.

5. SENTIRSE PROTAGONISTAS

—Eso de que se haya empleado una metodología de trabajo participativo, o sea, que se les haya pedido su opinión, ¿qué significó para ustedes?

301. Rosario: Eso fue una cosa maravillosa, porque no es que ellos vengan a decir: “Mira, te vamos a hacer tu casa así”. Ellos primero nos preguntaban: “¿Cómo tú sueñas tener una casa?”, claro, dentro de las posibilidades, y todos participaban: “Me gustaría al lado de fulano, o arriba no quiero a fulano, quiero a mengano”. Opinaban en todo: respecto a las áreas verdes, al área social. Sobre esto último, ellos tienen muchas ideas: si un club de dominó, si un círculo para que los abuelos tengan sus actividades. El área de juego para los niños es de una importancia vital, porque aquí no hay un parque cerca, las calles son muy peligrosas, son calles preferenciales, donde los carros pasan a gran velocidad y los niños no pueden estar en las aceras.

302. Esto, principalmente para los niños, es un sueño y ya ellos están locos por lograrlo. Los vecinos igual, tienen su interés y se embullan, se ofrecen para participar: “Yo puedo ser albañil”. “Yo electricista...”, todo el mundo ha cogido esto como suyo. No es algo que nos han impuesto, no; es algo en lo que vamos a participar.

303. Por eso se dice que es participativo, porque todos vamos a participar. Y eso es una cosa grande para nosotros. Nos sentimos los anfitriones de este proyecto.

—Esa idea de que ustedes serán los que determinen qué cosas quieren y no venga alguien, de arriba o de fuera, a decirles lo que hay que hacer, ¿qué te parece a ti, Jenny?

304. Jenny: La masa es la que manda..., pero la masa manda a veces influida. A nosotros nos dieron diferentes variantes y muchos votamos por la variante dos en la que la entrada era por la calle Cables, pero entonces se planteó que de esa manera se perdía la tradición de Máximo Gómez, la entrada actual de nosotros, y por esa razón la masa votó por la otra variante.

305. Rebeca: Sí, es que los habitantes de la cuartería toda una vida han estado identificados con la calle Máximo Gómez, porque entran por un callejón un poco tortuoso que va desde esa calle al interior de la manzana. La variante a la que se refiere Jenny, que fue la que definitivamente se escogió, propone eliminar dos viviendas para que ese callejón se convierta en una calle; y así la salida sea por el mismo lugar por donde siempre lo hicieron.

—Jenny, he sabido que con esta solución tú te sientes un poco frustrada y, además, tienes miedo a lo de dos entradas por la posibilidad de que entre gente y te robe...

306. Jenny: Sí, sí.

—O sea, que tú te sientes protegida aquí adentro...

307. Jenny: Así hay menos robos. ¡Cuando haya dos entradas ese será un fenómeno!

—¿La gente de la cuartería fue la que decidió las dos entradas?

308. Jenny: Exactamente.

—Y ahí la minoría tiene que someterse a la mayoría, ¿no? Ahora, qué crees tú, ¿es importante que les consulten a ustedes o es preferible que no lo hagan?

309. Jenny: No, es mejor que nos consulten.

—¿Cómo te sientes si te consultan?

310. Jenny: Mejor, porque puedo dar mi opinión, aunque no la capten mucho.

—¿Tú crees que es importante para realizar ese sueño que se organice la gente, o sea, que participe, que colabore?, un poco la idea de cómo esos sueños se vuelven realidad a partir de lo que la gente hace...

311. Daliushka: Yo creo que esto no hubiera seguido adelante si las personas no hubieran colaborado. Si los vecinos no dan su aporte, Rebeca sola no puede, porque necesita de la opinión y la colaboración de las personas para hacer el proyecto.

6. LOS SUEÑOS SE HACEN REALIDAD

—Daliushka, me parece que tú tienes bastante imaginación: ¿cómo crees que se sentirán los niños ya con las calles hechas aquí adentro, las casas, el parque?, ¿cómo tú me describirías eso y cómo sería el sueño de todos ustedes?

312. Daliushka: Yo me imagino a todas las familias: todos van a ir primero a ver la casa de Osoria para ver cómo es, por ejemplo. Después, van a ir mirándolas todas, diciendo: “Pero, ¡qué linda es tu casa!... ¡Mira qué baño! ¡Esta otra casa tan linda!”

313. A mi mamá le gusta darle café a la gente... Dirá: “Vengan, vamos para mi casa a tomar café”. Los niños viendo su área de juego y jugando, y aquello lleno de gente y todos alegres. Yo invitaré a todo el mundo para que vayan a verla, a divertirse, como siempre hacemos aquí: nos sentamos en las noches a conversar y a contarnos cosas que pasan a diario en nuestras vidas.

314. Hace unos años atrás, Melquíades y yo nos sentábamos en un banquito a decir: “¡Ay, qué rico si hicieran unas casas aquí! ¿Tú te imaginas nosotros en un 18 plantas⁵⁸ y con una piscina abajo?”, “¿Con una piscina abajo? —me decía él—, ¡cómo tú vas a creer que aquí en el patio va a caber una piscina!” Yo respondía: “¡Sí, cabe!, cabe, aunque seamos tú y yo bañándonos nada más, sí cabe”. Siempre soñábamos que iban a hacer edificios altos, no casas de dos plantas, y nosotros íbamos a vivir en el último piso.

315. Nosotros siempre hemos soñado. Hemos imaginado cosas. Dicen que los sueños se hacen realidad, aunque no al instante, sino al pasar el tiempo; y es verdad, porque nosotros soñábamos que íbamos a tener nuestras casas y eso iba a ser realidad. Por lo menos, yo tengo esa esperanza y esa seguridad de que eso se va a realizar. ●

58. Edificio de 18 pisos.

RODOLFO LIVINGSTON: UN ARQUITECTO DE NUEVO TIPO

MARTA HARNECKER
01 DE OCTUBRE DE 2005

INTRODUCCIÓN

Conocí a Rodolfo Livingston en 1996 y no pude evitar sentir la necesidad de entrevistarlo. Tenía que guardar en la memoria y transmitir a mucha gente sus estimulantes ideas y sus infinitas anécdotas.

El arquitecto argentino, creador de un método participativo para el diseño y, especialmente, para la remodelación de viviendas, es el inspirador de la iniciativa cubana del arquitecto de la comunidad⁵⁹ y del diseño urbano participativo que se puso en práctica en una de las manzanas del casco histórico de Holguín.

Aunque la entrevista fue hecha hace ya varios años no ha perdido actualidad y es un fiel reflejo de la inquieta e interesante personalidad de este hombre, cuyos sueños han cobrado vida y forma en Cuba. No podía ser de otro modo. Su propuesta participativa sólo podía ser impulsada en una sociedad en que una lógica humanista y solidaria primara sobre la lógica capitalista del lucro.

En algunos momentos de la entrevista interviene Selma Díaz, a través de quien conocimos a Rodolfo y quien fue la persona que articuló su trabajo en Cuba.

MARTA HARNECKER
1996

I. HISTORIA DE LIVINGSTON

SU VOCACIÓN

—¿Cuándo y cómo nace tu vocación de arquitecto?

1. Livingston: Bueno, yo empecé arquitectura, como pude haber empezado Derecho o Medicina, que eran las alternativas. Mi clase social proponía que cuando uno terminara el bachillerato debía empezar en la universidad, era lo natural.

—¿Tú eres de una familia de clase alta?

2. Livingston: Sí, originalmente de clase alta. Cuando yo era niño tenía chofer, niñera, mucama, todo, pero después mi familia empobreció. Mi padre ya estaba empobrecido, mi madre todavía no, y cuando yo tenía veinte años perdió todo su dinero, eso es una realidad.

3. Me interesaba el Derecho. Me imaginaba esas películas norteamericanas con juicios, hasta que me enteré que no, que era todo papeles en la Argentina, por eso dejé el Derecho.

4. Me interesaba la Medicina, mi padre era dentista, pero tenía una cosa muy de médico, muy de pensar en el paciente. Por ejemplo, él hacía una dentadura postiza y la hacía irregular para que no

59. Llevada adelante durante un tiempo por Hábitat-Cuba y que luego pasó a ser coordinada por el Instituto de la Vivienda.

se notara que era artificial, se preocupaba siempre por el otro, muy poco interesado en el dinero, ¡era una gran persona!

5. Quedaba Arquitectura, no sabía bien qué era, casi te diría que la elegí por descarte, sin una gran vocación, y durante toda la facultad fui cumpliendo con los trabajos sin dolor, sin entusiasmo. Además, nos mostraban dibujos en blanco y negro de los arquitectos famosos en Europa, jamás entró la vida en la Facultad de Arquitectura, nunca vi un cliente, nunca vi un terreno real.

6. Yo iba cumpliendo y sacando notas, como ellos dicen en el colegio seis, siete, normales, buenas, con muy poco esfuerzo.

—¿Siete era la mejor?

7. Livingston: No, diez era la mejor, a veces acertaba, con poco esfuerzo. Más aburrido que otra cosa.

8. Cuando me recibí⁶⁰, un tío que tenía me dio un puesto en una obra. Me había quedado con un departamento enorme, lleno de cuartos vacíos, yo le alquilaba un cuarto y, además, iba a controlar las obras. Pero no tenía la menor idea del control de obras, porque es una de las cosas que no se ve en la facultad, además de no ver al cliente.

SE RADICALIZA EN LA FACULTAD DE ARQUITECTURA DEL CHACO

9. Livingston: Después me fui al Chaco, donde se estaba formando una nueva Facultad de Arquitectura. Tenía apenas treinta alumnos. Fue una experiencia muy interesante, muchos jóvenes pudieron llegar a ser profesores y ahí aparecí yo, al principio como ayudante, y luego como profesor.

SE DABA CABIDA A JÓVENES PROFESORES

10. Livingston: La Facultad estaba dirigida por el arquitecto Champion, quien daba mucho lugar a la gente nueva, y por Juan Morino Ibella, una persona que influyó mucho en mí. Esta Facultad pequeña fue muy especial, fue una experiencia muy buena: las materias se relacionaban entre sí; dábamos la historia al revés: desde el presente hacia el pasado y la historia se relacionaba con el proyecto.

PROYECTOS EN BARRIOS MARGINALES

11. Livingston: Como común denominador, existía una actitud profundamente humanística, nos interesaba la gente. A los alumnos les dábamos como temas para sus proyectos: terrenos en los suburbios de Resistencia⁶¹, el suburbio es lo que está alrededor de la capital de esa provincia, en este caso el Chaco, que es una ciudad con un paisaje muy parecido al cubano, con palmeras enormes; o sea, personas concretas con terrenos concretos, con vidas concretas, cosa muy insólita en la Facultad de Arquitectura. Estudiábamos el lugar, medíamos los árboles...

12. Todavía no existía ningún método ni nada que se pareciera, pero había una visión humanística de la profesión.

13. Ahí junto con la enseñanza empecé a descubrir otras formas de ver la arquitectura. El eje era pensar en la gente, en el lugar, en la realidad.

60. Me gradué.

61. Resistencia es la capital del Chaco.

DESCUBRE SU CAPACIDAD DOCENTE

14. Livingston: En el Chaco descubrí mi capacidad docente, mis condiciones de comunicador: me daba cuenta de que eso me salía bien, que a la gente le gustaban mis clases. Daba clases que duraban hasta tres horas y nadie se aburría.

VIRAJE A LA IZQUIERDA

15. Livingston: Ahí, en el Chaco, descubrí la poesía: Neruda, Guillén; descubrí la existencia de otras clases sociales. Ya había leído libros de economía política y varias críticas a la economía capitalista, de manera que yo me fui haciendo, sin darme cuenta, un hombre de izquierda, tanto desde el lado sentimental como intelectual. Mi viraje hacia la izquierda se produjo de una manera integral y no como algo externo, como una moda o algo así. Teniendo ya ese embrión dentro de mí, surge la guerrilla de Fidel y el Che.

GRAN INTERÉS POR LA GUERRILLA DEL 26 DE JULIO

16. Livingston: En 1958, empecé a interesarme mucho por esa guerrilla; empecé a seguirla con todos los documentos que caían en mis manos; me sentía muy identificado con esa gente. No eran militares que daban golpes de Estado; era una historia completamente diferente, los sentía muy cerca de mí. Cada vez que escuchaba un discurso de Fidel me sentía totalmente identificado. En ese momento cayó en mis manos el libro de Sartre: *El huracán sobre el azúcar*, un libro periodístico sobre la Revolución Cubana. Sartre y Simone de Beauvoire llegan a Cuba en 1960, recorren la isla con Fidel. Ese libro nos muestra a un Fidel humano, bajándose del carro, viendo por qué no anda el refrigerador, hablando con los campesinos; nos muestra toda la efervescencia revolucionaria de los primeros tiempos. Me atraía enormemente esta cosa nueva que pasaba con los barbudos tan cercanos a mí, en edad y en todo.

17. Además de eso, el golpe final sobre mi ideología la dieron los poetas: Maiakosvski, Guillén, y algunos poetas argentinos. Me llegaron al alma y me terminaron de explicar lo que en algunos libros de economía no se encuentra. Todos esos conductos me fueron convirtiendo en un hombre de izquierda y sobre todo un hombre fanático a la Revolución Cubana, no de Rusia, de la cual yo no sabía mucho, la tenía allá en un estante lejano, sin compromiso, la respetaba, por supuesto, para mí no era el infierno comunista ni nada que se le parezca, pero yo era un pro cubano.

1960: PRIMER CONGRESO LATINOAMERICANO DE ARQUITECTURA

DEFIENDE POSICIONES CUBANAS

18. Livingston: Luego, en 1960, se produce en Buenos Aires el Primer Congreso Latinoamericano de Arquitectura y a mí me mandan como delegado de la Facultad del Nordeste, donde ya había llegado a ser profesor adjunto; muy rápidamente llegué a ese cargo. En ese Congreso aparecieron los cubanos: Osmundo Machado⁶² —hermano de Machadito⁶³— y Vicente de Castro⁶⁴. Yo defendí las posiciones cubanas y, entre ellas, la Reforma Agraria.

62. Profesor de la Facultad de Construcciones del Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría en la década del 60. Luego de abandonar la docencia se dedica al tema de la vivienda, laborando en el Instituto Nacional de la Vivienda.

63. Se refiere a José Machado, integrante del Directorio Revolucionario, organización estudiantil cubana de la década de los 50. También fue asaltante al Palacio Presidencial el 13 de Marzo de 1957, como consecuencia de estos sucesos muere asesinado días después por esbirros de la tiranía de Batista.

64. Especialista también en el tema de la vivienda y el urbanismo.

19. Esos congresos se habían desarrollado hasta entonces como una serie de lugares comunes, de exhortaciones al espíritu, al hombre, el hombre con mayúsculas, nada concreto. Al aparecer Cuba por primera vez, aparecen ya fotos con guajiros. Por ejemplo, la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos, con guajiros, con gente y empiezan a hablar de la Reforma Agraria. Algunos arquitectos se escandalizan, estaban acostumbrados a hablar sólo de arquitectura, un tema específico, desligado de la gente, de la política, de todo. ¿Qué tiene que ver la Reforma Agraria con la arquitectura?

20. Recuerdo que una señora arquitecta, Isabel Padilla de Borbón, me dijo: “Yo le pregunto al arquitecto Livingston, ¿qué tiene que ver la Reforma Agraria con la arquitectura?, porque este es un congreso de arquitectos y no un congreso político”. Yo le respondí: “Señora, hay una sola ley que se cumple en el mundo y es la ley de la gravedad, y las viviendas se apoyan en el piso y si el piso es de fulano...”

21. La Comisión de la Vivienda y la Planificación, donde estábamos nosotros, tenía treinta personas y, como estaban ganando nuestras posiciones, empezaron a acarrear gente en ómnibus desde Rosario y otros lados. Había quinientas personas y se producían shows muy divertidos como el que te acabo de contar.

LA PROPIEDAD DEL TERRENO

22. Livingston: Una de las cosas que en los congresos a nadie le importa, es que para poder hacer una vivienda debe revisarse la propiedad de la tierra y debe tenderse a ciertas formas de propiedad colectiva. Fue una defensa tan buena que prácticamente se aprobó el socialismo sin nombrar la palabra socialismo: se aprobó la propiedad común. Fue una cosa extraordinaria. Entonces, mi deseo por conocer Cuba se hizo fortísimo.

—Sin embargo, ¿tú no militabas en el Partido Comunista?

23. Livingston: Nunca milité en ningún partido.

CONSTRUYE UN BARRIO EN CUBA

24. Livingston: En aquel mismo congreso los arquitectos cubanos invitaron a ir a trabajar a Cuba a todos los arquitectos que quisieran, porque con la revolución se habían ido fuera del país muchísimos arquitectos cubanos.

ANÉCDOTA DEL AVIÓN

25. Livingston: Decidí mandar una carta, no me contestaron; entonces saqué un pasaje para Cuba y me subí a un avión, eso fue en mayo de 1961. El avión aterrizó en Miami. Allí me llevaron ante un supervisor quien, con los pies sobre el escritorio, me dice en inglés: “Mr. Livingston, usted le va a construir una casa a Fidel Castro?” Yo le respondí: “Supongo que Fidel Castro tiene casa, yo voy a hacer casas para otra gente”. Estaba con temor de que me dejaran preso allí, en Miami.

26. Después me di cuenta de lo que ocurría: era el último avión de Panamerican que llevaba exilados de La Habana a Miami, había multitudes que huían del comunismo y había un señor que quería ir al comunismo, ese era yo. Finalmente, me suben en un DC-6, cierran la puerta y me doy cuenta de que soy el único pasajero. No sabía en ese momento que estaba en contra de todo el mundo, pero a favor de la historia.

27. Cuando pisé Cuba, me enamoré de este país. Al llegar se abre la puerta del avión y aparecen unas milicianas rubias con ametralladoras, y un grupo con guitarras, cantándome.

ELIGE BARACOA

28. Livingston: En el aeropuerto estaban Osmundo y Vicente, y cada uno quería que yo fuera para su lado. Me ofrecen trabajo en La Habana, en la oficina de proyectos, pero yo quería ir a pie de obra, aunque como arquitecto recién recibido no tenía ninguna experiencia de ese tipo.

Entonces, Modesto Campos me habla de un pueblecito muy chiquitico que se llama Baracoa, que queda muy lejos, para llegar allí hay que pasar como siete ríos y no hay puentes, y me explica que ningún arquitecto quiere ir allí para realizar un proyecto de erradicación de un barrio insalubre.

29. Cuando me hablan de barrio insalubre pienso: “¡Ese es mi sueño! Baracoa, pueblo de madera. ¡Ahí quiero ir yo!”, le dije, pero cuando Modesto Campos se entera de que soy un poco asmático, se arrepiente y me dice: “Mira, hemos estado pensando que mejor te vas a Matanzas donde tenemos otra obra”; pero yo me había enamorado de la palabra Baracoa y de una canción que decía: “A Baracoa me voy, aunque no haya carretera.” Me sentía que iba al África, al corazón de la Revolución Cubana, y me encapriché tanto que finalmente me mandaron a ese lugar.

BARACOA Y EL HOTEL DE LA RUSA

30. Livingston: Cuando llego a Baracoa, me instalo en un cuarto de 2 x 2 en el hotel de la Rusa, como el que describió Carpentier en su libro *La consagración de la primavera*.

31. Precioso, el Hotel Miramar sobre el borde del Malecón color crema y celeste, en el último piso. Un gran lugar, sin ventanas, cubierto por un techo.

—¿Cómo sin ventanas?

32. Livingston: Sí, un techo y abierto por los lados como la casa donde estábamos reunidos.

—¿Así era el hotelito?

33. Livingston: Sí. Los cuarticos tenían ventanas miami de 2 x 3m, muy original, baño compartido con la habitación siguiente, que era igual, un balconcito. Se escuchaba el sonido del mar.

34. Ahí inventé el trabajo voluntario, después me enteré de que el Che lo hacía. Trabajaba jornada completa, elegía el trabajo más duro, caía rendido en la noche. Ahí mi vida erótica era casi inexistente, porque era un pueblo chiquito, las mujeres me saludaban tímidamente para que no las vieran con el argentino. Entonces, yo con mis treinta años, me tumbaba en la cama y escuchaba el sonido del mar y ¡me salían hormonas hasta por los oídos!

35. Un día me tiro en mi cama cansado, recién bañado; pero con hormonas saliendo por los oídos, y siento golpes en la pared, contesto dando golpes también en la pared, entonces siento golpes más seguidos y yo hago lo mismo y empieza un *in crescendo* erótico de golpes; alguien entra al baño y veo que no pone el pasador, entonces yo avanzo hacia al baño en calzoncillos y abro la puerta; me encuentro a un señor de bigote que me mira a distancia y los dos cerramos la puerta y no volvimos a hablar más nunca. Fue muy duro eso.

36. Siempre mi compañero del otro cuarto variaba, yo era permanente con la Rusa. Pagaba cinco pesos, diez pesos, no me acuerdo.

—Por supuesto, que conociste a la Rusa...

37. Livingston: ¡Claro! La Rusa había huido del comunismo; llegó a Cuba y dentro de Cuba se había ido a Baracoa, ahí el comunismo no iba a llegar nunca, según ella pensaba, pero unos pocos años después llega el comunismo. La Rusa no era comunista, pero era fidelista.

—¿Qué edad tenía?

38. Livingston: La Rusa tendría cincuenta años más o menos. Estaba fascinada conmigo, porque yo tengo reflejos todavía de mi época, de mi educación: le corro las sillas a las mujeres, me levanto cuando llegan... Yo me acuerdo que un día llegaron y dijeron: “¿Está el compañero Livingston?”, ella se asomó y dijo: “Compañero, no; el señor Livingston” (*risas*).

39. Cuando volví en 1987 encontré una pintura con un retrato de ella. Habían reformado los cuartos: tiraron la pared, cada dos cuartos hicieron uno y en la parte de arriba, por supuesto, aventanaron las habitaciones. Logré reconocer las huellas de ese hotelito donde viví dos años.

SU DISPOSICIÓN CONTRASTA CON LA ACTITUD DE OTROS PROFESIONALES

40. Livingston: Mi disposición como profesional contrastaba mucho con la de otros argentinos que estaban en Cuba; ellos pedían entrevistas al ministro de la Vivienda por cualquier cosa: porque no les habían puesto el aire acondicionado, porque querían que la escuela les quedara más cerca... Pero yo era felicísimo en Baracoa, con el mar frente a mí, con su gente...

TODO EL MUNDO SE OPONE A SU IDEA DEL TECHO

41. Livingston: Allí tuve grandes experiencias, buenas y malas. En poco tiempo logré la oposición de todo el mundo en ese lugar: de todos los obreros, de todo el Partido, porque ellos habían empezado a hacer un techo plano, un prefabricado Novoa que después se llamó Sandino⁶⁵, que se mojaba a cántaros. Había lugares en que ponían una lona de plástico para protegerse del agua.

42. En ese momento los hacían de losa tradicional. Los pocos carpinteros que había en Baracoa eran carpinteros de barcos y yo los veía hacer el encofrado amorosamente, como si estuvieran construyendo un barco. Cuando me puse a calcular y multipliqué los encofrados por el tiempo que tomaba hacerlos, me dio que eran necesarios cuatro años para techar las casas.

43. Entonces, me propuse inventar un techo, yo no sabía nada de construcción. Ahora, inventar un techo en mitad de una obra es como cambiar el motor al auto en marcha, es una locura: eso obliga a cambiar toda la instalación eléctrica, por eso nadie quería el nuevo techo.

44. Ellos decían: “Eso será bueno en la Argentina, nosotros no queremos eso aquí, nosotros queremos un techo plano.” Las personas que así hablaban eran todavía analfabetas, ese año precisamente se alfabetizaron y, bueno, yo les trataba de explicar. Ahí estaba el embrión de mi método: reunirme con la gente. Esa es una vocación mía: antes de teorizar reunirme con la gente a ver qué te parece a tí o a tí; buscar opiniones distintas.

INVENTANDO UN TECHO CON UN CEREBRO COLECTIVO

45. Livingston: Logré al fin que me ayudaran a inventar un techo que no se filtrara, yo no sabía cómo se podía hacer, porque yo no sabía nada de construcción. ¿Y cómo logré esto?, con la participación de la gente. Se creó un cerebro colectivo. Inicialmente, ese cerebro colectivo no quería mi techo y tardé un año en saber por qué no lo quería: no querían que se pareciera a un bohío, querían un techo plano que era la representación de la burguesía, ese era el techo que ellos aspiraban a tener para salir de su condición de miseria, pero nadie lo había dicho. Inventamos un techo piramidal que nunca se había hecho en Cuba, ni en ningún lado, o, tal vez, en algún lado sí, pero en todo caso no era común.

65. Prefabricado liviano como columnitas (que dan idea de rieles) en las cuales cada un metro se enhebran paneles prefabricados uno dentro del otro.

46. Livingston: Al reflexionar sobre eso surgió el embrión de lo que ahora tengo muy claro: la diferencia entre la demanda manifiesta y la demanda latente. Por ejemplo, un cliente puede decir: “Yo lo que quiero es correr esta pared para acá”, pero en realidad lo que quiere no es eso, esa es la solución que él cree tener para lo que quiere, y la solución puede ser otra.

47. ¿Cómo se me ocurrió el nuevo diseño? En lugar de oponerme al agua la hice pasar: le puse una vía canal abierta y el agua sale por cinco puntos.

—*Tú hablas de cerebro colectivo, ¿recuerdas algún aporte de algún vecino que te hizo pensar en esta solución?*

48. Livingston: Sí, yo reuní a la gente que no quería el techo y les dije: “Yo quiero hacer un techo así (*lo muestra*), prefabricado, primer molde hecho en tierra, en el piso.” Te puedo decir las medidas exactas, me moriré algún día y las recordaré: 0,68 de altura; 3,12 de distancia al piso. Primero en tierra, muy simple. “¿Pero cómo se levanta para ponerlo allá arriba?”, “Bueno, podríamos poner unas tuercas soldadas a la cabilla”, “¿Cuántos techos son?”, “Cuarenta techos, por tantas tuercas”, “¿Cuántas tuercas por cada lado?” “Mil seiscientas tuercas.” “No las hay en Baracoa, ni las hay en Cuba, ¡de eso olvídate!”

49. Entonces, me dijeron: “Eso no se puede hacer”, y yo dije: “¿Cómo no se va a poder hacer?, a ver, busquemos ideas.” “Bueno, se podría soldar un pedazo de cabilla y levantarlo cuando se vaya a levantar el techo, pero eso marcaría el techo”, porque ese techo primero se iba a hacer como molde de otro techo, por lo cual ahorra todos los encofrados de madera. En un momento dado el país no quería gastar madera, además, esos techos con encofrados de madera tardaban mucho. Había una cantidad de razones por las cuales era lógico hacer un prefabricado. Los prefabricados que se habían hecho en la isla se filtraban todos, porque eran pedazos que en la junta les ponían mucho cemento y esa junta con mucho cemento se raja con el sol y pasa el agua. Para la marca del techo surgió una idea: “Bueno, ahí le podemos poner mezcla pobre”, dijo alguien. “Y cuando un techo se encuentra con el otro, ¿qué hacemos?, ¿le ponemos mucho cemento?, se va a rajarse y va a pasar el agua”, y alguien me dijo: “Pongamos una viga canal”, y otro decía que no y otro decía que sí y yo los estimulaba y hacían el techo.

50. Recuerdo que se ponían uno delante de cada casa y armaban techos. Para que el cemento no se vaya por los costados, dice uno: “Eso con madera”, dice otro: “Pero es que volvemos a gastar en madera”, “No, porque se podría hacer palos con criados e ir subiendo la madera”, “¿Y para que no peguen?”, dice uno: “Aceite”, “¿Cómo vamos a gastar todo ese aceite si aquí no tenemos para los camiones de la cosecha?” “Entonces, ¿no se puede?” “No, porque es mucho aceite”. “A ver señores, ¿cómo que no se puede?” “Aceite de camión usado que se bota por ahí”, me dicen. Estos eran mis opositores.

LA PARTICIPACIÓN DEMOCRÁTICA DEL USUARIO

51. Livingston: Ahí estaba el embrión de este método. Si tuviera que sintetizarlo, diría: “*participación democrática del usuario*”. Yo tengo una cosa democrática de naturaleza que la habré heredado de mi padre, que Fidel me fue metiendo en la cabeza y ahí se me armó una cosa de consulta, una cosa democrática y después lo perfeccioné. Cuando algo me sale bien me pregunto por qué me salió bien y cuando algo me sale mal me pregunto por qué me salió mal; después lo pruebo, hago una hipótesis, veo qué se confirma, entonces ya tengo mi propia teoría sobre mi trabajo.

52. Livingston: Finalmente, logré que la gente aprobara un techo, con la oposición de los obreros y del partido político, que se habían reunido para echarme. Los compañeros del Partido⁶⁶, me citaron a una reunión en la gasolinera. Eran tres tipos, que casi conspirativos me dijeron: “Oye, mira, Livingston, nosotros somos del Partido y usted no hace lo que dicen los obreros, y esta es una revolución de los obreros”. “Vamos a ir más despacito, les respondía yo, este techo no se va a terminar más nunca, lo que yo propongo va a ahorrar madera al país, entonces lo que hay que hacer es explicarle a los obreros...”, y ellos respondían: “Nosotros hemos decidido botarlo del Partido...”, y yo: “Mira, no pueden, porque no soy socio”; y ellos: “Bueno, pero el comunismo internacional es uno solo y usted es del Partido Comunista de Argentina”; y yo: “No, señor; no sólo que no soy del Partido Comunista, sino que jamás fui de ningún partido.”

—*Ya antes lo mencionaste, pero, ¿por qué nunca militaste?*

53. Livingston: Bueno, creo que Marx jamás sería socio de un partido que me aceptara a mí como socio. Es un chiste, no me lo tomes en serio. En realidad yo soy un hombre muy libertario, me cuesta mucho aceptar la disciplina. Yo puedo aceptar lo que me digan, no soy tan loco como para no hacerlo, pero me parece que nunca me podré someter a una disciplina, ni siquiera de un club de hombres. Tengo una cosa libertaria interna muy fuerte. Por alguna razón nunca fui ni de un partido ni de un club. Porque, además, de cierto modo yo era anticomunista en la Argentina. Tenía claro, sin embargo, que si Cuba se hubiese declarado anticomunista yo no hubiese estado de acuerdo con eso, pero un comunista en la Argentina es otra historia que tú conoces perfectamente bien. El Partido Comunista en la Argentina, además de ser muy sectario, no entendió nunca la realidad nacional, sencillamente pasaba en limpio las órdenes de la Unión Soviética. Yo era anticomunista en ese sentido, jamás hubiese sido socio de ese partido, pero además no lo era de ninguno, por ese espíritu libertario que tenía.

54. Esa fue la primera vez que me quisieron echar de un club del que no era socio, después me quisieron echar de la Sociedad de Arquitectos de Argentina, con el pretexto de un artículo que yo hice, muy respetuoso, donde hablaba del autoritarismo profesional. Pero, volviendo al tema, eso me llevó a pelearme con las ORI. Decidí hacer un informe del que nunca tuve respuesta, pero resulta que Fidel dijo en esos días a todo el país todo lo que yo decía en ese informe.⁶⁷

10) SE CONVIERTE EN LÍDER DE ESA COMUNIDAD

55. Livingston: Tuve demostraciones muy emocionantes del apoyo de la gente, me convertí en un líder. Los mismos del Partido que me habían querido echar, cuando recibieron un día un telegrama que pedía doscientos voluntarios para la caña, vinieron todos con sus “pachanguitas”⁶⁸ y me dijeron: “Tenemos que hablar con usted, Livingston, es que hay cierto problema: nos han pedido doscientos voluntarios, nosotros hemos pensado, que si usted habla a la gente...” “¡Ah!, pero, ¿no son ustedes los políticos?” “Lo que pasa es que a usted lo conoce la gente.” “¡Ah!, ¿y a ustedes no los conoce la gente?”

66. En ese momento existían las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI), formadas por el Movimiento 26 de Julio, el Partido Socialista Popular y el Directorio Revolucionario. Las ORI fueron el primer intento de unificación de las fuerzas revolucionarias. Fueron disueltas en 1962.

67. En ese período Fidel se había manifestado muy crítico al sectarismo que había caracterizado a algunos cuadros dentro de las ORI.

68. Gorra pequeña con visera redonda a todo su alrededor.

56. Yo iba, reunía a la gente, me paraba en un camión y les explicaba sobre la situación de la zafra, de las divisas, todo eso y, además, iba a la cosecha de caña y casi era un dirigente.

57. A muchos que se decían fidelistas les explicaba la revolución, pero no entendían; eran vagos, no trabajaban, con la primera lluvia se escapaban, había que hacerlos trabajar. Cuando yo iba a hacer trabajo voluntario elegía la zanja, que era el trabajo más bruto, porque además no sé hacer los más finos, pero ellos, cuando empezaba a llover, enseguida se dispersaban y yo seguía solo. Un día me subí a un camión y pregunté: “¿Qué pasa?” “No, que está lloviendo...” Y yo les decía: “Ustedes no saben que hay un nuevo impermeable autoadhesivo perfecto que no deja pasar la lluvia, se llama piel.” Me había convertido en todo un dirigente.

SU TAREA EXACTA EN CUBA: RECONSTRUIR UN BARRIO

—¿Qué fue lo que exactamente hiciste en el barrio de Baracoa?

58. Livingston: Lo que yo hice fue modificar la trama del barrio, porque como suele ocurrir en otros barrios, la plaza ocupaba la mitad: achiqué la plaza, la desfasé, corrí casas para salvar los pocos árboles que quedaban. Habían hecho un relleno de tierra y habían tirado un palmar⁶⁹ entero.

59. Sí, en conjunto lo que hice fue modificar. Para que me entiendas mejor: había dos grandes grupos de viviendas, cada uno en su lote, con el techo plano. Yo llegué cuando ya habían dos o tres viviendas levantadas. Había [*muestra*] un grupo de viviendas acá, un espacio igualmente grande en el medio y otro grupo de viviendas del otro lado, aquí el mar y acá las montañas, un terreno de relleno y acá no sé cuántas palmas y en el terreno vacío del medio habían puesto: “Centro Comunal”. A pesar de mi poca experiencia, me di cuenta de que ese era un aeropuerto, era demasiado espacio para un centro comunal. El barrio se veía muy grande y requería una red sanitaria muy grande.

60. Entonces, hice esto [*muestra*]: acá están los dos conjuntos de viviendas, los aproximé eliminando ese centro comunal y los desfasé para que esas calles no fueran rectas ni aburridas y después desfasé algunas de las viviendas para respetar las palmas que estaban allí. Al hacer eso, logré un lugarcito mucho más chico, entre el río y las casas, donde puse el centro comunal y lo proyecté con el sistema Novoa. Yo creo que el fuerte mío, además del tema de la participación del usuario, es la distribución, la organización del espacio y la distribución de las cosas. Tengo una especie de talento especial para agarrar una cosa que no tiene solución y cambiarle el sentido y poner otra. Mi desarrollo en la belleza de la arquitectura creo que es satisfactorio, pero no soy un maestro en eso. Intuitivamente, aunque no tuviera experiencia, me daba cuenta, tanto en el plano urbanístico como en el plano de las casas, cómo debían distribuirse los espacios. Algo reflexioné después al respecto.

61. En Baracoa empecé a aplicar dos elementos embrionarios de mi método: la participación de la gente y el poder resolver las demandas cambiando las cosas de lugar, pero esencialmente la participación activa del usuario, la ruptura de la idea de que el arquitecto piensa todo y se lo impone al usuario.

1) CRÍTICA AL MINISTRO

62. Livingston: En un momento dado fui a La Habana. Ya había visitado tres veces La Habana y dos o tres Santiago. Me habían citado a una reunión. Estaban todos los jefes técnicos, muchos de ellos extranjeros, yo era el personaje que llegaba todo embarrado de Baracoa: era como llegar de

69. Plantación de palmas.

la Antártida o de la selva, no me cambiaba de ropa, así como venía de Baracoa. Mientras ellos, al hablar decían: “Nosotros estamos aquí por la solidaridad internacional y el proletariado del mundo”, cuando me tocó a mí hablé directamente de los problemas que enfrentaba: “Señores, Cuba es una isla, y Baracoa es una isla dentro de la isla, ahí no llegan los materiales y, ni siquiera, los responsables, porque el ministro estuvo el otro día y me dijo: ‘Livingston, esto está muy bien’ y, cuando quise contestarle que no estaba tan bien, lo busqué y había desaparecido en una nube de polvo...” Nadie se animaba a criticar así a un viceministro. Luego me dijeron: “Oye, estuviste duro ayer.”

REGRESA A ARGENTINA: EL TRATO UNO A UNO

1) PROFESOR SIN CLIENTES

63. Livingston: Cuando se terminó la construcción de ese pueblo en 1963, regresé a la Argentina. Entonces me dediqué a ser profesor por todos lados, a desarrollar mi vocación docente, no tenía clientes. Con cuatro sueldos de profesor vivía: era profesor en tres universidades y eso me salía bien.

2) SE DEDICA A LAS REFORMAS

64. Livingston: Pero en 1968 me caso con mi primera esposa y madre de mis hijos. Yo, que atendía dos clientes por año, ganaba mucho menos que ella, pero cuando tuve un hijo me dije: “Bueno, ahora me tengo que poner a trabajar”, entonces vivía en Buenos Aires y empecé a atender más casos, en lugar de dos atendía cuatro o cinco por año.

65. Me tocó lo que le toca a cualquier arquitecto recién recibido: que llamaba una tía porque quería una pequeña reforma. La reforma era como la basura de la profesión, porque la profesión nos prepara para hacer edificios altos. Tanto el pueblo como los arquitectos creen que han nacido para hacer cosas grandes.

66. El caso es que empecé a atender esas pequeñas demandas que tienen todos los arquitectos, y en lugar de hacerlo de mal humor, lo hacía con mucho placer.

3) VIVIENDAS PUEDEN CRECER SIN AUMENTAR DE SUPERFICIE

67. Livingston: Al realizar este tipo de trabajo, me di cuenta de que, aunque parezca paradójico, buena parte de las viviendas pueden crecer sin aumentar la superficie. Muchas veces no se trata de agregar nuevos espacios, sino de cambiar las cosas de lugar.

68. Con un buen diagnóstico y un mínimo de materiales esas situaciones pueden resolverse. Los materiales suelen encontrarse en las propias casas. Muchas veces se trata solamente de cambiar de lugar lo que ya existe y ésta es nuestra gran tarea. Eso fue lo que hizo Fidel con el Granma: soldados no llegaron de ningún lado, armas no llegaron de ningún lado, todo estaba ahí. Fidel cambió las cosas de lugar: capturó las armas que tenían los soldados de Batista. No existió ninguna escuela militar para planificar la invasión, fueron ochenta mareados que desembarcaron de un barco y que lo que hicieron fue cambiar las cosas de lugar. Personas con sueños, coraje, pensamiento creador, audacia, que fueron escuchados, interpretados y estimulados. Lo mismo ocurre hoy con las viviendas y sus habitantes. Nos están esperando para que los escuchemos, los interpretemos, los estimulemos y juntos transformemos el hábitat construido.

69. Yo te diría que en 1973 ya aplicaba gran parte de lo que hoy es el método. Empecé a trabajar con más frecuencia y con seriedad siempre en trabajos chicos. Algo que la gente hacía pidiendo disculpas lo convertí realmente en una cosa que me gustaba hacer.

70. De una manera, no consciente al principio, empecé a hacer estas reformas, poco a poco, escuchando mucho al cliente, todavía sin el método, pero con interés, tratando de perfeccionar estas pequeñas cosas: interés por lo pequeño, por tomar en serio a mi cliente y por hacerlo bien.

71. Ahora parece extraño que los hombres que habitan sus casas participen en su construcción, pero los esquimales, los pescadores, los árabes hicieron sus casas; todo el mundo construyó sus casas hasta que llegó la revolución industrial que, al producir viviendas, dio origen a un arquitecto que proyecta sin preocuparse del cliente.

4) POSITIVA REACCIÓN DEL CLIENTE FRENTE AL TRATO PERSONALIZADO

72. Livingston: Con esta forma de trabajar fui descubriendo que la gente que tiene problemas con su vivienda nos está esperando para que la escuchemos, la interpretemos, la estimulemos y juntos transformemos el hábitat construido. Sólo el cliente puede evaluar la importancia relativa que le atribuye al hecho de que su suegra viva muy cerca. Por eso, yo digo que la arquitectura no puede ser sólo arquitectura. Nuestra misión como asesores requiere que nos salgamos del límite de lo que siempre ha sido considerado nuestra profesión, ampliando nuestra mirada para poder tener en cuenta todos los elementos en juego. De ahí que yo insista en que los arquitectos deben conocer y atender a sus clientes de a uno.

—*De alguna manera, ser un poco psicólogos, ¿no?*

73. Livingston: Mira, ¿cómo se hace la atención médica?, se hace de uno en uno, cada médico cuida a una persona y el sistema es válido, ¿por qué un arquitecto no puede también hacerlo así?

74. Mi mayor satisfacción es ver la reacción de la gente que ha pedido mi actuación profesional. A menudo me dicen: “Me ha cambiado la vida, la casa cambió, es un milagro, ¡yo estoy mucho más feliz en mi casa!” Ahora, si tú la miras desde afuera es la misma.

5) SUS OBRAS SON INVISIBLES

75. Livingston: Recuerdo una vez que me hicieron un reportaje en Argentina, el periodista no me conocía pero le habían dicho que me hiciera un reportaje: “Dígame, arquitecto, si usted quisiera indicar en Buenos Aires cuáles son sus obras, ¿adónde nos mandaría”, y yo lo sorprendí con mi respuesta: “Mis obras son invisibles”. Con ello estaba diciendo que no había hecho ningún edificio grande; claro, es una exageración, porque había hecho algunos; pero la mayoría de mis obras están detrás de la fachada.

6) LA ARQUITECTURA COMO UN SERVICIO

76. Livingston: Entonces esto replantea lo que es la arquitectura. Desde mi punto de vista, es un servicio.

77. Cada trabajo me inspiraba hacer otras cosas que no hacen los arquitectos, por ejemplo, yo llamaba a un experto en cerramiento en ventanas y le decía: “Yo quiero poner una ventana aquí”, y sacaba del maletín una calculadora y dibujaba una ventana. Entonces me pregunté: ¿por qué los arquitectos tenemos que pensarlo todo tres meses antes?, ¿por qué si es más sencillo una ventana que una casa?, ¿por qué yo no puedo ir y prestar un servicio más rápido?

7) ARQUITECTOS DISEÑAN EN ABSTRACTO, NO PARA UN CLIENTE CONCRETO

78. Livingston: Te has dado cuenta de que en las facultades de arquitectura no se entrevista a clientes reales, se premian los grandes proyectos, pero nunca se consulta a los clientes para evaluar y aún premiar los edificios que habitan.

79. ¿Sabes lo que se les piden que diseñen a los estudiantes de postgrado en Buenos Aires?: edificios de más de sesenta pisos, hay tres en Buenos Aires. ¿Cuáles son los más altos del mundo?: uno está en Malasia y otro en Singapur, los lugares más pobres del mundo. ¿Cuántas veces ellos escucharon a una familia, tomaron una casa real para transformarla, con un suegro que quiere vivir arriba del garaje, soñando vivir con sus hijos, con tener un taller? Nunca. Esos estudiantes se reciben de arquitectos sin conocer esas experiencias.

80. El cliente es el gran ausente de la arquitectura. La mayor parte de los arquitectos está condenada a dibujar en oficinas, sin tomar contacto con los usuarios de las viviendas que ellos diseñan, por ello son víctimas de una dolorosa amputación, les han quitado el principal estímulo por su trabajo: el reconocimiento de sus clientes. Como no tienen contacto con los usuarios, sus diseños se basan en datos estadísticos, pero no se pueden confundir las estadísticas con la realidad. ¿Acaso existe la familia con dos hijos y medio?

8) NO SÓLO CONSTRUIR SINO TAMBIÉN REPARAR VIVIENDAS

81. Livingston: Cuando se habla de viviendas en todos los regímenes políticos del mundo se habla de viviendas nuevas, de barrios nuevos y eso no da cuenta de todas las viviendas que crecen, que cambian y esa es la situación del mayor número de personas.

82. Mientras el Estado mira hacia la puerta: viviendas nuevas; el problema entra por la ventana: viviendas existentes, y se va empeorando el hábitat concreto de la gente día a día.

83. Imaginemos una facultad de medicina que sólo preparara médicos para asistir partos. Eso es exactamente lo que ocurre en las facultades de arquitectura: se proyectan viviendas nuevas, pero no se estudian, salvo rarísimas excepciones, casos de reforma de viviendas comunes. Como esto no se tiene en cuenta, el proceso del hábitat en el mundo es invisible para las facultades de arquitectura, para los presidentes de las repúblicas, para los políticos. Considero que en lugar de hablar de “problemas de la vivienda” deberíamos hablar de “problemas de la habitabilidad.”

9) LA GENTE PREFIERE SU RANCHO A UNA VIVIENDA NUEVA E INCÓMODA

84. Livingston: Al construir viviendas populares no se trata de poner un ladrillo arriba de otro, sino de dónde y cómo se ponen, para que la gente tenga casas habitables, porque, ¿qué ocurre?: la gente llega a las casas nuevas y al año se está quejando de que un cuarto le impide pasar al otro, de que la cocina es chica. Eso lo mismo ocurre en Perú que en América Latina: el gobierno entrega la casa nueva, y al final esa gente añora su viejo rancho donde vivía miserablemente.

10) LA VIVIENDA POPULAR Y LA ESTÉTICA

85. Livingston: En general, cuando se habla de viviendas burguesas, se piensa en viviendas hermosas, interesantes, lindas, hay volúmenes, pero cuando se habla de vivienda popular se piensa sólo en construir.

11) LOS MÉDICOS CURAN LO QUE LA ARQUITECTURA PRODUCE

86. Livingston: En Cuba, ¿cuántas personas hay sin vivienda?, nadie. Sabemos que hay cuarterías, viviendas malas, pero todos viven en una casa de alguna manera. Ahora, si tomamos esas viviendas que existen y tratamos de hacer un análisis más sutil que lo meramente cuantitativo, ¿qué encontramos?, que esas viviendas hacen sufrir a esa gente, porque hay un cuarto sin ventilación, hay lugares donde afuera la temperatura es de treinta y ocho grados y adentro es de cuarenta y tres. Son los pobres médicos los que curan lo que la arquitectura produce: la asfixia por falta de ventilación. Lo peor es que cuando vienen los técnicos a hacer un censo

valoran que esas viviendas son buenas, porque viven tres personas y tienen su cuarto, su baño; la catalogan de vivienda regular, no tienen en cuenta que los que la habitan están asfixiados.

87. En Cuba hace falta recursos, viviendas nuevas, pero también hay un enorme sufrimiento humano invisible que se puede aliviar con relativa facilidad, que no es problema de construcción, es otra cosa.

12) ¿QUIÉN MIDE EL SUFRIMIENTO PRODUCIDO POR UNA CASA MAL DISEÑADA?

88. Livingston: ¿Quién mide en los sistemas tradicionales el sufrimiento de un matrimonio al que le pasan por el cuarto para ir al baño, o que tenga que dormir con el hijo y no pueda hacer el amor? ¿Cómo se mide eso?, ¿con qué estadísticas, si éstas sólo señalan cuántas viviendas hay o miden el estado constructivo y no el sufrimiento humano que hay dentro de ellas?

89. Abundan en el mundo los edificios y conjuntos habitacionales elogiados, y aun premiados, por arquitectos y que, sin embargo, hacen infelices a sus habitantes.

13) SU PRIMER ARTÍCULO

90. Livingston: En 1977 escribí mi primer artículo. Me fui con mi secretaria al bosque de Palermo, puse una mesita para que nadie me interrumpiera y le dicté el artículo; *Cirugía de casas*. Nos divertíamos mucho, porque yo dictaba con una bara... Hablaba de toda mi experiencia, explicaba cómo hacía las entrevistas y todo eso: yo diría que hacía entonces ya el ochenta o noventa por ciento de lo que este año de 1997 hago. En algunas cosas de la redacción me ayudó mi esposa. Juan, mi hijo, tenía entonces seis años.

91. Cuando escribí ese artículo me di cuenta de que durante esos años me había alejado de los libros y de todo. Sin que me lo hubiera propuesto, poco a poco dejé de leer arquitectura, no lo hice a propósito, dejé de leer, diez años, quince años. Esto empezó en 1969. Estaba en una vereda diferente a la de los arquitectos: entrevistaba a la gente de otra manera, dibujaba de otra manera, preparaba la documentación de otra manera, cobraba de otra manera. Sin notar lo ya no era arquitecto o no lo eran los otros; era otra forma de practicar la profesión.

92. El artículo salió en una revista de arquitectura. Después de un tiempo, los editores me dijeron que ellos pensaron no publicarlo, porque no veían qué tenía que ver eso con la arquitectura. En esa revista se publicaban trabajos sobre obras enormes y, de repente, aparece un señor que dice que la arquitectura es como la medicina y que el arquitecto debe ser un profesional dispuesto a prestar un servicio. ¡Imagínate el contraste!

93. Seguí, luego, escribiendo artículos, di cursos y seminarios a los argentinos: diez, veinte seminarios; eso fue en los primeros años de la década de 1980. Cuando me encontraban en la calle algunos me decían: “Me sirvió mucho”. “Sus cursos son maravillosos”. Todo era aplausos; todo era fantástico, pero nunca vi a nadie que pusiera en práctica mis ideas, ¡qué contraste con lo que iba a pasar luego en Cuba!

14) SU LIBRO *CIRUGÍA DE CASAS*

94. Livingston: A mediados de la década de 1980 —nunca lo conté así tan detallado— comprendí que era posible hacer un libro, juntar todos esos artículos, y empecé a tener esa asignatura pendiente: ese algo que debemos hacer y no hacemos y que es como una pequeña tortura; la carta de amor que quieres escribir y no escribes.

95. Finalmente lo hice. Fue mi primer libro, lo publiqué en 1990. Elegí por título: *Cirugía de casas*, porque era el título de la primera nota que hice en 1977, donde contaba mi sistema de

trabajo. Desde el punto de vista del contenido, el libro debió llamarse: *Clínica de casas*, porque yo no soy cirujano, yo soy clínico de casas; cirujano es el constructor. Mónica, mi mujer en aquel entonces, una mujer muy creativa y brillante publicista, me dijo: “Será más exacto clínica, pero es mucho más atractivo cirugía”. Su argumento me convenció.

SU REENCUENTRO CON CUBA VEINTISIETE AÑOS DESPUÉS

1) INVITADO A CUBA A HABLAR DE LA ATENCIÓN CASO POR CASO

96. Livingston: En 1990 fue Robaina⁷⁰ a la Argentina y me acerqué después de la conferencia y le dije: “Yo quisiera que usted leyera este libro y, si le gusta, que se lo haga llegar al Comandante”. Nunca supe que pasó. Siempre alrededor de Fidel hay una especie de misterio.

97. En octubre de ese mismo año me llama mi ex jefe, Modesto Campos, y me dice que en septiembre de 1991 hay un Congreso de la Vivienda⁷¹ y que yo sería uno de los invitados especiales, que quería que asistiera, no para contar lo que hice en Cuba hace 30 años, sino para contar mi experiencia en Buenos Aires.

2) ¿CÓMO SURGE LA IDEA DE INVITARLO?

—Selma, cuéntenos cómo surgió la idea de invitarlo...

98. Selma⁷²: Estábamos discutiendo, en el Comité Organizador de la Tercera Conferencia Internacional de Arquitectura y Urbanismo, quiénes iban a ser los conferencistas invitados. El arquitecto Modesto Campos, jefe de la Comisión Técnica, nos dijo: “Podríamos invitar a Livingston, que se acaba de fajar con Ménem y está escribiendo unos artículos de lo más divertidos en los diarios”. Nosotros nos miramos todos: indiscutiblemente era bueno, desde el punto de vista político, que alguien se fajara con Ménem, pero de esa bronca no se deducía que esa persona fuera un buen orador para hablar en un congreso de arquitectura y urbanismo. Entonces, dice: “No, es que acaba de publicar un libro que se llama *Cirugía de Casas*, que trata sobre toda la cosa de la arquitectura y lo que está haciendo”. Entonces respondimos: “Bueno, perfecto, que venga a hablar de lo que él hace en Argentina.”

99. Así fue como decidimos que él viniera. Trajo como conferencia: *El método de Cirugía de Casas*. Esa fue su conferencia. La expuso en el cierre de la reunión.

100. Livingston: Imagínate, yo tenía la fantasía de que el libro había llegado a Fidel y él le había dicho a alguien: “Inviten a este tipo a ver si sirve lo que hace”, pero parece que no fue así y la idea de invitarme surgió por otro lado, como lo acaba de contar Selma.

101. En ese congreso hice mi conferencia explicando lo que yo hago. Al principio, había pequeñas risas entre los arquitectos, yo no entendía por qué, después me di cuenta: era porque todos hablaban de edificios o de métodos constructivos. Es común que en la vivienda popular no haya estética, no haya volumen, no haya nada: sólo método constructivo y con el argumento de que tiene que ser barato.

102. En los congresos de arquitectura, en general, no en este congreso, porque éste era un congreso de gente interesada en el tema de viviendas populares, lo que se expone se refiere

70. Se refiere a Roberto Robaina, entonces canciller de Cuba.

71. Sería la Tercera Conferencia Internacional de Arquitectura y Urbanismo, celebrada en La Habana en 1991.

72. Selma Díaz, arquitecta.

generalmente a enormes torres en todo el mundo, la más alta de Singapur, o la de Malasia de quinientos metros, o grandes volúmenes como el Museo Pompidour...

103. A propósito de congreso, en Argentina a mí no me invitan a congresos; a mí me invitan al interior del país los jóvenes, incluso decanos de las facultades y colegios de arquitectos. En cambio, en la Academia de Buenos Aires me conocen, son todos compañeros míos, todos me otorgan un buen trato, pero no me invitan, soy un *enfant terrible*; piensan que lo que hago es interesante, pero no es arquitectura. ¿Qué edificio grande hizo Livingston? Ninguno. Hice uno grande pero nadie lo va a ver.

104. Selma: Volviendo al congreso, habíamos invitado a un grupo de arquitectos mexicanos de Infonadi (Fondo de la Vivienda para los Trabajadores) que era nuestra contraparte en México; sus intervenciones no habían sido nada especial. También vino un arquitecto urbanista sueco, que era maravilloso y trabajaba en el Plan Director de Estocolmo. Nosotros nos inspiramos en su concepto del rescate de la manzana y de las avenidas para edificar la Villa Panamericana; esa villa no es un invento cubano. Aunque él es un magnífico expositor, no hubo forma de que se le entendiera, porque la mayor parte de nuestros profesionales no hablaban inglés y no había traducción simultánea y la que había era muy mala. Imagínate que yo, que hablo poco inglés, le estaba constantemente corrigiendo al traductor. ¡Eso fue una catástrofe!

105. Luego de la intervención del sueco le tocaba la conferencia a Rodolfo. Era un momento muy malo, había en la gente un nivel de impaciencia tremendo, ya estaba harta de conferencistas, nos estábamos acercando a la hora de comer, pero Rodolfo, como comunicador que es, sabía perfectamente qué auditorio tenía y ahí mismo empezó a hacer chistes, a hablar de tantas cosas... Rápidamente se ganó a la gente.

106. Livingston: Al empezar, estaba el público aburridísimo y yo estaba detrás de ese estrado tipo Naciones Unidas que me quedaba alto, al lado había dos escritorios con varias botellas de agua mineral. Decido sacar el micrófono de su base, porque preciso caminar cuando hablo; empiezo a caminar y con el cable: pun, pun, pun, pun, boto las cuatro botellas que estaban abiertas, se producen cuatro cataratas... Así empezó todo.

107. Selma: Después de todo, fue bueno que eso sucediera. Uno de los casos que expuso era el problema de un hombre que decía que necesitaba de todas maneras un pasillo que pasara desde la parte de atrás a la parte de adelante de la casa. Después del interrogatorio que Rodolfo le hizo al hombre descubrió que el hombre estaba preocupadísimo de que le robaran y que, por eso, necesitaba que su perro pudiese pasar de la parte de atrás de su casa hacia adelante, pero él no hablaba del perro, él hablaba de un pasillo.

108. Livingston: La casa se hacía aún más angosta, con el living comprimido y todo comprimido para que pasara el perro.

109. Selma: Todavía los arquitectos cubanos que fueron a esa conferencia se acuerdan de la casa del “perroducto”, porque así la calificó Rodolfo; la solución fue un “perroducto”. Todo el mundo celebró mucho su ejemplo. Habló casi hora y media y la gente no se cansaba, quería que siguiera exponiendo casos. Además, todo el mundo divertidísimo, porque las soluciones que proponía eran increíbles, realmente lindísimas; además, ¡traía unas fotos! Él es magnífico fotógrafo. Mirando a Anavitarte⁷³ le dije: “¿Te das cuenta Anavitarte?, ese es el arquitecto que necesitamos para las empresas de proyectos que deben atender a la población”. Y ahí empezó todo.

73. Presidente del Instituto Nacional de la Vivienda en aquella época y lo fue hasta noviembre de 1995.

110. Livingston: El final de la conferencia fue muy hermoso, terminé con un poema de Koss Causse, que había encontrado el día anterior en una librería, precioso; fueron unos aplausos emocionantes, se pusieron de pie y aplaudieron. Imagínate cómo me sentía, y mi hijo presenciando todo eso.

111. La gente me mandaba notitas diciendo: “Poeta, vuelve.”

3) ¿CÓMO CONOCE A SELMA?

—Selma, ¿cómo se conocieron ustedes?

112. Selma: Para entonces, yo era directora de Relaciones Internacionales en el Instituto de la Vivienda y, como tal, tenía que atender a los invitados: a los mexicanos, al sueco, que era amigo personal mío, porque yo había vivido tres años y medio como consejera económica en su país, y a Livingston; pero Livingston no me hacía ningún caso: él no mira a las mujeres si tienen más de treinta años (*risas*).

113. Yo me había acercado a él para pedirle un libro. Estaba repartiendo su libro *Cirugía de Casas* y a mí me hacía falta uno para mi trabajo. “Sí, claro, claro, no te preocupes”. Pero yo veía que se iban agotando y entonces le dije: “Me da la impresión de que está regalando todos los libros”, y él me dice: “Verdad que te había prometido uno a ti, pero ya el último se lo entregué a ella⁷⁴”. Yo me sentí realmente burlada y me dije: “¡Ah!, con este hombre tengo que aplicar un sistema de conquista diferente.”

114. Livingston: Así lo hizo. Un día que bromeaba en una casa con los mexicanos, Selma me dice: “Oye, ven acá conmigo”. Me hace pasar al fondo de la casa, donde había varias estatuillas de maderas de esas cubanas, y me dice: “Estas son para regalarlas a los invitados, yo quiero que elijas tú la tuya”. Fue entonces cuando la miré a ella por primera vez. Me caló muy bien, porque me sentí privilegiado, yo elegí mi estatuilla, la tengo guardada como un recuerdo imborrable. A partir de ahí la descubrí y nació nuestra indestructible, pública y fecunda amistad. Ella me agarró y me manejó. Sin ella nada hubiera ocurrido. Selma es como un bulldózer, con una disciplina suiza y más cubana que las palmas; yo la admiro profundamente.

4) PROPUESTA DE VENIR A CUBA A DAR SEMINARIOS

—Después de aquella conferencia, ¿qué pasó?

115. Selma: Anavitarte y yo coincidimos en que él era la persona que nosotros necesitábamos y Anavitarte le hizo una proposición concreta: venir a dar seminarios para los arquitectos de las empresas que deberían atender a la población. Livingston respondió de inmediato: “¿Yo, venir a Cuba cada vez que quiera? ¡Me muero por venir a Cuba! Cada vez que me inviten, vengo.”

5) LA ENTREVISTA: UN EFECTO MAYÉUTICO

116. Livingston: Lo que estoy percibiendo es el efecto mayéutico de Sócrates, ¿no sé si a ti Selma te pasa?, que al contestar se te ocurren otras cosas... Ahora estoy tomando conciencia de que hace siete años no recordaba la respuesta que tú recordabas... Es muy hermoso que a uno le pregunten así. Porque recordar, ¿sabes qué quiere decir?: ‘cordar’ viene de *cordia*, que quiere decir corazón, de ahí viene cardiología, y recordar es volver a pasar por el corazón; por eso los recuerdos te emocionan...

74. Se trataba de una arquitecta de Santiago de Cuba que yo había traído al congreso, porque era como mi hija adoptiva.

6) PRIMER SEMINARIO EN CAYO HUESO

—¿Cuándo hiciste tu primer seminario?

117. Livingston: En 1991, en Cayo Hueso. Los cubanos de la Dirección de la Vivienda se habían dado cuenta de que, además, de dibujar planos en los institutos, había que llevar los arquitectos a la población y habían decidido abrir oficinas de arquitectos en los barrios.

118. Mi primer seminario fue en una oficina abierta en un barrio: el barrio de Cayo Hueso⁷⁵. Yo debía llegar un día determinado, y con esa ritualidad y ceremonia que tenemos los latinoamericanos, se había confeccionado un programa: primer día, descanso; segundo día, inicio del seminario... Pero yo llegué, dejé la valija en el hotel y salí a averiguar dónde estaba Cayo Hueso y fui caminando hasta allí. Al llegar, pregunté por los arquitectos y nadie sabía, después supe que me esperaban al otro día.

119. Selma: Mi versión es un poco diferente. Él llegaba de Argentina temprano por la mañana. ¿Qué habíamos planeado nosotros?: que lo recogiera el jefe de protocolo y lo dejara en el Hotel Vedado para que descansara por la mañana, venía con su mujer, y, por la tarde, comenzaba el seminario en Cayo Hueso. Cuando llegamos al hotel a las doce para buscarlo él no estaba.

120. Como a las doce y media se apareció caminando, sencillamente caminando desde Cayo Hueso, ya había encontrado la oficina, ya había hablado con todo el mundo.

7) SELMA SE TRANSFORMA EN SU MANAGER

121. Livingston: Al día siguiente supe que yo tenía un dueño, un jefe de mi seminario, y que ese dueño era Selma, ella se apropió de mí, por suerte; por primera vez en mi vida me di cuenta de lo que era tener un manager, lo que aquí llaman contraparte.

8) SEMINARIOS RECORREN LAS PROVINCIAS

122. Livingston: De 1991 a 1994 dicté más de diez intensos seminarios en la isla. Eran de 15 a 20 días que recorríamos las provincias en un auto: una, dos, tres horas en la mañana y seguíamos en la tarde. Jugábamos una competencia tácita que después se hizo explícita: cuál de los dos era más incansable: éramos profundamente jóvenes.

9) VOLVÍA Y NO PASABA NADA

123. Livingston: Yo decía las cosas más increíbles en las conferencias, yo no me autocensuro, porque pienso que desde el amor se puede decir todo.

124. Con esos seminarios conquisté la adhesión entusiasta de arquitectos, clientes y autoridades. ¡Hasta los gobernadores⁷⁶ concurrían a los cursos! Según ellos los cursos eran magníficos, los arquitectos quedaban contentos, pero año tras año, las cosas seguían igual. Los arquitectos volvían a sus respectivas instituciones y continuaban con su forma tradicional de trabajar. Mucho entusiasmo, pero nada concreto. El método no se aplicaba en ninguna parte.

125. Así pasaron cuatro años. Cuando regresaba al año siguiente y preguntaba dónde estaban esos entusiastas alumnos, me respondían: “Fulano se fue para el NRB, Sutano se fue para ICRNO

75. Allí existía el Taller de Transformación Integral de Cayo Hueso, que dependía del Grupo de Desarrollo de la Capital, dirigido por Gina Rey. Anavitarte consideró conveniente realizar el primer seminario en La Habana y eligió ese lugar porque allí había muy buen trabajo.

76. Se refiere a los presidentes del Poder Popular.

[*inventa siglas*]” ¡Ustedes tienen tal cantidad de siglas acá que el día que alguien haga un catálogo resultará como una guía de teléfono!

126. Volvía y no pasaba nada. ¡Nada! Todo se había disuelto. Con el agravante de que, al terminar cada seminario, había un rito que era una reunión final con Anavitarte, y él me decía: “Livingston, esto que propones es revolucionario, esto es para la Revolución; esto ya está amarrado, la próxima vez que vengas tú te vas a encontrar aquí... Ya tú sabes, porque esto es lo que nosotros tenemos que hacer...”

10) CÓMO SE GESTA UN LIBRO SOBRE CUBA

127. Livingston: Luego escribí un libro sobre Cuba. La idea de ese libro salió de los viajes aquellos con Selma. Cada vez que yo decía una palabra en argentino me decían: “Esto aquí no se dice así.” Ahí me surgió la idea de hacer un diccionario, claro, primero hicimos un diccionario arquitectónico y después, con los viajes, lo empecé a ampliar: y el diccionario incluyó lo sexual y las comidas. Entonces, alguien me dijo que había recetas del período especial⁷⁷, las busqué y me las llevé a Buenos Aires. Además, soy fotógrafo de alma, saco y guardo fotos, tenía muchas sobre Cuba. Por otra parte, al regresar de cada viaje daba conferencias sobre Cuba en la Casa de Amistad en Buenos Aires y, como a mí las conferencias me salen bastante bien, cuando me las pasaron desgrabadas, las miré y pensé: “¿Esto no se podrá editar?”, porque me di cuenta de que las conferencias eran útiles.

128. A eso se agregó que, de pronto, me encontré con un argentino que estaba en Cuba cuando hirieron a Quintosa⁷⁸ y decidió ir a donar sangre, y como el Granma dio cuenta de esta acción, cuando volvió a la Argentina empezó a recibir cartas preciosas de los cubanos. El argentino eufórico, ya sabía de mi existencia, me llevó las cartas. Fue así como, casi sin que me diera cuenta, se armó un libro.

129. Ese libro no es un libro sesudo, de un investigador. Es un ajiaco⁷⁹ donde están mis conferencias, donde se refleja mi espíritu de periodista y donde cuento anécdotas y reflexiono sobre las anécdotas. Tiene algo de ensayo también. No es un género puramente periodístico.

130. Se me ocurrió escribir ese libro porque la ignorancia sobre Cuba que existía en 1992 en Argentina era absoluta. Todavía los cubanos no han logrado difundir en el mundo que tienen elecciones, ¡no lo han logrado!

131. A mí las ideas se me ocurren cuando yo salgo a trotar. Soy un trotador desde hace treinta años. El cerebro lo tengo conectado con las rodillas, pienso cuando salgo a trotar. Lo titulé igual que mi primera conferencia: ***Cuba existe, es socialista y no está en coma***, y tenía que ver con lo que podía ocurrir en 1992, luego de que la Unión Soviética se había disuelto. Si Cuba era realmente un satélite de la URSS, se podía pronosticar que no llegaría a tener ni una semana de vida. Todo el mundo creía eso.

132. Cuando llevo el libro al editor, que ya me había editado ***Memorias de un funcionario***, éste me dijo: “Oye, cuando salga la edición a lo mejor Cuba cayó de verdad”. Pero decidió jugársela.

77. Período Especial en tiempo de paz, años de fuerte crisis económica que median entre el derrumbe del campo socialista y la recuperación de la economía cubana (década de los 90 en general).

78. Rolando Pérez Quintosa, joven que fue herido mortalmente por elementos antisociales cubanos en Tarára cuando trataba de impedir que éstos secuestraran una embarcación para emigrar ilegalmente a Estados Unidos.

79. Plato típico de la cocina cubana. Contiene legumbres, carne de puerco y tasajo, se sazona con ají, tomate, cebolla, etcétera.

Él sabía que mis libros se vendían mucho y que podía ganar dinero, yo soy muy conocido en Argentina, y decidió arriesgarse.

133. Junto con mi libro apareció otro. Yo no sabía que un periodista argentino, que vive en Miami, estaba escribiendo: *La hora final de Castro*. Ese libro pretendía cubrir la caída del régimen con las últimas imágenes del comunismo cubano. Es más, hablaba en tiempo pasado: “En Cuba la gente se juntaba en el Malecón...” Yo no sé si has visto ese libro que, casualmente, aparece al mismo tiempo que el mío...

134. Este libro me ayudó a salir de la frustración de que en Cuba no ocurriera nada luego de mis seminarios por toda la isla. Se vendió como pan caliente. Fueron seis ediciones, fue bet seller en Argentina: uno de los libros que más se vendieron y sigue vendiéndose después de seis años. Una parte del turismo de Argentina hacia acá, no sé si veinte o quince por ciento, se debe a ese libro, porque ya ha tenido sesenta mil lectores: se han publicado veinte mil ejemplares y lo menos que puede tener son tres lectores por ejemplar.

135. Me convirtió ante la gente en cubanólogo; cada vez que pasa algo con Cuba me llaman a mí.

11) ENTREVISTA CON MONTANÉ

136. Selma: Cuando sale el libro me invitan a Argentina, damos con Rodolfo una serie de conferencias sobre el Período Especial en varias provincias. Al regreso, yo traigo veinte ejemplares y envío el libro a diferentes personas, entre ellas a Montané.⁸⁰

137. Debe haber sido en abril o mayo de 1993 que éste me llama por teléfono y me dice: “Selma he leído el libro *Cuba existe...*, sé que tú eres la dueña de Livingston y realmente tengo mucho interés en conocerlo, ¿cuándo vuelve a Cuba?” Yo le dije: “Mire, comandante, él debe venir en septiembre”. Él contestó: “Cuando vuelva, yo quiero que tú planifiques un encuentro.”

138. Cuando Rodolfo regresa, en septiembre de 1993, fue una bronca desde que desembarcó, eran tres años que veníamos haciendo seminarios y no pasaba nada. Fuimos a Cienfuegos primero y allí dijo cuanta cosa te puedas imaginar; cuando llegamos a Holguín siguió diciendo horrores: “Ustedes son unos mentirosos, porque yo cada vez que vengo dicen que sí, que van a empezar y no empiezan nada. Yo estoy perdiendo el tiempo, Cuba está gastando en mí tanto y tanto, son cientos de dólares: él ya había calculado cuánto significaban en kilómetros todos los viajes, era como ir de la tierra a la luna.

139. Nos pasamos diez días en una descarga permanente y yo no le podía decir que no era verdad, porque lo que él decía era cierto, yo tenía la misma sensación. Yo acompañaba a Livingston a todos lados y sufría también de no ver concretarse nada. Yo había calculado que el problema fundamental era que teníamos que irnos fuera de las estructuras vigentes, que había que crear una organización que fuera independiente.

140. A pesar de eso, lo atendían muy bien en todos los lugares y después de que apareció su libro sobre Cuba lo atendían mejor, porque sabían que era alguien que estaba defendiendo a Cuba.

141. Terminamos el recorrido de ese año con la entrevista resumen con Anavitarte y Juan Antonio Rosas, jefe del Departamento del Comité Central que atendía Vivienda. Allí dijo todo lo que pensaba nuevamente: ¡horrores!

142. A las tres de la tarde nos recibía Montané en el Consejo de Estado. Traté de calmarlo. Le dije: “Rodolfo, Montané es ayudante de Fidel, él tiene una delicadeza especial en querer saludarte,

80. Se refiere a Jesús Montané Oropesa, comandante de la Revolución.

en querer agradecerte el libro que tú escribiste sobre Cuba, no tiene la culpa de esto que está pasando, no es responsable de eso, por favor, sé un poco moderado, contrólate.”

143. Llegamos a la oficina del Consejo de Estado, nos hacen esperar un momentito, luego nos hacen pasar; entramos a la oficina de Montané y éste, muy amable, le dice: “Arquitecto, yo le tengo que agradecer ese libro que usted ha escrito sobre Cuba; me siento emocionado de tener aquí un amigo de Cuba de la calidad de usted.”

144. “Gracias, le dice Rodolfo, usted es parte de la historia de Cuba.”

145. Montané se levanta, le trae *La Prisión Fecunda*⁸¹, le regala una serie de cosas y ya, cuando pasa la cosa protocolar, le pregunta: “Bueno, cuénteme, de este trabajo que usted está haciendo con Selma, dígame cómo va...”

146. Y yo inmediatamente lo toco, para que se recuerde que Montané no tiene nada que ver con lo que nos está pasando.

147. Él lo mira y le dice: “¿Usted quiere que yo le conteste la verdad?” Un dirigente cubano, ¿qué va a contestar? “Claro, yo quiero que usted me diga la verdad”. “La verdad, responde Livingston: de cero a diez, cero...”

148. “Yo no entiendo cómo es posible, decía Rodolfo, que Cuba se gaste en mí tanto y tanto, dos tercios del viaje de la tierra a la luna en viajes desde 1991 para acá, tantas horas de seminarios para tanta cantidad de arquitectos —había sacado la cuenta de todo, las horas de los seminarios, las horas extras, las horas de viajes por las provincias, las horas hablando—, y al final, no ha pasado nada...”

149. Livingston: Yo le dije exactamente: “Cero, comandante, he venido varias veces a Cuba con pasaje pagado por ustedes, he dado mil y tantas conferencias y el resultado, comandante, es cero.” Me serví café, fui al baño, caminé y pensé: “Ahora me echan de Cuba para siempre.”

150. Selma: Montané me pregunta: “Pero, Selma, ¿esto lo saben Anavitarte y el Partido?” “Sí, comandante, sí lo saben”. Entonces, dice: “Bueno, yo voy a tratar de hacer algo. Voy a tratar de reunir a todos los ministros que tienen que ver con esto para que esta cosa se ponga en marcha.”

151. Entonces, Rodolfo, que no tiene pelos en la lengua, le pide algo: “¿Usted pudiera resolver que yo viera a Fidel?, porque de verdad, tengo un sólo deseo en este mundo y es poder ver a Fidel”. Se lo dijo así. Y empieza a decir todo lo que Fidel representaba para él. Montané terminó diciéndole: “Yo le prometo que la próxima vez que usted venga a Cuba usted va a ver a Fidel”. Y así fue...

12) REUNIÓN CON LAS AUTORIDADES DE LA VIVIENDA

—¿Se dio esa reunión con las autoridades de la vivienda que Montané propuso?

152. Livingston: Sí, el comandante Montané convocó a esa reunión de ministros del área: estaba en la reunión el ministro de Construcción, el presidente del Instituto de la Vivienda, el presidente del Instituto de Planificación Física (IPF). Fue también invitado el presidente de la Asociación Nacional de Arquitectos e Ingenieros, Pedro Galeano, la arquitecta Selma Díaz y otras personalidades. Esa reunión concluyó con la formación de una comisión nacional presidida por el

81. Libro del autor cubano Mario Mencía, que recoge los resultados de su investigación sobre la labor revolucionaria de Fidel Castro y demás combatientes del Moncada en el Presidio Modelo de Isla de Pinos. Fue publicado por la Editorial Política, en 1980.

comandante Montané, cuya misión consistía en impulsar la formación de grupos de arquitectos de la comunidad en todos los municipios del país y verificar su funcionamiento. Se designó a Selma como secretaria ejecutiva de la comisión, que debía tener delegaciones en todas las provincias.

13) EL ENCUENTRO CON FIDEL

—¿Y tuvo lugar el encuentro con Fidel?

153. Livingston: Por supuesto.

—¿Cómo fue?

154. Livingston: Luego de aquella reunión con Montané volví a Argentina y un día recibo un fax; ¡qué maravilla...! El fax es una incitación erótica (*rién*). Hay una mujer que toca el timbre y abre mi puerta. Ese momento es muy lindo para cualquier hombre. Tú sabes que algo está por ocurrir, una mujer nueva; te has bañado cuatro veces... Lo equivalente a eso es lo que produce ese aparato blanco que empieza a sonar con el papel que sale y dice: “Arquitecto Rodolfo Livingston, el Comandante en Jefe está dispuesto a recibirlo el día tal de marzo.” Creo que esa vez sentí más excitación que ante una mujer, que me disculpen las mujeres que me han excitado a lo largo de mi vida (*rién*). Como yo sabía que en ese viaje me iba a recibir Fidel, invité a mi hijo Juan, merecía ese premio, es una persona a la que yo admiro mucho; en esa época tenía veintiún años, hoy tiene veinticinco.

155. Llego a Cuba y pasan los días, ya el último día de mi estadía me dicen, como lo hacen siempre que se aproximan las entrevistas con el comandante: “Manténgase localizable”. Yo estaba en el Hotel Comodoro. Al fin me avisan, llego con Juan, Selma y Montané, al Palacio de la Revolución.

—¿Qué pasó en ese encuentro? ¿Imaginaba a Fidel tal cual lo vio?

156. Livingston: ¡Imagínate!, Fidel es Fidel: todo el mundo habla de Fidel, y como a todo el mundo le pasa, quería ver a Fidel vestido de Fidel, ver la barba de Fidel, el gorro de Fidel, creía que estaba en una película, no lo podía creer; y lo logré: vi a Fidel. Conversamos, le conté todo el plan de los arquitectos de la comunidad, lo escuchó muy atentamente y casi sin interrumpir. Estaba con mucho sueño, no había dormido porque estaba entrando el mar en La Habana⁸² y todo el mundo estaba en alerta y; sin embargo, me recibió. Fue un recuerdo imborrable y, además, un regalo que le hice a mi hijo Juan que me acompañó. Es impresionante su capacidad para escuchar, fue muy lindo. Como a todos los que hablan con él, me hubiera gustado estar más tiempo pero, en fin, se me cumplieron las expectativas.

14) SIGNIFICADO PARA LIVINGSTON DEL TRABAJO EN CUBA

—¿Cómo describirías lo esencial de tu trabajo en Cuba?

157. Livingston: Yo no traigo a Cuba ningún modelo nuevo de vivienda ni planos ni materiales ni modas. Mi aporte fue haber logrado juntar a los clientes con los arquitectos y a éstos con su propia creatividad, que estaba adormecida. En realidad, no agregué nada. Todo estaba allí. Fue también, en este caso, cambiar las cosas de lugar.

82. Se refiere al desbordamiento del mar en el litoral norte de La Habana, con lo cual quedan inundadas viviendas, hoteles y otros centros ubicados en esas zonas. Fidel y todos los dirigentes se mantienen en alerta para tomar las medidas necesarias antes, durante y después de ocurrir estos eventos, lo que ha evitado en contables ocasiones que se reduzca al mínimo la pérdida de recursos materiales y no ocurran accidentes fatales a las personas.

158. Esta es mi vida, éste es mi trabajo. En Cuba tuve dos años de trabajo muy intenso en donde fui solidario con mucha gente, donde hice un barrio obrero que nunca habría hecho en Argentina.

159. Mucha gente me decía que yo había idealizado esa época, que Cuba no era lo que yo creía, hasta que volví y vi que todo era así.

160. Aparece entonces esta segunda época de la década de 1990, después de veintiocho años, casi un tercio de siglo, cuando ya tengo sesenta años. En esta segunda etapa, yo ya no estoy en un solo barrio, sino que estoy en todo el país aprovechando todo eso que hice en el capitalismo durante treinta años. Y eso es una cosa muy interesante: esos treinta años no fueron en vano.

161. Alguien hizo en Cuba una observación sobre mi forma de trabajar: “¿Usted sabe por qué Linvingston descubrió todo esto?, porque vivió en el capitalismo”. Y tiene razón, porque si yo me hubiera quedado en Cuba con los arquitectos cubanos no hubiera acumulado jamás esa experiencia en casos conflictivos de a uno. Yo la acumulé porque estaba en el capitalismo. He llegado a pensar que la Revolución Cubana me becó treinta años en el capitalismo para que aprendiera esto (*rién*).

162. Desde el punto de vista personal, durante esos treinta años de capitalismo no puedo decirte que fui infeliz, pero vivía como con una asignatura pendiente: la de mi época de 1961, cuando trabajé en Cuba. Para mí fue maravilloso que en 1990 la flor se abriera de nuevo y ya no en un barrio, sino en todo el país. Eso me hace profundamente feliz. ●

FIGURA 1



FIGURA 2



FIGURA 3



FIGURA 4



FIGURA 5



FIGURA 6

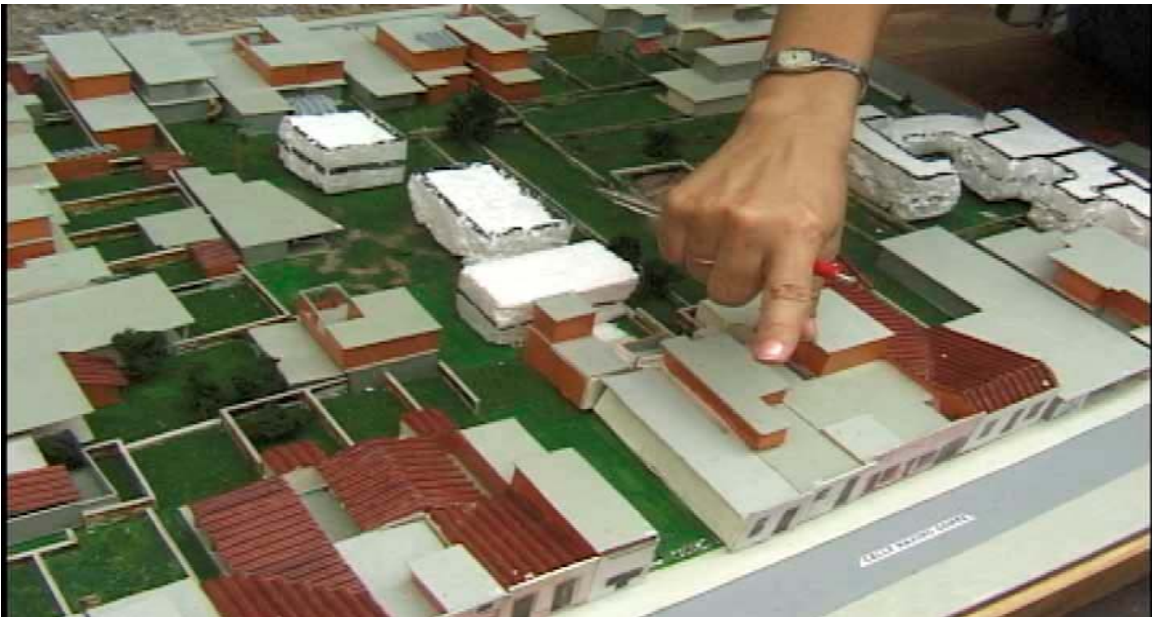


FIGURA 7

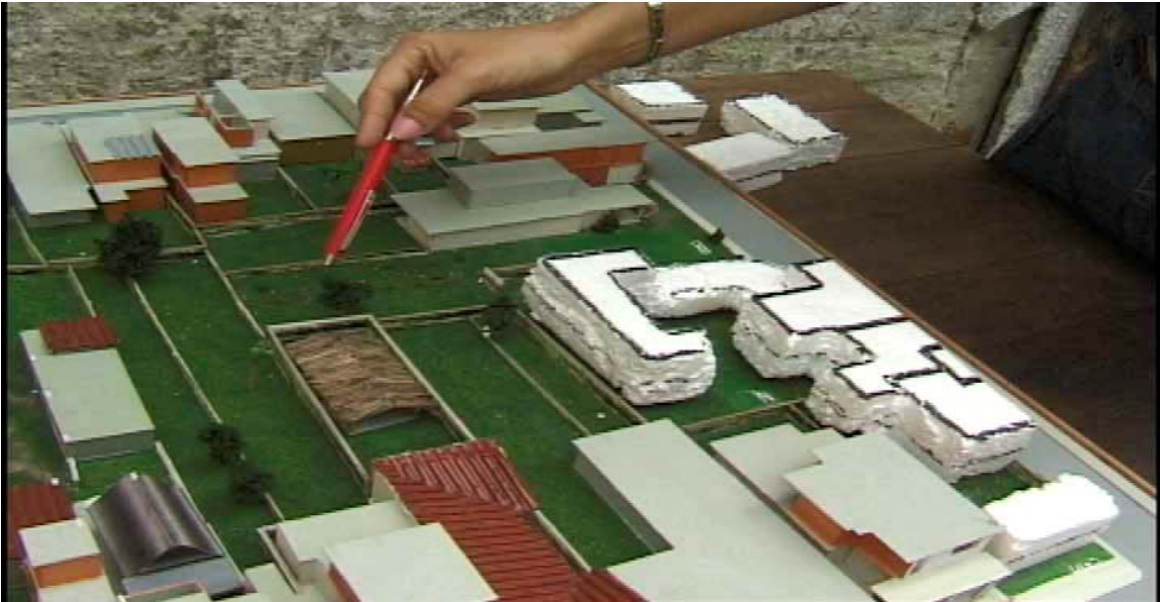


FIGURA 8



FIGURA 9



FIGURA 10

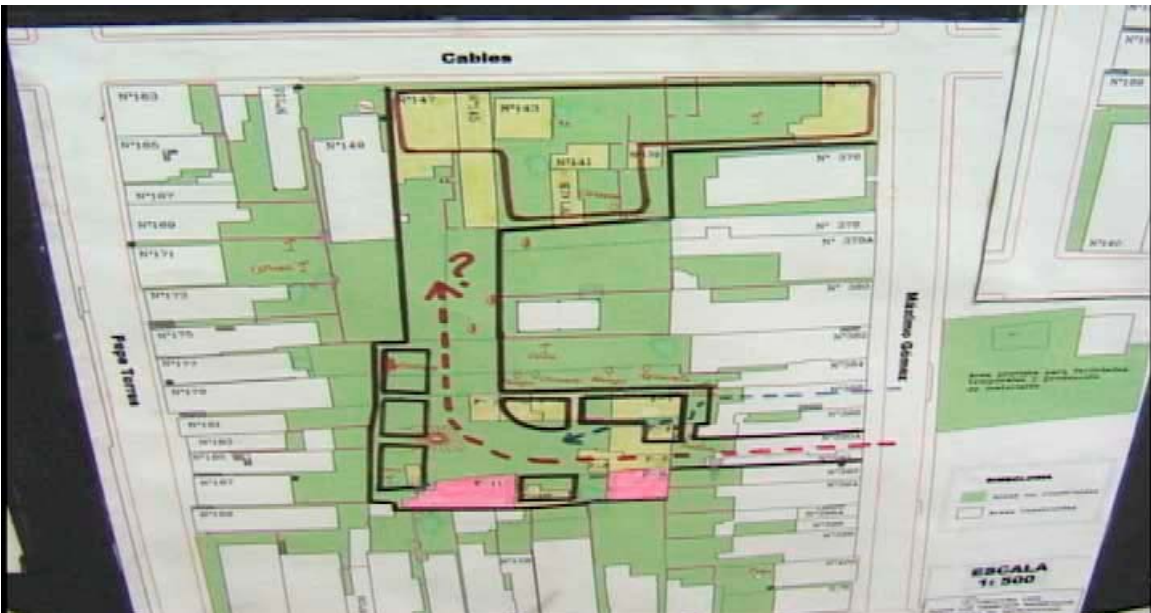


FIGURA 11



FIGURA 12

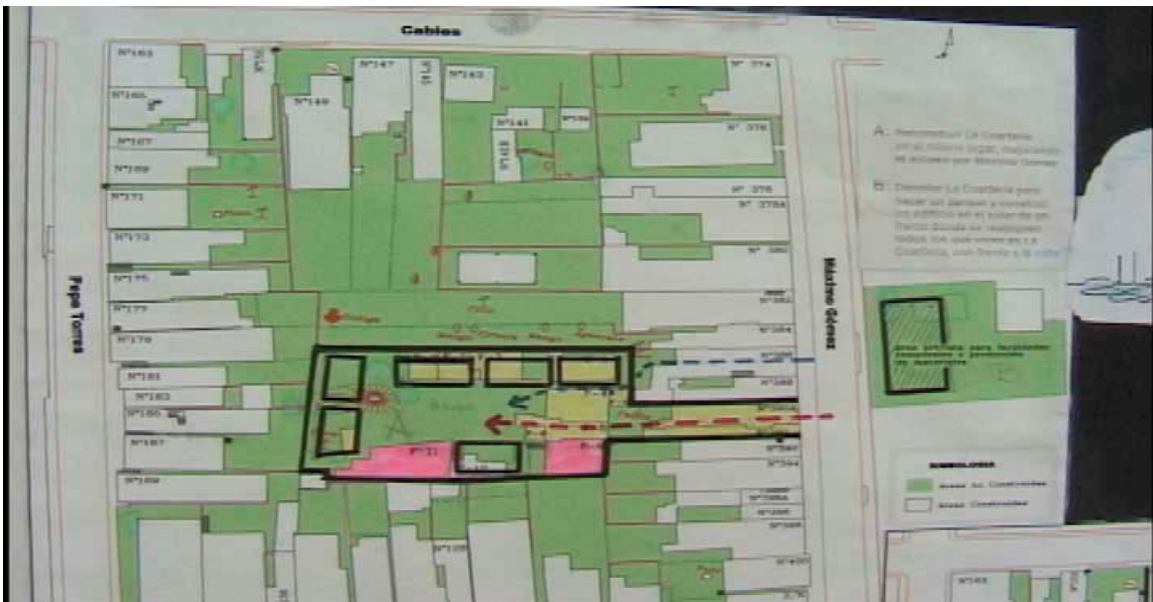


FIGURA 13

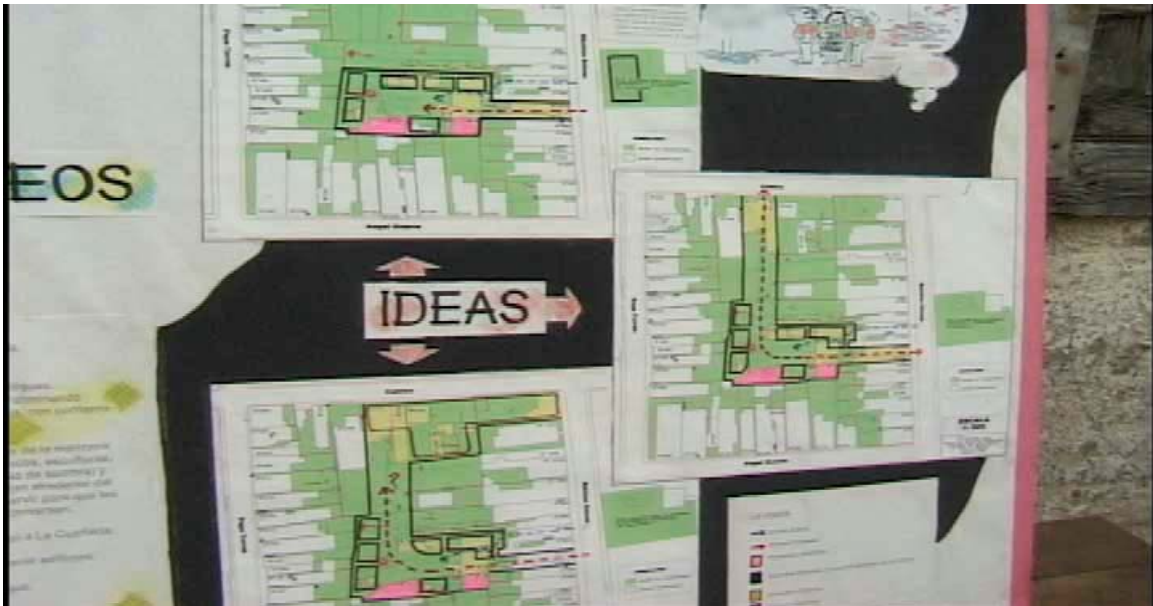


FIGURA 14



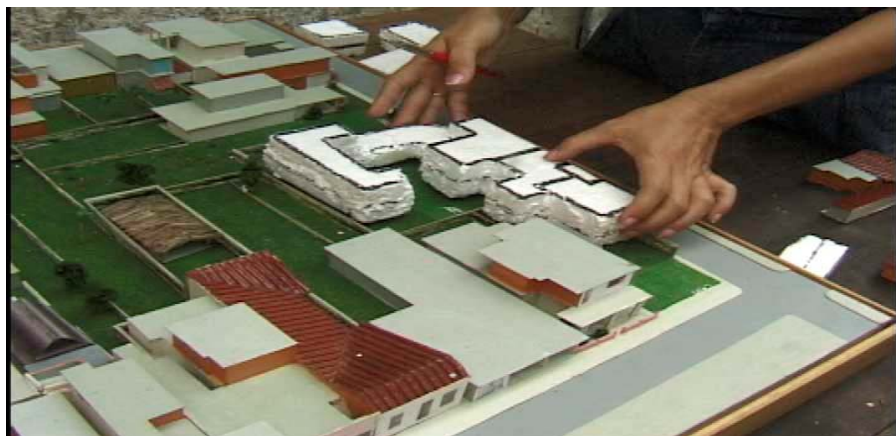


FIGURA 15



FIGURA 16



FIGURA 17



FIGURA 18

